

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES
“Licenciado Gerardo Iraheta Rosales”



Universidad de El Salvador

Hacia la libertad por la cultura

**LA DINÁMICA DE LOS GRUPOS DOMÉSTICOS EN UNA
REPOBLACIÓN AL ORIENTE DE CHALATENANGO, MUNICIPIO
DE LAS VUELTAS, CANTÓN LA CEIBA (2011 - 2013)**

PRESENTADO POR
ALAS LÓPEZ, ADRIANA ALEYDA

CARNE
AL-08013

INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN ELABORADO POR ESTUDIANTE
EGRESADA COMO REQUISITO DEL PROCESO DE GRADO PARA OPTAR AL
TÍTULO DE LICENCIADA EN ANTROPOLOGÍA SOCIOCULTURAL

MAESTRO CARLOS BENJAMÍN LARA MARTÍNEZ
DOCENTE DIRECTOR

MAESTRA MARÍA DEL CARMEN ESCOBAR CORNEJO
COORDINADORA GENERAL DE PROCESOS DE GRADUACIÓN

26 DE AGOSTO DE 2013

CIUDAD UNIVERSITARIA, SAN SALVADOR, EL SALVADOR

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

Ingeniero Mario Nieto Lovo

RECTOR

Maestra Ana María Glower de Alvarado

VICE-RECTORA ACADÉMICA

Licenciado Francisco Cruz Letona

FISCAL GENERAL

Doctora Ana Leticia de Amaya

SECRETARIA GENERAL

AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES

Licenciado José Raymundo Calderón Morán

DECANO

Maestra Norma Cecilia Blandón de Castro

VICE-DECANA

Maestro Alfonso Mejía Rosales

SECRETARIO

AUTORIDADES DE LA ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES

“Licenciado Gerardo Iraheta Rosales”

Maestro René Antonio Pineda Martínez

DIRECTOR

Maestra María del Carmen Escobar Cornejo

COORDINADORA GENERAL DE PROCESOS DE GRADUACIÓN

Maestro Carlos Benjamín Lara Martínez

DOCENTE DIRECTOR

AGRADECIMIENTOS

A mi papá y mi mamá por creer en mí y apoyar incondicionalmente este caminar de seis años, dándome ánimos, tiempo y rescatando a enfermedades inesperadas en algunas ocasiones durante el trabajo de campo.

A mi hermano y mi hermana que siempre estuvieron cuando los necesité, dispuestos a escuchar mis ponencias entre sus sueños una y otra vez.

A mis compañeras y amigas universitarias porque sin ustedes estos años no serían el recuerdo que me llevo.

A mi director Msc. Carlos Lara por su esfuerzo en mi desarrollo profesional y las largas pláticas, discusiones y tertulias antropológicas de estos últimos años.

A las y los pobladores del Cantón La Ceiba y el Municipio de Las Vueltas por aceptar la realización de esta investigación y su gran apoyo a la misma. Sin su apertura este documento no fuera posible, espero brindar con ello un aporte.

Adriana Aleyda Alas López

ÍNDICE GENERAL

| | |
|---|-----|
| AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR..... | ii |
| AGRADECIMIENTOS..... | iii |
| PRESENTACIÓN..... | vii |
| INTRODUCCIÓN..... | ix |
| | |
| PRIMERA PARTE | |
| INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN | |
| “LA DINÁMICA DE LOS GRUPOS DOMÉSTICOS EN UNA REPOBLACIÓN AL | |
| ORIENTE DE CHALATENANGO, MUNICIPIO DE LAS VUELTAS, CANTÓN | |
| LA CEIBA”..... | 12 |
| | |
| CAPITULOS | |
| 1. MARCO TEORICO..... | 13 |
| 1.1. LA DEFINICIÓN DEL SER CAMPESINO EN EL ORIENTE DE | |
| CHALATENANGO..... | 14 |
| 1.2. UNA APROXIMACIÓN A LA HISTORIA RECIENTE DEL | |
| ORIENTE DE CHALATENANGO..... | 17 |
| 1.3. LOS GRUPOS DOMÉSTICOS Y SU DINÁMICA | |
| TRADICIONAL MESOAMERICANA..... | 23 |
| | |
| 2. METODOLOGÍA..... | 27 |
| 2.1. LA ETNOGRAFÍA: DESDE ADENTRO DEL CANTÓN LA | |
| CEIBA..... | 28 |
| 2.1.1. La presencia del investigador..... | 29 |
| 2.2. LA METODOLOGÍA CUANTITATIVA..... | 31 |
| 2.3. ¿COMUNIDAD?..... | 32 |
| | |
| 3. CARACTERÍSTICAS GENERALES..... | 34 |
| 3.1. MUNICIPIO DE LAS VUELTAS..... | 35 |
| 3.2. CANTÓN LA CEIBA..... | 41 |

| | |
|--|-----|
| 4. HISTORIA LOCAL..... | 44 |
| 4.1. ÉPOCA PREHISPÁNICA..... | 45 |
| 4.2. LA ÉPOCA COLONIAL, EL AÑIL Y SU DECLIVE EN EL SIGLO XIX..... | 47 |
| 4.3. CANTÓN LA CEIBA..... | 48 |
| 4.4. AÑOS 1960-1975..... | 48 |
| 4.5. AÑOS 1975-1980..... | 52 |
| 4.6. AÑOS 1980-1987..... | 55 |
| 4.6.1. Las fuerzas de la guerrilla..... | 56 |
| 4.6.2. Guindear por las montañas de Chalatenango..... | 57 |
| 4.6.3. El refugio de Mesa Grande..... | 58 |
| 4.7. AÑOS 1987-1992..... | 59 |
| 4.8. AÑOS 1992-2012..... | 61 |
| | |
| 5. ECONOMÍA EN EL CANTÓN LA CEIBA..... | 63 |
| 5.1. LA MILPA..... | 71 |
| 5.2. EL COMPLEMENTO..... | 78 |
| CONCLUSION..... | 86 |
| | |
| 6. LOS GRUPOS DOMÉSTICOS Y SU DINÁMICA EN EL CANTÓN LA CEIBA..... | 88 |
| 6.1. LA COMPOSICIÓN DE LOS GRUPOS DOMÉSTICOS..... | 99 |
| 6.2. SISTEMA DE VALORES Y NORMAS..... | 108 |
| CONCLUSIONES..... | 113 |
| | |
| 7. ESTRUCTURA Y SISTEMA POLÍTICO EN EL CANTÓN LA CEIBA..... | 114 |
| 7.1. ESTRUCTURA POLÍTICA DEL CANTÓN LA CEIBA..... | 115 |
| 7.1.1. Comités del cantón La Ceiba..... | 118 |
| 7.1.2. Formas de elección de la ADESCO y otros comités..... | 125 |
| 7.1.3. Los concejales..... | 125 |
| 7.2. SISTEMA POLÍTICO DEL CANTÓN LA CEIBA..... | 125 |
| CONCLUSIÓN..... | 127 |

| | |
|--|-----|
| 8. ACTIVIDADES RITUALES..... | 135 |
| 8.1. RITUALES: VISIÓN DE MUNDO DE UNA REPOBLACIÓN SEMICAMPESIINA EN EL ORIENTE DE CHALATENANGO... | 137 |
| 8.2. ORGANIZACIÓN FIESTRAS PATRONALES..... | 138 |
| 8.3. ORGANIZACIÓN FIESTAS DE REPOBLACIÓN..... | 151 |
| CONCLUSIÓN..... | 158 |
| | |
| CONCLUSIONES GENERALES..... | 160 |
| | |
| BIBLIOGRAFÍA..... | 167 |
| | |
| SEGUNDA PARTE | |
| DOCUMENTOS DE PLANIFICACIÓN DE PROCEDO DE GRADO, 2013..... | 174 |
| 1. PLAN DE INVESTIGACIÓN EN PROCESO DE GRADO, 2013..... | 175 |
| | |
| 2. PROYECTO DE INVESTIGACIÓN LA DINÁMICA DE LOS GRUPOS DOMÉSTICOS EN UNA REPOBLACIÓN AL ORIENTE DE CHALATENANGO, MUNICIPIO DE LAS VUELTAS, CANTÓN LA CEIBA..... | 192 |

PRESENTACIÓN

La Escuela de Ciencias Sociales “Licenciado Gerardo Iraheta Rosales”, tiene por finalidad formar profesionales en diferentes disciplinas de las Ciencias Sociales, fortaleciendo el eje de la investigación sobre la realidad salvadoreña como parte de un proceso integral que la Universidad de El Salvador realiza con cada estudiante egresado, previo a la obtención del Título Universitario de Licenciada en Antropología Sociocultural.

Los estudios sobre las comunidades emergentes del conflicto armado (Silber, 2011; Lara, 2011) se han convertido de mucha importancia para el entendimiento de los cambios y continuidades socioculturales que las comunidades semi campesinas de principios de siglo XXI están atravesando, junto con los fenómenos recientes como la transnacionalización de la cultura y los fenómenos globalizantes. En ese sentido, este estudio propone entender la organización social de una comunidad semi campesina al oriente de Chalatenango, partiendo del reducto más íntimo de las estructuras sociales campesinas (Wolf 1971:83): los grupos domésticos. Dando respuesta a preguntas sobre ¿Quiénes son estos pequeños agricultores en la actualidad? Y ¿Cómo han reconstruido sus formas de vida a partir del conflicto armado de la década de 1980?

En relación a la investigación planteada, esta se ha realizado bajo el “Reglamento General de Procesos de Graduación de la Universidad de El Salvador”, en sus etapas correspondientes. Durante la primera etapa se elaboró el Plan de Investigación en proceso de grado 2013 y el Proyecto de Investigación, dichos documentos se incluyen en la segunda parte del Informe Final de Investigación, en los cuales se dio continuidad al tema estudiado durante los Seminarios de Investigación I, II y III correspondientes al Plan de Estudio de la Licenciatura en Antropología Sociocultural. En la etapa siguiente, se profundizó el desarrollo de la investigación a nivel etnográfico e interpretativo para la elaboración del Informe Final de Investigación.

La investigación fue realizada en el Departamento de Chalatenango entre los años 2011-2013 en un periodo de tres meses de campo. Lo que produjo este Informe Final de Investigación titulado: **“La Dinámica de los grupos domésticos en una repoblación al oriente de Chalatenango, Municipio Las Vueltas, Cantón La Ceiba”**. El cual especifica los antecedentes consultados, el marco teórico referencial, los datos empíricos recolectados en campo y las conclusiones generales de la investigación, donde se da cuenta sobre el proceso bajo cual se están reconstruyendo los grupos domésticos, y los valores y normas que están orientando los cambios y continuidades socioculturales dentro de los grupos domésticos desde una perspectiva holística o totalizadora.

Los resultados de la investigación realizada fueron socializados en una presentación pública en la Universidad de El Salvador. Teniendo como jurado evaluador a el antropólogo Msc. Carlos Benjamín Lara Martínez. Además se contó con las críticas y comentarios de la Dra. Gracia Imberton, de la Universidad Autónoma de Chiapas con relación a la metodología utilizada en la investigación.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación brinda un estudio sobre las poblaciones campesinas en el contexto contemporáneo, específicamente en El Salvador a principios del siglo XXI. La importancia de los estudios campesinos contemporáneos radica en los cambios socioculturales que se viven, lo que lleva a la reflexión y crítica de conceptos anteriores, logrando así dar cuenta de las dinámicas que viven actualmente estas poblaciones, insertas dentro de los procesos de movilidad global.

Dentro de esta investigación se aborda un tema que fue experimentado en parte de América Latina, principalmente en Centro América, las últimas décadas del siglo pasado, me refiero a las repoblaciones. Durante las guerras civiles sufridas tanto en Guatemala (1972-1996) como en El Salvador (1970-1992), debido al aumento de la represión y al continuo hostigamiento del gobierno a la población civil, cantones, caseríos y comunidades enteras de familias campesinas abandonaron sus lugares de origen y se integraron al movimiento de la guerrilla o se refugiaron en las montañas, o en otros países en campos de refugio dirigidos por el ACNUR (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados), que se mantenían con un proyecto de solidaridad internacional. En el caso salvadoreño, y principalmente en la zona de estudio, las familias de pequeños agricultores deciden volver a sus lugares de origen en 1987, después de siete años de vivir como refugiados o en las montañas salvadoreñas. El estudio con estas poblaciones de pequeños agricultores que atravesaron un proceso histórico de guerra civil y repoblación, acarrea consigo características propias y particulares que no han sido estudiadas a profundidad dentro de la teoría antropológica actual. No se trata del campesino tradicional, incluso milenarista, que describe Wolf (1971). En ese sentido, ¿Quiénes son estos pequeños agricultores en la actualidad? ¿Cómo han reconstruido sus formas de vida a partir de la experiencia vivida? Estas son algunas de las preguntas que pretendo esclarecer durante la investigación planteada.

En relación a lo anterior, esta investigación es fundamental para discutir la teoría del campesinado en la sociedad contemporánea, en la cual se registran procesos de transformación sociocultural, originados por causas internas, como el conflicto armado de 1970-1980 y la transnacionalización de la cultura; constituyendo así un aporte a la construcción y discusión de las problemáticas y debates de la naciente antropología centroamericana. Para la futura formulación de teorías que estén dando cuenta de los procesos históricos y la realidad actual, y particular de América Central, con base en los estudios etnográficos que se están realizando.

A nivel de país, son estos nuevos estudios los que pueden arrojar luz sobre los procesos de cambio y continuidad sociocultural que han vivido buena parte de la población campesina salvadoreña, desde una visión diacrónica, que toma en cuenta el proceso histórico propio de El Salvador, y los fenómenos más recientes que están atravesando las poblaciones rurales de El Salvador, esto es, la transnacionalización de la cultura que se da a través de los migrantes, donde rasgos culturales atraviesan las fronteras nacionales y se fusionan con elementos culturales, para el caso de El Salvador, principalmente Estados Unidos, México, la cultura nacional salvadoreña y la cultura local. También, los fenómenos globalizantes, que son construcciones de espacios comunes en todo el mundo, que mantienen un grado de desigualdad social que no debe de ser olvidado.

En otras palabras, la población campesina salvadoreña no puede ser vista como una realidad localista que está encerrada en su propio ser, al contrario, se ha integrado de alguna manera a los procesos de globalización, y ha sufrido la transnacionalización de su cultura, todo esto a partir de la historia propia de estas poblaciones, que ha producido un sistema sociocultural particular, es decir, valores y normas que están orientando su forma de vida.

Lo anteriormente expuesto es algo de suma importancia para el desarrollo de la investigación en el cantón La Ceiba, municipio de Las Vueltas, departamento de Chalatenango. El interés de esta investigación reside en la historia reciente de El Salvador, que desembocó en una guerra civil que duró por doce años y llenó de

terror, principalmente a las poblaciones rurales salvadoreñas, que sufrieron la represión desde 1975, hasta el abandono de sus comunidades y viviendas en 1980, que estalla la guerra civil con lo que se llamó “la última ofensiva”.

Tradicionalmente, el campesino mesoamericano se ha organizado alrededor del grupo doméstico, como se ha constatado en el caso salvadoreño a través de las investigaciones del arqueólogo Payson Sheets y del antropólogo Carlos Lara Martínez. De acuerdo al arqueólogo Payson Sheets: “el grupo doméstico [...] constituía, en aquella época, [año 600 D.C.], la célula de la estructura social de las comunidades campesinas” (En Lara Martínez 2003:75). Empero, a mediados de la década de 1970, durante toda la década de 1980 y principios de 1990, la guerra civil sufrida provocó en el oriente de Chalatenango un rompimiento con esta forma de organización social. Me refiero a que hubo un quebrantamiento de los grupos domésticos, ya que fueron principalmente hombres adultos y jóvenes quienes se unieron a la guerrilla y en muchos casos perdieron la vida, lo que dio como resultado una considerable cantidad de grupos domésticos desquebrajados o incompletos. En ese sentido, ¿Cuál ha sido el papel de los grupos domésticos en la reorganización de la comunidad La Ceiba en el contexto de posguerra? Se convierte en la pregunta transversal de este trabajo. La hipótesis de esta investigación parte de que los grupos domésticos se han reorganizado tomando como base el ciclo de desarrollo del grupo doméstico tradicional en Mesoamérica (Arizpe, 1973). Por lo tanto, como hipótesis, se establece que la base de la organización social de las repoblaciones al oriente de Chalatenango son los grupos domésticos, los cuales, han reconstruido su dinámica tradicional.

Sin embargo, como segunda hipótesis se establece que la reconstrucción de la dinámica tradicional debe de ser vista desde la perspectiva de la dialéctica de cambio y la continuidad sociocultural, debido a que si bien los y las integrantes del grupo doméstico incompleto han reorganizado el grupo doméstico tradicional, también se observa liderazgos políticos de mujeres y jóvenes que no habían sido vistos antes de la guerra civil, lo que puede deberse a la experiencia organizativa

de las décadas de 1970-1980 y la interacción con intermediarios externos. Esto da como consecuencia los objetivos de esta investigación: en primer lugar, estudiar el proceso a través del cual se están reconstruyendo los grupos domésticos en el cantón La Ceiba; Segundo, desentrañar los valores y normas que están orientando los cambios y continuidades socioculturales dentro de los grupos domésticos y Tercero, dar cuenta de la organización social del Cantón La Ceiba y los procesos de cambio que esta comunidad está experimentando.

Lo anterior dio como resultado los datos obtenidos y analizados, los cuales son presentados a lo largo de Informe Final de Investigación de la siguiente manera:

El capítulo 1, tiene como objetivo dar a conocer las corrientes teóricas utilizadas para el análisis de los datos obtenidos durante el trabajo de campo. El capítulo 2, muestra la metodología utilizada en la investigación, esto es, el método etnográfico donde conviví de manera prolongada con los pobladores del cantón La Ceiba, además de aclarar el uso de otros instrumentos metodológicos de carácter cuantitativo utilizados en la investigación. El capítulo 3, brinda una visión sobre las características generales del Municipio de Las Vueltas y del cantón La Ceiba. El capítulo 4, muestra la movilidad de la población del cantón La Ceiba a través del estudio de la historia local. El capítulo 5, da a conocer el proceso económico que se lleva a cabo en el cantón La Ceiba a partir de los grupos domésticos. El capítulo 6, es donde se profundiza en el ciclo de desarrollo del grupo domésticos y su dinámica tradicional y cómo esta se está reconstruyendo en el cantón La Ceiba. El capítulo 7, desarrolla un análisis sobre la estructura social en La Ceiba y el sistema político ahondando en los cambios y continuidades que estos presentan a partir del estudio de la historia local. El capítulo 8, expone la diversidad de actividades rituales que se desarrollan en el cantón La Ceiba, donde se reconocen los cambios y continuidades que éstas han tenido a través del estudio de La Fiesta Patronal del Cantón La Ceiba y Las Fiestas de Repoblación del Municipio de Las Vueltas. Finalmente, se establecen las conclusiones generales de la investigación por medio de una perspectiva totalizadora.

PRIMERA PARTE
INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN

LA DINÁMICA DE LOS GRUPOS DOMÉSTICOS EN UNA
REPOBLACIÓN AL ORIENTE DE CHALATENANGO, MUNICIPIO
DE LAS VUELTAS, CANTÓN LA CEIBA (2011-2013)

CAPÍTULO 1

MARCO TEÓRICO

Este capítulo contiene los diferentes ejes teóricos emanados de las ciencias sociales en el estudio de los grupos domésticos utilizados a lo largo de la investigación para el análisis de los datos empíricos obtenidos durante el trabajo de campo.

CAPÍTULO 1.

MARCO TEÓRICO

Tradicionalmente las poblaciones campesinas mesoamericanas, se han organizado con base en la dinámica de los grupos domésticos (Arizpe, 1973; Lara, 2003) en ese sentido me pregunto: *¿Cuál ha sido el papel de los grupos domésticos en la reorganización de la comunidad La Ceiba en el contexto de posguerra?* Para responder esta pregunta, he dividido este apartado en tres ejes teóricos fundamentales. En primer lugar, la definición del ser campesino en el oriente de Chalatenango; en segundo lugar, una aproximación a la historia reciente de esta población, que tiene que ver con la pasada guerra civil, desde una perspectiva antropológica; y en tercer lugar, el análisis y definición de los grupos domésticos y su dinámica tradicional de carácter mesoamericano.

1.1 LA DEFINICIÓN DEL SER CAMPESINO EN EL ORIENTE DE CHALATENANGO

Para estudiar los grupos domésticos del oriente de Chalatenango, se debe comenzar por la definición de los sujetos sociales que lo componen, que tradicionalmente en Mesoamérica son campesinos. Siguiendo a Wolf (1971, 1972), puedo decir que el campesino es aquel productor agrícola guiado por una lógica de subsistencia e integrado a un sistema de relaciones sociales más amplio bajo el cual es visto como subordinado, ya que carece de control sobre la sociedad más amplia, esto último en palabras de Wolf, se refiere a la relación estructural asimétrica entre productores de excedentes y dirigentes, donde estos últimos se apropian de los excedentes producidos por los campesinos, donde el alto costo del trabajo, la mercancía esencial del sistema como la llama Warman (1976:15) no es tenido en cuenta por los campesinos, quienes se convierten en un pilar básico del capitalismo industrial, que colabora a su lógica acumulativa (Warman 1976:333)

La lógica de subsistencia característica del campesino mesoamericano, se define como “un tipo de economía cuya lógica de producción tiende más a la satisfacción de las necesidades básicas de los productores y sus grupos familiares que al incremento constante de beneficios, que desarrolla un proceso de reinversión y capitalización”(Lara 2003:56). Sin embargo, tal cual lo apunta Carlos Lara Martínez (2003), la lógica de subsistencia va más allá de la reproducción económica, y se refiere a una opción cultural, que es el estilo de vida de estos sujetos sociales. La lógica de subsistencia como estilo de vida, implica una mayor inversión en el capital social, dejando de lado el incremento del capital material.

Wolf (1971) plantea un dilema con respecto al estado del campesino en la sociedad. El cual transita entre la conversión del campesino a empresario agrícola (farmers) o la conversión del campesino a exclusivamente la venta de su fuerza de trabajo. Wolf señala ambas alternativas como una amenaza sobre la existencia del ser campesino.

Sin embargo, el campesino salvadoreño no se ve reflejado en su totalidad en ninguna de las posturas mencionadas (empresario, proletario o campesino tradicional). El campesino del oriente de Chalatenango tiene un acceso insuficiente a los recursos de producción (tierra, semillas, fertilizantes, entre otros), que lo ha llevado a acudir a un complemento. Dentro del caso estudiado, Cantón La Ceiba, este complemento se da a través de las remesas del exterior, trabajos asalariados como peones, policías, área de servicios y negocios propios como tiendas y comedores. Con base en lo anterior, es mucho más acertado hablar de *semi-campesinos*.

El semi-campesino se refiere a una combinación de la lógica de subsistencia con características propias de la economía capitalista dominante. Tal como lo aclara Lara Martínez (2003), el semi-campesino no debe verse como un estado transitorio a las posibilidades planteadas arriba por Wolf (Empresarios o proletarios), sino un estado relativamente permanente dentro de la estructura social. El carácter de semi-campesino debe ser visto en conjunto con la dinámica del grupo doméstico,

que da la visión de totalidad, al que Wolf (1971:83) se refiere como el reducto más íntimo de las estructuras sociales campesinas, el cual puede ser de dos tipos: familia nuclear-conyugal- y familia extendida-agrupa varias familias nucleares-, esto con base a condiciones de tipo económico, sociales y culturales. Lara Martínez (2003:78) establece que la condición de semi-campesino es vista en su totalidad si se mira desde el funcionamiento del grupo doméstico, y no tanto del individuo, puesto que el grupo doméstico garantiza la supervivencia de todos los sujetos que lo componen a través de diferentes tipos de economía, dando como resultado ser una unidad de consumo, más que de producción.

Sobre el aspecto económico de la lógica de subsistencia, Wolf (1971) plantea dos extremos: el ecotipopaleotécnico (roza-quema) y el ecotiponeotécnico (segunda revolución agrícola S XVIII) Empero, los campesinos del oriente de Chalatenango en El Salvador a principios del siglo XXI, se encuentran en un estado intermedio entre los ecotipos planteados, ya que continúan con el uso de ecotipopaleotécnicos, no precisan de maquinaria sofisticada y trabajan la tierra con instrumentos simples, a la vez que usan formas del ecotiponeotécnico como fertilizantes y semillas mejoradas genéticamente, esto llama a una hibridación entre ambos tipos, combinando técnicas tradicionales con técnicas modernas. Sin embargo, y esto es de suma importancia, el uso de ecotiponeotécnicos no significa una transformación de la lógica de subsistencia. El semi-campesino ha cambiado sus formas de conseguir alimento en respuesta al sistema económico bajo el cual está inmerso, tanto en el empleo de ecotiponeotécnicos, como en la combinación de la lógica de subsistencia con características propias de la economía capitalista dominante, se ha hecho conservando la lógica de subsistencia y sus opciones culturales de vida, es decir, que el proceso de transformación sociocultural está dado dentro del marco de la lógica de subsistencia, que tiene que ver directamente con su condición hacia la posesión de tierra para cultivar. Con base a lo dicho, y apoyada en Warman (1976:193), quien trabaja la experiencia de los campesinos en Morelos, México, donde “la introducción de los cultivos “modernos” hizo más importante el cultivo del maíz; paradojas de la modernización” lo que quiere decir

que la dinámica económica de subsistencia condiciona la lógica de producción. Wolf entiende ésta lógica en tres aspectos específicos (1971): fondo de reemplazo, la cifra necesaria para reemplazar su equipo mínimo de producción, fondo ceremonial, destinado a los gastos para el mantenimiento de las relaciones sociales y fondo de renta, existe en toda relación asimétrica, podría ser arrendamiento de tierras, crédito para la producción de granos, entre otros, además de otras necesidades más allá de la alimentación.

Lo anterior puede ser observado si se mantiene una visión de totalidad social con respecto a la comunidad o cantón de estudio. Ya que el proceso de transformación sociocultural solo puede ser entendido en sentido diacrónico, junto con la estructura social y el sistema simbólico.

1.2 UNA APROXIMACIÓN A LA HISTORIA RECIENTE DEL ORIENTE DE CHALATENANGO

En concordancia con lo planteado al inicio de este apartado, debemos entrar de manera más profunda en el contexto del cantón La Ceiba, donde se desarrollará la investigación. A través de una aproximación a su historia reciente que está condicionada por el conflicto político-militar de las décadas de 1970-1980, por supuesto desde una perspectiva antropológica.

Wolf (1972) entiende la acción campesina en dos sentidos: 1. *Rebelión*, tiende a reforzar el sistema y los esquemas tradicionales en los que se desenvuelven los grupos e individuos y 2. *Revolución*, tiene como fin un cambio de sistema. Sin embargo, cualquiera que sea el tipo de acción campesina, según Wolf, se encuentra motivada por la amenaza a sus objetivos principales: la subsistencia y el estatus social que obtiene el campesino dentro del campo de las relaciones sociales en que se desenvuelve. Lo que para el autor provoca un aferramiento emocional, debido a que es lo que le garantiza al campesino, dentro de su concepción de mundo, la reproducción social, material y simbólica que da sentido a sus vidas.

Un punto común que Wolf (1972) encuentra dentro de los casos que estudia en diversas partes del globo terráqueo es la difusión de la economía capitalista, donde la tierra y el trabajo son vistos como mercancía. Lo que resulta en la transformación sociocultural de una sociedad, el paso a una economía de mercado, donde la lógica mercantil tiene precedencia sobre lo social y lo cultural.

Para Wolf (1972), esta supremacía de la lógica mercantil, provoca una *crisis ecológica*, donde el campesino es directamente afectado, limitado o privado en su reproducción social, material y simbólica, a consecuencia de una maximización de beneficios (ganancias), es decir, acumulación, lo que desemboca en un tipo de acción campesina, que puede ser rebelión o revolución.

Warman (1976), también coloca estos como los objetivos principales de la acción de los campesinos del oriente de Morelos, el nacimiento del zapatismo, “Fue una rebelión [...] el rompimiento del precario equilibrio entre la gran empresa capitalista y la comunidad campesina. El balance entre tierra y trabajo se había roto por el crecimiento desproporcionado de la hacienda modernizada, y la supervivencia del campesino estaba severamente comprometida” (106: 1976)

Sin embargo, en el caso salvadoreño, se deben tener en cuenta factores diferentes a lo puramente económico, me refiero al factor religioso que fue fundamental a principios de la década de 1970, y durante 1980. Carlos Cabarrús (1983), habla del surgimiento de la conciencia revolucionaria, y plantea “dos factores íntimamente ligados con la génesis de esta revolución salvadoreña: la situación económica y social unida o mediada por el trabajo de concientización y de politización” (1983:53) Dicho trabajo de concientización fue realizado a través del trabajo de los sacerdotes, evangelizadores, catequistas y grupos de lectura y reflexión bíblica, llamados Comunidades Eclesiales de Base (CEBES).

Según las teorías clásicas, las condiciones socioeconómicas estaban dadas para un tipo de acción campesina, el sistema dominante dejó de estar en articulación con la llamada economía campesina o lógica de subsistencia, sin dejarle otro tipo

de salida como la venta de su fuerza de trabajo. Creando un caos estructural, pero tal como lo dice Carlos Lara Martínez (2011:54) estos campesinos ya vivían en condiciones muy adversas, y antes no habían provocado una acción campesina, al menos en el oriente de Chalatenango. Pero, la diferencia se dio en el cambio de la iglesia católica, que se conoce como la teología de la liberación y la opción preferencial por los pobres, donde la condición de pobreza y opresión es vista como una condición terrenal creada por los seres humanos, y no como un mandato de Dios, por lo tanto, no debía ser aceptada como tal.

“se va hacia una mayor solidaridad con la causa de los oprimidos, a una creciente incorporación a su mundo como lugar privilegiado de humanización y civilización cristiana no para regodearse en una pobreza miserable sino para acompañar a los pobres en su anhelo de liberación. La liberación no puede consistir en el paso de la pobreza a la riqueza haciéndose rico con la pobreza de otros, sino en una superación de la pobreza por la vía de la solidaridad. Se trata, eso sí, de los pobres con espíritu, de los pobres que asumen su situación como fundamento de la construcción del hombre nuevo desde la maternidad de la pobreza, esta se levanta activamente desde los pobres con espíritu hacia un proceso de liberación solidaria, que no deja fuera a ningún hombre”. (Ellacuría en Benford, 1997:319-320)

La evangelización que ocurrió en El Salvador a mediados de la década de 1975, este cambio de mentalidad, podría ser entendido bajo el concepto de ideología que brinda Clifford Geertz (1987): como un sistema de símbolos que orienta a la acción política, es decir, la ideología como un discurso que da sentido a la realidad y orienta la vida de la acción social. Esta concepción no sesgada de la ideología nos puede ayudar a entender cómo el factor religioso llevó a la organización política de los campesinos, donde la ideología revolucionaria se forjó en oposición a la ideología o intereses de la oligarquía, junto con la influencia y asimilación de la teoría marxista-leninista.

Con base en lo anterior, puedo establecer como hipótesis que la acción campesina, siguiendo los términos de Wolf, de los semi-campesinos de La Ceiba generó una revolución o fue de tipo revolucionaria, es decir, que transformó las condiciones de vida de la comunidad. Sin embargo, la transformación debe ser

vista en una relación dialéctica de cambio y continuidad sociocultural, que será abordado desde la dinámica de los grupos domésticos en esta investigación. Esta acción de tipo revolucionaria, fue posible debido a la integración del cuestionamiento social de la religión (opción preferencial por los pobres), trabajo de concientización llevado a cabo por los evangelizadores, curas, catequistas y celebradores de la palabra, y la ideología de la organización revolucionaria, de corte marxista-leninista llevada por maestros y estudiantes universitarios capitalinos. “Esto implica la necesidad de preparar instrumentos para la superación de un mal cuyas raíces se han descubierto en la historia y dentro del sistema en que se vive: el capitalismo” (Cabarrús 150:1983)

También, es importante aclarar que en una acción campesina, no todos los sectores campesinos reaccionan de la misma manera, es decir, no hay una homogeneidad. Están quienes apoyan al régimen dominante, los apolíticos y los campesinos revolucionarios. De acuerdo a Lara Martínez (2011:42) en el oriente de Chalatenango en la década de 1970, se pueden ver tres tipos de campesinado: campesinos ricos, poseían la mayor cantidad de tierra y contrataban a otros campesinos, campesinos medios, que tenían de 8 a 15 manzanas, y campesinos pobres, quienes carecían de tierra o tenían menos de una manzana. Eran los últimos dos tipos los que se contrataban en la venta de su fuerza de trabajo. Según Cabarrús (1983:365), el semi-campesino, que él llama semiproletario, es el sujeto más importante de la revolución salvadoreña, si se nota bien, el semi-campesino es quien vivía directamente las contradicciones del sistema campesino y el sistema capitalista, ya que media entre la lógica de subsistencia y la lógica monetaria. Además, jugó un papel determinante el aspecto del parentesco para la organización revolucionaria, ya que las relaciones sociales de parentesco influyeron en la incorporación de toda una parentela a la organización revolucionaria.

Una vez discutida la acción campesina, será importante un acercamiento a la zona de estudio, si bien la investigación se centra en el cantón La Ceiba, del Municipio

de las Vueltas, según lo planteado por Carlos Lara Martínez (2011) en su trabajo sobre *Memoria Histórica del Movimiento Campesino de Chalatenango*, las poblaciones del oriente de Chalatenango guardan una experiencia similar y formas de vida parecidas antes, durante y después del conflicto armado. Por eso, su estudio será una fuente importante para ésta investigación, aunque se base en otro municipio de la zona dicha.

Lara Martínez (2011:10) hace referencia a la premisa cultural existente entre las poblaciones del oriente de Chalatenango, como una hibridación entre la cultura mesoamericana y de origen español, que se devela por medio del catolicismo popular de la zona, donde valores como el sacrificio, el martirio y el terror, orientan sus vidas cotidianas.

Si bien el conflicto armado de finales del siglo XX en El Salvador fue de nivel nacional, Chalatenango fue uno de los bastiones más importantes para el desarrollo del movimiento revolucionario, como he dicho anteriormente, el semi-campesino fue el sujeto social más importante para la acción campesina y para posibilitar el desarrollo del movimiento revolucionario. En ese sentido, en la zona de estudio se crea una de las organizaciones campesinas más importantes en el movimiento político -revolucionario, llamada *Unión de Trabajadores del Campo* (UTC). La Unión de Trabajadores del Campo se unió a la organización de masas del Bloque Popular Revolucionario (BPR), que constituía parte de la organización político-militar Fuerzas Populares de Liberación Farabundo Martí (FPL), que fue una de las cinco organizaciones que formaron la guerrilla Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN)

El conflicto político-militar de El Salvador termina en 1992 con la firma de los Acuerdos de Paz entre la guerrilla y el Estado salvadoreño en México, Chapultepec, lo que se convirtió en un momento de construcción de una nueva sociedad y sistema cultural a nivel de país, permitiendo a las comunidades del oriente de Chalatenango “un proceso de negociación entre las estructuras socioculturales que habían construido a través del periodo de confrontación

político-militar y el sistema social dominante en la sociedad nacional, de carácter capitalista, al cual estas poblaciones tenían que integrarse” (Lara Martínez 2011:105) Esta negociación dio como resultado la construcción de una organización social con mecanismos para la participación de toda la comunidad en la toma de decisiones. Esto ha logrado la continuidad de los principios organizativos adquiridos en la experiencia del conflicto armado, para lo que se creó desde 1987 la Coordinadora de Comunidades y Repoblaciones (C.C.R.) de Chalatenango, que actualmente se llama Asociación de Comunidades para el Desarrollo de Chalatenango, como una forma de defender su sistema social y cultural creado a partir de la experiencia pasada y en hibridación con el sistema capitalista dominante.

A partir de la experiencia vivida entre 1975 y 1992, en la postguerra se hace notar la figura del *intermediario*, que se presenta con mayor fuerza y legitimidad que en las décadas pasadas, donde los líderes sufrieron, en primer lugar, la persecución política. Retomando la discusión sobre el concepto y las diferentes percepciones de comunidad planteada en la metodología de esta investigación, Wolf (1995) Warman (1985) y Palerm (1980) mantienen la idea que las sociedades no deben verse como unidades cerrada, sino en interacción; lo que da paso a la conformación de redes sociales, pero sin caer al grado de borrar la especificidad del grupo social, dejando de lado la construcción de los mismos. Es dentro de esta interacción donde puede ser ubicada la figura del intermediario, que pueden ser tanto externos como internos al nivel de integración sociocultural, que en este caso se trata de un cantón o, también llamado, comunidad.

De la Peña (1988) conceptualiza muy bien a los intermediarios, como un mecanismo importantísimo de articulación del sistema político y económico global (1988:31). Se refiere a los intermediarios como un *comunicador*, es decir, que mantienen el contacto con los intermediarios externos, ong y entidades gubernamentales. Esto gracias al manejo que los intermediarios internos poseen del discurso global y nacional empleado por los intermediarios externos, dándoles

una capacidad de negociación que les permite acceder a los recursos externos. Lo que, de acuerdo con De la Peña, propicia el surgimiento de núcleos de poder local y regional, donde los campesinos son subordinados al sistema de forma negociada a nivel local y regional (1988:47) De acuerdo con Roberto Varela (2005) el poder se encuentra en el control de los recursos significativos, en el cantón La Ceiba estos recursos son externos, por tanto, se podría establecer que el poder local se construye a partir de la alianza de los intermediarios internos con los intermediarios externos.

Lo anterior, implica una influencia significativa por parte de los intermediarios externos en el discurso interno. La influencia de los intermediarios externos debe ser vista tanto en el empleo de un nuevo discurso, como en la forma organizativa del cantón. Con esto me refiero a los nuevos sujetos políticos que se encuentran en el desenvolvimiento de la toma de decisiones y la lucha por el poder, concretamente los jóvenes y mujeres.

1.3 LOS GRUPOS DOMÉSTICOS Y SU DINÁMICA TRADICIONAL MESOAMERICANA

Finalmente, hemos llegado a la última parte de las diferentes líneas teóricas que nos llevarán a un aproximamiento en respuesta a la pregunta de investigación. Esto tiene que ver con la definición de los grupos domésticos y su dinámica tradicional mesoamericana, que es la problemática central de esta investigación, pero que no puede ser separada de lo anteriormente planteado.

Wolf (1971:83) se refiere al grupo doméstico como el reducto más íntimo de las estructuras sociales campesinas, el cual puede ser de dos tipos: familia nuclear-conyugal- y familia extendida-agrupa varias familias nucleares-, esto con base a condiciones de tipo económico, sociales y culturales. Sin embargo, Lourdes Arizpe (1973), señala a esta visión sin consecuencias explicativas, ya que mira a los grupos domésticos como unidades estáticas que dan la apariencia de mantenerse

a lo largo del tiempo. Los grupos domésticos deben ser estudiados como estructuras cambiantes de acuerdo al flujo social.

El grupo doméstico se define con base en la residencia y la unidad de consumo, que la conforman todos los que viven bajo un mismo techo. De acuerdo con Arizpe, es una unidad operacional económica y social, actúa de forma corporada, comparte los recursos de tierras y trabajo, y el ingreso funciona como un solo presupuesto (1973:139) Donde la reproducción biológica, producción, consumo y trabajo comunitarios, son parte de las múltiples funciones del grupo doméstico.

Arizpe (1973) plantea a los grupos domésticos como un ciclo de desarrollo en el tiempo y de esto depende la composición o el *tipo* de familia tradicional que menciona Wolf (1971), donde una serie de factores son los que tienen que ver con el crecimiento, la escisión y el tipo de las familias (1973:155) Pueden ser dos los movimientos observables en la conformación de nuevos grupos domésticos: escisión y segmentación, donde el primero se refiere a un grupo residencial que se divide en unidades distintas e independientes, mientras que el segundo se divide a nivel interno, pero manteniendo la unidad y producción, con base al carácter multifuncional del grupo doméstico, que en Zacatipan (Sierra Norte de Puebla, México) se refleja en los grupos de labranza constituidos con base en la extensión de tierras que el grupo doméstico posee o dispone, manteniendo la unidad de producción, no así la de consumo e integridad residencial. Los grupos de labranza, se trabajan con base a la “mano vuelta”, que tiene que ver con el valor de la reciprocidad, cada agricultor trabaja en las tierras del otro y es retribuido de la misma manera (1973:157-179)

Según Arizpe, la norma que guía la composición de los distintos grupos domésticos se encuentra en el matrimonio monogámico y los distintos estados de éste, sin dejar de lado los factores especiales, como la muerte temprana de un padre o el tipo de descendencia de una pareja. Un aspecto importante dentro del matrimonio monogámico es el parentesco. En Mesoamérica, el parentesco es cognático, es decir, que se reconoce tanto la línea materna como la paterna. Sin embargo, la

residencia es mayoritariamente viripatrilocal, aunque no descarta la posibilidad de llegar a ser uxoripatrilocal. También, con base en la etnografía de Arizpe en Zacatipan (1973) se identifican nuevos valores en la conformación de los grupos domésticos: la neolocalidad y el ingreso independiente.

En relación a lo anterior, se visualiza un elemento importante para esta investigación. Si bien la viripatrilocidad es parte de la dinámica tradicional de los campesinos en Mesoamérica, se ha observado dentro de estas poblaciones la tendencia a la neolocalidad y el ingreso independiente, que corresponde a una inclinación al sistema capitalista. La preferencia por la viripatrilocidad o la neolocalidad en los grupos domésticos de La Ceiba representará una mayor integración o no al sistema capitalista, esto será importante de estudiar si se tiene en cuenta el quebrantamiento de los grupos domésticos a consecuencia del conflicto armado, debido a que una estrategia para proteger a las familias nucleares incompletas, observada por Lara Martínez (2003) en su investigación de Joya de Cerén, ha sido la familia ampliada.

En conclusión, para el estudio de los grupos domésticos en el cantón La Ceiba, se debe tener en cuenta no solo el parentesco y los diversos tipos de composiciones (familias) que hay, también se debe realizar el estudio conforme a la vida social del cantón, es decir, no se debe perder la perspectiva totalizadora, ni quedarse al nivel superficial de valores ideales, lo que nos dicen, sino llegar a la interpretación de los valores consuetudinarios, que son los que están guiando a un nivel profundo la vida de las personas, a través de lo que hacen, el estudio de la norma. Entendiendo al grupo doméstico como la base de la organización social del cantón. Y en ese sentido, identificar los cambios y continuidades socioculturales que están ocurriendo en relación al grupo doméstico, con base al sistema cultural creado a partir de la experiencia de las décadas pasadas por la población del oriente de Chalatenango, y la negociación que mantienen con la economía monetaria dominante.

Teniendo más claro en qué consisten los grupos domésticos y su dinámica, debemos plantear una forma de estudiarlos para lo que me auxiliaré de Lara Martínez (1994:58), donde plantea tres aspectos esenciales:

1. La base material de los grupos domésticos, esto es la vivienda y sus implementos. De donde se debe resaltar el valor cultural, asociado al poder económico y social que tienen las distintas construcciones como los utensilios y herramientas que guardan en sus casas. También el espacio dentro de la casa y la forma en que están distribuidos los diferentes ambientes, responden a menesteres de la reproducción económica y formas de sociabilidad asociadas a la cultura del cantón.

2. Su composición social, que está de acuerdo a todos los que viven bajo un mismo techo y se consideran parientes entre sí. Que en la etnografía hecha por Carlos Lara (2003) en el cantón Joya de Cerén, al occidente de El Salvador, estableció tres tipos de familia: Familia nuclear, familia nuclear incompleta y familia ampliada. Esta última, se encarga de resguardar económica y socialmente a las familias nucleares incompletas o apoyan a las nuevas familias nucleares.

3. El sistema de normas y valores que los orienta. Donde valores como la solidaridad, ayuda mutua, supremacía masculina y la autoridad de los grupos etarios, pueden identificarse a través del grupo doméstico y el sistema de parentesco, donde la relación vertical al interior del grupo doméstico juega un papel determinante en la consolidación del mismo y su no dispersión, aunque también se dan relaciones horizontales en su interior. Que debido a su carácter cognático, puede llegar a ser mezclado entre la línea materna y la paterna, aunque ésta última tiene predominio. Donde el grupo residencial conformado por la parentela personal, tiene preponderancia sobre la parentela extendida.

Desde estos tres aspectos se podrá entender mejor el desenvolvimiento de los grupos domésticos en la organización social del cantón o comunidad, bajo la perspectiva del cambio y continuidad sociocultural.

CAPÍTULO 2

METODOLOGÍA

Este capítulo trata sobre la metodología utilizada en la investigación, la cual está fundamentada en el método etnográfico desde una perspectiva holística, integrando técnicas cuantitativas y retomando discusiones sobre la presencia del investigador y los estudios de comunidad.

CAPÍTULO 2.

METODOLOGÍA

La investigación planteada representa un enriquecimiento en el conocimiento de las poblaciones campesinas al oriente de Chalatenango, que tuvieron una experiencia diferente a la zona occidental del país, debido a que fue una zona geográficamente conflictiva durante las décadas de los setenta y ochenta, que llevó al desplazamiento de la población y la posterior repoblación en 1987, desde el campo de refugio “Mesa Grande” ubicado en Honduras.

2.1 LA ETNOGRAFÍA: DESDE ADENTRO DEL CANTÓN LA CEIBA

Para la realización de esta investigación se echó mano de algunos instrumentos propios de la antropología y de las ciencias sociales. Será importante iniciar definiendo el método científico propio de la antropología, esto es, la etnografía. El objetivo final del método etnográfico dentro de esta investigación es dar cuenta de cómo se están reorganizando los grupos domésticos a través de la inserción y convivencia prolongada dentro del grupo de estudio, desde una perspectiva holística o totalizadora, es decir, la comunidad o cantón considerado como totalidad social, donde todas sus partes se encuentran en interdependencia. La totalidad social o sistema social involucra tres niveles de análisis e interpretación: su historia, que percibe la comunidad de forma diacrónica, sus cambios, transformaciones y continuidades; estructura social, que son las relaciones sociales al interior de la comunidad o cantón, de tipo económicas, políticas y de ayuda mutua; y el sistema simbólico, que devela las normas y valores que orientan la vida cotidiana de los pobladores (Lara Martínez 2003: 2)

Un estudio que parte de la totalidad social es de perspectiva sintética, propia de las ciencias sociales, lo que se caracteriza por la contextualización del elemento a estudiar en su totalidad social, es decir, que parte de la totalidad para entrar a un aspecto específico. A diferencia del método analítico, venido de las ciencias

naturales, el cual se basa en el aislamiento o descomposición del elemento a estudiar en sus partes, investiga por separado y luego las reintegra. Pero, para esta investigación me basé en el método sintético, lo que quiere decir que el punto de partida es la comunidad o cantón como un todo sociocultural.

2.1.1 La presencia del investigador

Dentro de los estudios antropológicos, no se debe dejar de lado las consecuencias que trae en el estudio la presencia del investigador o investigadora, que es quien construye a través de un marco conceptual los fenómenos observados, es decir, la realidad no existe, sino desde la mirada del antropólogo. Clifford Geertz, dentro de su libro Interpretación de las Culturas (1987: 19-40), hace una reflexión (y aclaración) sobre la importancia y el objeto de la antropología junto con su método, la etnografía. Dicha reflexión será muy bien aprovechada para esta investigación.

El método explicitado para esta investigación, propone un estudio desde adentro del cantón o comunidad, posición que se encuentra en claro contraste con la posición positivista de objetividad venida de las llamadas ciencias duras. Es decir, tratar a los sujetos sociales de estudio como objetos manipulables de laboratorio, tal cual proponía el autor Emile Durkheim. Esto sería olvidar la condición de seres humanos de los sujetos sociales, por tanto, su carácter cognitivo, afectivo y volitivo-con capacidad de cambiar el curso de los acontecimientos-. Con base en lo anterior se pretende un estudio desde adentro de la comunidad, en una relación real de sujeto a sujeto, olvidando las ingenuidades objetivistas de los positivistas de principios de siglo pasado.

Bajo la relación sujeto-sujeto, podemos enganchar las ideas reflexivas de Geertz, en relación con lo dicho anteriormente, la etnografía es un tipo de esfuerzo intelectual, es decir, “una especulación elaborada en términos de descripción densa” (1987:21), por tanto, hacer etnografía es hacer interpretación.

La investigación etnográfica no pretende la sobreidentificación del antropólogo con alguno de los sectores del grupo estudiado, si se trata de una comunidad, sino, la intención de la antropología, de acuerdo con Geertz, consiste en ampliar el universo del discurso humano (1987). Sin dejar de lado las consecuencias del antropólogo en su interpretación del universo social estudiado, lo que Dan Sperber llamó: interpretación de interpretaciones (Citado en Lara Martínez 2003:16) Es decir, que el esfuerzo intelectual del antropólogo, se construye de una forma dialógica entre los sujetos sociales, el investigador y sus fuentes teóricas, donde cada parte tiene sus propias interpretaciones “El conocimiento de la sociedad humana avanza significativamente si reconocemos la dimensión subjetiva que le caracteriza” (Lara Martínez 2003:11)

Tal como se ha venido diciendo, parte de los riesgos del método etnográfico es la sobreidentificación del investigador con los sujetos sociales estudiados y que éste llegue a adoptar su estilo de vida, convirtiéndose en un vocero de las diversas causas o empresas del grupo social estudiado. Para esto, el antropólogo salvadoreño Carlos Lara Martínez, propone el término de “relativa neutralidad” (2003), que de acuerdo al autor conserva la visión global de la dinámica de la comunidad. El investigador debe mantener una cierta distancia con respecto a los sujetos sociales estudiados, principalmente al grupo que le es más afín, lo que se puede lograr a partir del involucramiento con todos los sectores del cantón, y no tomando partido dentro de los problemas comunales, negándose al compromiso que en muchos casos es impuesto por los sujetos sociales, por ejemplo, consultan la opinión, puntos de vista del investigador o qué haría en determinado caso, con respecto a las problemáticas de la comunidad de estudio.

En mi caso particular, mi introducción a campo consistió mediante contactos personales, además de conocidos por parte de mi familia paterna que viven en el casco urbano del Municipio, aclaro que mi familia paterna vivía en el Municipio de Las Vueltas, pero fueron desplazados del mismo cuando inició el conflicto armado. A través de estos contactos fui presentada ante el Presidente, en ese momento, de

la ADESCO La Ceiba, quien me citó el día siguiente para presentar mi proyecto de investigación ante otras instancias además de la ADESCO LA Ceiba, éstas fueron: La Junta de Agua y el Comité de Lisiados de Guerra. Posterior a ello, les pregunté si podía quedarme a dormir en la casa comunal del Cantón, sin embargo, un joven proveniente de la Junta de Agua me invitó a quedarme con su madre, sus hermanas y su padrastro, quienes me acogieron hasta el final de la investigación. Posterior a mi reunión con los líderes de La Ceiba, presenté nuevamente mi proyecto de investigación ante los pobladores del cantón La Ceiba durante una Asamblea General que contó con la presencia de la Alcaldesa Municipal de Las Vueltas, las estructuras principales de La Ceiba y demás pobladores del cantón. En dicha Asamblea, aclaré que la investigación parte de la culminación de mis estudios en la Licenciatura en Antropología Sociocultural de la Universidad de El Salvador, esto, en función, de no provocar malos entendidos o fantasías en cuanto a los propósitos de la investigación. Al último, el proyecto fue sometido a votación, donde no hubo una oposición ante el mismo, y es así como inicié mi trabajo de campo.

2.2 LA METODOLOGÍA CUANTITATIVA

Para la realización de esta investigación me pareció de mucha importancia la combinación o mezcla de las técnicas de investigación cualitativa, descritas anteriormente, y las técnicas de investigación cuantitativas, ya que esto provoca un acercamiento más preciso a la dinámica de los grupos domésticos en el Cantón La Ceiba.

En este sentido, decidí implementar un censo sobre las condiciones socioeconómicas dirigido a los jefes de hogar, debido a que el número de residencias con las que cuenta el cantón son 61. Sin embargo, conté con la ayuda de un grupo de jóvenes del cantón La Ceiba, quienes han colaborado para otras instituciones no gubernamentales en la realización de encuestas en el Municipio de Las Vueltas. La elaboración de este censo me permitió contar con la cuantificación tanto de fenómenos socioeconómicos como culturales. Dichos datos fueron

integrados al trabajo de campo realizado para una mayor comprensión de la temática de estudio y contar de esta manera con mayores directrices durante las entrevistas semi estructuradas, las pláticas informales y la observación tanto directa como participante.

2.3 ¿COMUNIDAD?

Finalmente, dentro de este apartado metodológico, se debe retomar los últimos debates iniciados hace algunos años por autores mexicanos, sobre el uso del concepto *comunidad* en su forma empírica y teórica.

Según la reflexión hecha por Lisbona Guillén (2009:25-35), en los estudios antropológicos mexicanos las sociedades campesinas e indígenas han sido tratadas desde dos puntos de vista: 1. Estables, en equilibrio armónico, sin historia por ser una continuidad del pasado o con transformaciones que no alteran su ser, en otras palabras, ordenadas y homogéneas. De donde surge la teoría de aculturación trabajada por Aguirre Beltrán (1982); 2. Comunidades que se diluyen progresivamente en la dinámica capitalista de la sociedad nacional y mundial. Dentro de esta corriente se encuentra el funcional-culturalista Oscar Lewis (1951).

En relación a lo anterior, el antropólogo estadounidense Michael Kearny habla de la superación de la oposición campo/ciudad y se basa en una posición globalizante para refutarla, porque según Kearny la globalización no permite categorías cerradas, si bien se puede retomar este planteamiento no se debe llegar a la preocupación de Kearny por el desdibujamiento del otros/nosotros, entendido como la oposición campo/ciudad y la aniquilación del “ser antropológico” (1996:67) Más bien, habría que hacer una clasificación de las comunidades campesinas y semicampesinas, pues estas pueden ir desde las más abiertas hasta las menos abiertas o más cerradas, es decir, que existen comunidades que tienen estructuras sociales y simbólicas más unificadas u homogéneas y otras que presentan un grado importante de heterogeneidad. Asimismo, hay comunidades menos integradas a la dinámica urbana y otras más integradas a la ciudad.

Lo anterior nos lleva a la reflexión final sobre el concepto de comunidad, durante una gran cantidad de estudios antropológicos iniciando desde Morgan que va de las sociedades primitivas a la civilización, Marx de sociedades primitivas al capitalismo, Durkheim de solidaridad mecánica a solidaridad orgánica hasta Redfield de lo folk a lo urbano. Todos estos planteamientos teóricos han presentado una forma evolucionista de las diversas sociedades, comunidades o agrupaciones humanas, negando así, para nuestro caso a las comunidades campesinas, su evolución por sí mismas. En ese sentido, Richard Sennet propone “si fuera necesario, aniquilar todo aquello y a todos aquellos que impedirían u obstaculizaran su conversión en lo que en esencia son; es decir, que obstaculizaran su pretensión final de ser alguna vez plenamente coherentes consigo mismas” (Citado por Manuel Delgado 2009:45).

En relación a lo anterior, no existen comunidades totalmente cerradas, ni comunidades totalmente abiertas, sino una selectividad de los valores culturales exteriores, sin dejar de lado su propia historia local, que orientan el cambio y la continuidad sociocultural que pueda ser observada al interior, como su nivel de integración a la sociedad nacional y mundial, no su aislamiento. Por lo tanto, el estudio de la comunidad como totalidad sociocultural es lo que permitirá entender cuál es su nivel de interacción e integración a la sociedad nacional y mundial.

En ese sentido, en el caso del cantón La Ceiba se debe entender precisamente su carácter liminoide, esto es, entre lo uno y lo otro, visto desde su integración hasta cierto punto al sistema capitalista dominante, lo que significa que mantienen una fuerte autonomía sociopolítica, lo cual será profundizado en los capítulos siguientes.

CAPÍTULO 3

CARACTERÍSTICAS GENERALES

Este capítulo da a conocer datos generales sobre el Municipio de Las Vueltas y el Cantón La Ceiba, acerca de su contexto geográfico, el ambiente ecológico, la densidad demográfica, las fuentes económicas, las actividades religiosas y la división político-administrativa que rige la municipalidad.

CAPÍTULO 3.

CARACTERÍSTICAS GENERALES

3.1 MUNICIPIO DE LAS VUELTAS

La República de El Salvador está dividida en catorce departamentos. El Municipio de Las Vueltas forma parte del Departamento de Chalatenango desde 1855. Según el Instituto Geográfico Nacional “Ingeniero Pablo Arnoldo Guzmán” (1985) lo que actualmente se conoce como Municipio de Las Vueltas se fundó en el paraje llamado por los indígenas Yusique, probablemente el año de 1765. Su nombre de origen lenca Potón, etimológicamente quiere decir yus, yux, ocote es pino y ique, tique es cerro, montaña o localidad. Por tanto, significa “Montaña de Pinos” (Lardé y Larín 2000:261)

El Municipio de Las Vueltas se caracteriza por una amplia vegetación y gran cantidad de recursos naturales con una amplia diversidad de flora y fauna, que lo coloca como ecosistema boscoso terrestre. La cabecera municipal es Las Vueltas, ubicada a 685 m SNM, entre las coordenadas centrales 14°05'33 LN y 88°53'21'' LWG con una extensión de 36,83 kilómetros cuadrados. Este municipio colinda al Sur de la ciudad de Chalatenango, al norte con el municipio de Ojos de Agua, el Este por San José Las Flores y al Noroeste por Concepción Quetzaltepeque.

Los ríos más importantes que atraviesan el municipio de Las Vueltas son: El Tamulasco y la Hondura, los cuales guardan un nivel de contaminación moderado, siendo las principales quebradas: El Potrillo, El Cimarrón, Seca, El Jute, El Caliche, La Zapatera, El Playón, Agua Caliente, El Zapote, Trojas Viejas, del Plan, del Valle, Vieja, El Potrero, La Arada y El Conacaste. Las elevaciones orográficas destacables son los cerros: El Carrizo, La Peña, El Cerro, El Quequesque, El Tabanco, El Cerrón o Roble, El Corralito, Arenilla, El Picacho, El Ceibo, El Portillo de Las Crucitas, Ocote Redondo y El Conacaste, los cuales oscilan entre 390 y 880 msnm con un clima entre 25-30 grados centígrados; las lomas: La Montañita, El Cirín, La Gilona, El Cacao, Casas Viejas y San Antonio.

El municipio de Las Vueltas guarda un clima cálido con dos estaciones en el año: invierno y verano, conocidas como época lluviosa y época seca, que van, la primera, de mayo a octubre y la segunda de noviembre a abril. Los suelos del municipio son en su mayoría Latosoles Arcillo Rojizos, los cuales son susceptibles a ser erosionados. El ecosistema boscoso terrestre del municipio está formado por áreas de árboles de pino, madrecaao, laurel, cedro, caoba, conacaste, quebracho, coyol, palmera, caulote, jiole, pito, almendro de río, maquilishuat, chaparro, guarumo, flor amarilla chaperno, entre otros.

En coordinación con los líderes y lideresas de los diferentes cantones y caseríos, la alcaldía municipal de Las Vueltas identificó y priorizó los principales problemas ambientales del municipio, siendo los primeros cuatro: 1. Contaminación del río Tamulasco por basura; 2. Contaminación del río Tamulasco por agroquímicos; 3.Reducción de los mantos acuíferos y 4.Tala de árboles.

Con base al trabajo del Instituto Geográfico Nacional “Ingeniero Pablo Arnoldo Guzmán” puedo mostrar la evolución del Municipio de Las Vueltas, complementando con información provista por la alcaldía de Las Vueltas de los años más recientes.

CUADRO 1

POBLACIÓN DEL MUNICIPIO LAS VUELTAS

| Años | Ambos Sexos | Hombres | Mujeres | Urbana | Rural |
|------|-------------|---------|---------|--------|-------|
| 1930 | 1745 | 865 | 880 | 301 | 1444 |
| 1950 | 2995 | 1539 | 1456 | 397 | 2598 |
| 1961 | 3253 | 1666 | 1587 | 365 | 2888 |
| 1971 | 4246 | 2187 | 2050 | 545 | 3701 |
| 2005 | 1314 | 668 | 646 | 426 | 888 |
| 2007 | 1656 | 836 | 820 | 691 | 965 |
| 2008 | 1750 | 880 | 870 | 707 | 1043 |

Fuente: Instituto Geográfico Nacional “Ingeniero Pablo Arnoldo Guzmán”; Plan de Acción Ambiental del Municipio de Las Vueltas 2009.

Es interesante notar que en el año de 1971 el Municipio de Las Vueltas contaba con 4246 habitantes. No cuento con datos demográficos a partir de 1971, ya que la zona fue despoblada en 1980 debido a los altos niveles de represión que sufría la población por parte de los cuerpos policíacos y militares del estado salvadoreño, esta situación rebalsó con el estallido del conflicto armado precisamente en 1980. Los datos más cercanos a la actualidad han sido identificados desde 2005 con un total de 1314 habitantes y 1656 en 2007 y 1750 en 2008, es decir, que hubo una disminución importante de la población a partir del 2005. En la actualidad, si bien la población ha crecido, aún es un número inferior al que existía en 1971, fenómeno que está relacionado con la historia reciente del municipio, en conjunto con los altos niveles de migración en la zona.

Se debe decir que el municipio de Las Vueltas, al igual que muchas partes del territorio salvadoreño, cuenta con una población mayoritariamente joven. Las personas entre 0 y 34 años representan el 66.99% de la población, donde 48.76% son mujeres y 51.24% son hombres. Los adultos mayores forman el 8.65% entre 35-85 años. A continuación se presenta un desglose de los diferentes grupos etarios que conforman el municipio de Las Vueltas, donde es importante notar que el grueso de la población 768/1745 se encuentra entre 10-29 años de edad. Lo cual hace al municipio de Las Vueltas más abierto al cambio sociocultural como Lara (2206) lo menciona a propósito del Municipio de Santo Domingo de Guzmán.

CUADRO 2

GRUPOS ETARIOS DEL MUNICIPIO DE LAS VUELTAS

| Edad | Población Total | Mujeres | Hombres |
|-----------------|-----------------|---------|---------|
| Menos de 1 año | 27 | 13 | 14 |
| De 1 a 4 años | 104 | 53 | 51 |
| De 5 a 9 años | 181 | 93 | 88 |
| De 10 a 14 años | 244 | 120 | 124 |
| De 15 a 24 años | 404 | 183 | 221 |

| | | | |
|-----------------|------|------|------|
| De 25 a 29 años | 120 | 63 | 57 |
| De 30 a 34 años | 89 | 45 | 44 |
| De 35 a 39 años | 100 | 54 | 46 |
| De 40 a 44 años | 95 | 50 | 45 |
| De 45 a 49 años | 74 | 40 | 34 |
| De 55 a 59 años | 62 | 37 | 25 |
| De 60 a 64 años | 47 | 24 | 23 |
| De 65 a 69 años | 48 | 26 | 22 |
| De 70 a 74 años | 39 | 18 | 21 |
| De 75 a 79 años | 40 | 18 | 22 |
| De 80 a 84 años | 13 | 4 | 9 |
| De 85 y más | 11 | 5 | 6 |
| Total | 1745 | 1870 | 875* |

*Se desconoce la edad de cinco hombres

Fuente: Censo Municipal 2008 por la Alcaldía de Las Vueltas.

Según El Mapa de Pobreza realizado por FLACSO para el manejo social del riesgo ambiental a nivel municipal dado a conocer por el FISDL en 2005 (Alcaldía Municipal de Las Vueltas:2009), el municipio de Las Vueltas ocupa el lugar 10 de 32 municipios en situación de pobreza extrema severa, donde la mayor parte de su población viven con menos de \$1.25 al día y no alcanza a satisfacer sus necesidades básicas (alimento, agua potable, vivienda, sanidad y salud), esto representa el 45.80% de las familias del municipio. Sin embargo, los datos que recolecté en campo, no concuerdan con la categoría de pobreza extrema severa que presenta FLACSO en el Mapa de la Pobreza, al menos en lo que respecta al cantón La Ceiba. A continuación haré una descripción del cantón La Ceiba, donde se identifica un claro contraste con la caracterización de pobreza extrema severa, aunque la discusión de los datos se profundizará mejor en el capítulo sobre grupos domésticos.

Con respecto a las actividades económicas, el municipio es fuertemente agrario, la mayor fuente de trabajo es la agricultura, a través del cultivo de granos básicos por medio de la milpa, que es la combinación de diferentes cultivos en una misma parcela, principalmente maíz, frijol y maicillo. También, siembran diferentes tipos de hortaliza como chile, tomate, ayote, pipián, loroco, yuca, güisquil, ejotes, rábano, pepino, limón, la cual complementa su alimentación. A parte de la milpa, se siembran árboles frutales de mango, naranja, guineo, aguacate, anonas, plátano, granadilla, maracuyá, jocote de invierno, marañón, piña, papaya, zapote, flor de izote, caña de azúcar, chipilín, mora, motates, llame, malanga y camote. A su vez, se cultiva caña de azúcar, frutas cítricas y pasto; también hay crianza de ganado vacuno y porcino a nivel doméstico y de granja. Algunas de sus empresas son: cereales, panela, lácteos y apicultura. No se debe dejar de lado un pequeño sector que se dedica el comercio informal y la alfarería, actividades realizadas principalmente por mujeres. La población del municipio se considera fuertemente religiosa y principalmente católica, sus fiestas patronales se celebran del 28 al 31 de diciembre en honor a la Virgen de la Concepción. Sin embargo, a partir del año 1992, se ha diversificado en el aspecto religioso, estableciéndose templos protestantes “Promesa Cristiana” en el Casco Urbano y “El Cuerpo de Cristo” en el cantón el Sicahuite.

En el año de 1983 la Alcaldía de Las Vueltas es transportada a Chalatenango, debido al despoblamiento de la zona y el hecho de no contar con un cuerpo militar de estado, ya que el puesto de la Guardia del lugar fue sacado por la guerrilla. Actualmente, la alcaldía se encuentra ubicada en el casco urbano del Municipio de las Vueltas, donde es gobernada por el partido de izquierda Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) desde el año 1994, donde la ex guerrilla salvadoreña entra por primera vez dentro de los procesos electorales nacionales. El municipio está distribuido en siete cantones, compuestos por treinta y cinco caseríos. Donde cada uno cuenta con diversos organismos que administran los recursos de cada cantón o caserío, esto se conoce como ADESCO (Asociación de Desarrollo Comunitario), que son los representantes, en la mayoría de casos,

legales que posee el cantón o caserío ante el estado salvadoreño, la alcaldía y los agentes de ONGs que puedan llegar a la zona. Las ADESCO, se complementan con diversos comités (mujeres, jóvenes, medio ambiente, entre otros), grupos pastorales y una cooperativa agropecuaria que trabaja en el casco urbano.

CUADRO 3
División Político-Administrativa del Municipio de Las Vueltas

| UBICACIÓN | POBLACION |
|--------------------------------------|----------------|
| CANTON SAN JOSE | 171 HABITANTES |
| CANTON CONACASTE Y TERRERO | 127 HABITANTES |
| CANTON LOS NARANJOS Y PLAN DEL BARRO | 199 HABITANTES |
| CANTON LA CEIBA | 284 HABITANTES |
| CANTON SICAHUITE | 152 HABITANTES |
| CASERIO EL CAULOTE | 66 HABITANTES |
| CANTON LA LAGUNA | 43 HABITANTES |

Fuente: Plan de Acción Municipal 2002

El tipo de vivienda es predominantemente mixto (54.86%), seguido de las casas construidas de adobe (43.04%), el 2.1% restante son casas construidas de bahareque y lamina. Los techos de las casas son en su mayoría de teja, barro o cemento (72.80%), después techo metálico (20.15%) y en cuanto al suelo de las viviendas, 37% son de tierra, 32% de cemento y 31% de ladrillo de cemento (Datos provistos por el FISDL 2006). En cuanto a los servicios públicos básicos con los que cuenta el municipio de Las Vueltas: 90% posee agua potable, donde 400 familias poseen agua domiciliar y 24 familias la acarrear, trabajo que en su mayoría corresponde a las mujeres y la niñez. El municipio cuenta con un 95% de electrificación, donde 397 viviendas cuentan con energía eléctrica. El 90% de las familias del municipio tienen servicio telefónico que puede ser línea fija, celular o ambas. La red vial se encuentra desarrollada en un 50% que conecta Las Vueltas a los municipios principales (Chalatenango, San José Las Flores y Ojos de Agua) con los que colinda mediante carreteras pavimentadas, pero que se encuentran en

estado deteriorado. Los demás cantones y caseríos se encuentran conectados mediante caminos vecinales de tierra. También, posee juzgado de paz, escuela urbana mixta hasta segundo año de bachillerato, escuelas de primero a sexto grado en los cantones, a principios de 2009 la alcaldía maneja un dato del 73.6% de población alfabetizada. A su vez, poseen una Unidad de Salud en el casco urbano, abierta todos los días de semana de 8:00 hasta 4:00 pm.

De 424 familias identificadas en el municipio por la alcaldía, no todas las familias poseen letrina en sus viviendas, la alcaldía provee un dato de 163 familias, de las cuales el 50.31% son de fosa séptica, 14.11% son letrinas aboneras y 19.63% son inodoros lavables. El tren de aseo pasa una vez por semana en el Casco Urbano y los cantones de La Ceiba, San José, Los Naranjos y El Sicahuite, aún no tienen una cobertura municipal total. Se debe destacar que la alcaldía ha emprendido en conjunto con la alcaldía de Ojos de Agua la construcción de una planta de compostaje, para reciclar la basura y crear abono. También, se encuentra en proceso de construcción el mini relleno de la Asociación de Municipalidades de Chalatenango para el tratamiento de desechos sólidos (AMUCHADES)

3.2 CANTÓN LA CEIBA

El cantón La Ceiba forma parte del Municipio de Las Vueltas y se encuentra a 1.2 kilómetros al suroeste del casco urbano donde los principales ríos de la Ceiba son: La Ceiba y EL Caulote. Es interesante mencionar que al cantón La Ceiba le corresponden los caseríos El Caulote y Los Menjivar, este último se encuentra deshabitado y El Caulote está a más de tres horas a pie de La Ceiba, ya que no hay transporte público hasta el mismo. La considerable distancia entre el caserío El Caulote y La Ceiba, provoca una falta de comunicación entre las autoridades (ADESCO) de ambos lugares. La Ceiba no incluye dentro de sus proyectos al caserío El Caulote, ha sido hasta el periodo de la alcaldía pasado 2009-2012 que el caserío ha recibido fondos para ejecutar proyectos, gracias a la organización que están comenzando a formar. Es por

eso que no se toma de forma profunda dentro del estudio al caserío El Caulote, debido a que es un micro-universo aparte del cantón La Ceiba.

El acceso al cantón es la carretera pavimentada principal que conecta al Municipio de Las Vueltas con otros Municipios y el pueblo de Chalatenango. Sin embargo, aunque fue restaurada hace menos de diez años, actualmente se encuentra muy deteriorada, lo que hace riesgoso la llegada al cantón, por los baches de una carretera que colinda con un barranco.

El cantón de La Ceiba, se encuentra atravesado por la carretera principal descrita anteriormente. Esto divide al cantón en dos bloques de casas de diferentes grupos domésticos construidas principalmente de bloque, donde cada bloque de casas posee parte de los lugares públicos distribuidos en todo el cantón, que se conectan mediante calles encementadas. En el bloque 1, se encuentra La Casa Comunal la cual tienen una extensión de 25 metros de largo por 10 metros de ancho, donde se realizan las asambleas comunales y se toman acuerdos entre la comunidad y para la comunidad. Dentro de este mismo bloque, se encuentra el cementerio del cantón. En el segundo bloque, se encuentra la ermita del cantón con un tamaño de 21 metros de largo por 10 metro de ancho, la cual fue casi totalmente destruida en el conflicto armado, sobreviviendo únicamente el campanario, pero reconstruida de forma idéntica entre 1996-1997 con ayuda de material fotográfico y la memoria de los pobladores originales. La ermita posee al frente una amplia zona verde donde se reúnen los pobladores del cantón y los jóvenes, principalmente hombres, y se dedican a jugar pelota. También, dentro de este mismo bloque está la escuela del cantón que tiene educación primaria desde primer grado hasta sexto, donde participan 51 Estudiantes; 21 Niños y 31 Niñas. Son atendidos por dos profesoras graduadas de la Universidad Nacional de El Salvador por programas a distancia que se implementaron después de Los Acuerdos de Paz (1992), cuando se presta atención a una gran cantidad de personas a las que se denominaba “maestros populares” pues enseñaron durante el periodo del conflicto armado a niños, niñas y adultos, sin tener un título universitario, pero sí amplia experiencia empírica y capacitados por la solidaridad internacional. Dentro del segundo bloque, se encuentra la Casa de La Mujer, donde se desarrollan diferentes actividades del cantón, no solo las relacionadas al sector femenino, que sí

hacen uso del local con el comité municipal de género y los grupos de ahorro, también lo prestan para las reuniones de la ADESCO y demás comités del cantón. Finalmente, se encuentra la cancha de fútbol con 78 metros de largo y 46 metros de ancho. La cancha sufrió serios daños debido al temporal de lluvias que azotó al país en 2011, no obstante, el comité de deportes ha gestionado con la Alcaldía de Las Vueltas y comenzaran el arreglo de la misma en breve. Al lado de la cancha de fútbol, se encuentran los tanques que proveen de agua potable de forma regular a todo el cantón con la utilización de cloro para su purificación.

El cantón La Ceiba cuenta con los servicios básicos de agua potable domiciliar, la cual es regular durante todo el día y la noche, la energía eléctrica es también regular y llega a todo el cantón. Cuentan con una cobertura regular de red telefónica para todo el cantón, y las familias poseen al menos un teléfono celular, otras poseen teléfonos celulares y líneas fijas domiciliarias. Con respecto a la vivienda, a partir de los Acuerdo de Paz en 1992, fue la cooperación internacional a través de ONG, principalmente FUNDASAL (Fundación Salvadoreña para el Desarrollo y la Vivienda Mínima) que donaron alrededor del 70% de las casas del cantón, las cuales por supuesto han ido sufriendo cambios por sus poseedores, otros donantes de importancia fueron la Iglesia Luterana y Plan Internacional.

CAPÍTULO 4

HISTORIA LOCAL

Este capítulo muestra el desarrollo histórico del cantón La Ceiba desde la época prehispánica hasta la actualidad, como muestra del movimiento de la comunidad La Ceiba, dando pie a la identificación de cambios y continuidades socioculturales que orientan a los habitantes de la misma.

CAPÍTULO 4.

HISTORIA LOCAL

El estudio holístico, tal cual lo planteo en la metodología, se compone en una de sus partes por el estudio de la historia tal y como la perciben los miembros de la comunidad. Ninguna comunidad o colectividad humana es estática, el estudio de estas colectividades en movimiento, se vuelve de fundamental importancia para el entendimiento de los sistemas sociales y culturales que se están construyendo en la actualidad en el cantón La Ceiba, identificando sus cambios, transformaciones y continuidades.

4.1 ÉPOCA PREHISPÁNICA

Muy poca información se tiene sobre el período prehispánico en la zona del oriente de Chalatenango, el estudio arqueológico y etnohistórico es aún muy incipiente en El Salvador. Por lo que no se guarda una completa certeza de los datos a presentar, sin embargo, parten de la poca investigación con la que se cuenta.

Según Lardé y Larín, en el libro *El Salvador: Descubrimiento, conquista y colonización*, en la época precolombina y en tiempos de la conquista, el río Lempa, el más grande y caudaloso del país, era una frontera geopolítica, donde en una frontera estaban los pipiles y en la otra los lenca, en este último lugar se encuentra actualmente ubicado el oriente de Chalatenango y, por tanto, el cantón La Ceiba, es decir, estamos hablando de las dos áreas culturales más grandes de El Salvador prehispánico. Aunque otros autores difieren de esta separación contrastante, y seguramente no lo fue de manera totalmente absoluta (De Burgos 2001:21), partiremos de la hipótesis de Lardé y Larín para decir que el oriente de Chalatenango fue de origen Lenca, lo cual se visualiza en el trabajo de Fowler (1995), donde en su mapeo sobre la población nahuat-pipil de El Salvador no es

registrado como tal el oriente de Chalatenango (Fowler 1995:165) También es reconocido como Lenca en los estudios sobre poblaciones indígenas prehispánicas en Honduras (Mac Chapin en Hugo de Burgos 2001:19). Además, estudios lingüísticos realizados en El Salvador sobre cultura lenca en Guatajiagua, demuestra una serie de topónimos de origen Lenca que son reconocidos en el oriente de Chalatenango. Entre ellos: Guancora, cora: ciudad, gua, gual: río, cuidad en el río; Arcatao, arka: serpiente tao,tau: casa, casa de la serpiente; Manaquil, Kil: huerta, cultivo mana: tuna, nopa. Huertas de tunas o nopales; Yusíque (nombre anterior que poseía el Municipio de Las Vueltas), yus: ocote, pino tike, tike: cerro, montaña, cerro o montaña de pinos, entre otros topónimos que comprueban la presencia Lenca en el oriente de Chalatenango (Roque, Salvador 1999: 37)

Sobre la vida social de los Lencas debemos apuntar que predominaba el cacicazgo más que los Estados centralizados, donde a cada grupo correspondía un territorio delimitado, repartido en cacicaques, quienes formaban un poblado, donde se encontraba una casta sacerdotal, una de nobles y una de guerreros. De acuerdo a Rivas (1993:58) existían frecuentes guerras entre los cacicazgos, aunque también realizaban pactos temporales de paz. Con respecto al aspecto económico, Los Lencas, mantenían una agricultura basada en el maíz y frijol divididas en tres cosechas anuales. En el ámbito político-religioso, guardaban una forma organizativa llamada "Auxiliaría de la Vara Alta", donde las Varas o Majestades son el símbolo de su unidad, que se materializa en los cargos asignados a un grupo de personas en quienes descansan las responsabilidades religiosas y políticas del poblado, relacionadas con problemas en la utilización de tierras y rituales dedicados a la madre tierra para procurar su benevolencia (Rivas 1993:58-88)

Rivas (1993:59) plantea cómo la población Lenca ubicada en El Salvador convivió con poblaciones pipiles, de las cuales recibieron una fuerte influencia. Lo cual muestra De Burgos (2001:21) en su libro Chalatenango, donde sostiene que el centro urbano de Chalatenango, ubicado sólo a pocos kilómetros de la región oriental de Chalatenango, fue un área de origen nahua-pipil. Donde el arqueólogo

Fowler (Citado en De Burgos 2001:22) establece que los límites de territorio pipil iban mucha más allá de la frontera que marcaba el río Lempa. En ese sentido, Los Lencas experimentaron un proceso de mesoamericanización, tal como lo apuntaba anteriormente Rivas (1993).

4.2 LA ÉPOCA DE LA COLONIA, EL AÑIL Y SU DECLIVE EN EL SIGLO XIX

Según Lardé y Larín en su libro *El Salvador: Historia de sus Pueblos, Villas y Ciudades*. El Municipio La Ceiba fue fundado en 1795. En 1807, el corregidor intendente Antonio Gutiérrez y Ulloa registró a la Ceiba como una aldea de 98 prósperos ladinos que tenían 4 caballerías de tierra, entre Chalatenango y la actual República de Honduras.

La región de Chalatenango, donde el cantón La Ceiba está ubicado al oriente, se tornó desde casi principios de la colonia hasta las primeras décadas del siglo XIX en una zona de haciendas añileras, convirtiéndose en un cultivo a gran escala e industrializado, que tenía como principal mano de obra las poblaciones indígenas y campesinas del lugar, quienes trabajaban en los obrajes, un aparato importado de la India para la producción de añil, además de cultivarlo bajo una lógica de subsistencia (Fernández 1996:140-160). Cortés y Larraz (2000), reporta 56 haciendas en Chalatenango para el año 1770. En 1801 comenzó la celebración de la Feria de los Santos, donde se aglutinaban comerciantes de todo el país y diversas regiones de Centroamérica e intercambiaban principalmente añil, mercaderías extranjeras, ganado y artefactos del país (De Burgos 2001: 32) Chalatenango se mantendría durante estos años como uno de los centros productores añileros más importantes, hasta la aparición de los colorantes artificiales que sustituyeron al añil, no sin antes causar una despoblación de los naturales de la zona debido a la intensidad del trabajo en las haciendas añileras, junto a las enfermedades traídas de la Vieja España (De Burgos 2001:31)

4.3 CANTÓN LA CEIBA

Después del auge y la caída de las haciendas añileras en Chalatenango, la región se dedica principalmente al trabajo de cultivos de cereales y hortalizas (Barberena 1998:368) En este momento de la historia de La Ceiba, me propongo reconstruir la historia local de La Ceiba antes, durante y después del conflicto armado, a partir de los relatos de los propios pobladores del cantón. Esta es la historia reciente de La Ceiba, desde adentro de ella misma, es decir, sus pobladores, a partir de los elementos más importantes que les dan respuestas al presente, desde la continua construcción de la memoria histórica.

4.4 AÑOS 1960-1975

Erick Wolf (1972) identifica la economía capitalista como el marco en el que se desenvuelve la acción campesina durante el siglo XX, donde la tierra y el trabajo se entienden como una mercancía, bajo una lógica puramente comercial. En otras palabras, significó la transformación sociocultural de una sociedad, donde la lógica mercantil tiene supremacía sobre lo social y cultural. En este sentido, Wolf (1972) señala la crisis ecológica vivida por el campesino, debido al cambio de lógica, en el cual es limitado de su reproducción económica, desembocando en una acción campesina, rebelión o revolución, donde la primera, tiende a reforzar el sistema y los esquemas tradicionales, y la segunda, tiene como fin un cambio de sistema. En palabras de Warman (106:1976) “el rompimiento del precario equilibrio entre la gran empresa capitalista y la comunidad campesina [...] [donde] la supervivencia del campesino estaba severamente comprometida”

La vida de la comunidad de La Ceiba en sentido económico, corría en los hombres trabajando en la agricultura, la milpa, que se refiere a un pluricultivo, principalmente de maíz, frijol, maicillo y algunas hortalizas. Sin embargo, el maíz era muy apreciado y se cosechaba poco, debido a la falta de abono químico y el no descanso de las tierras.

“El maicillo era lo único que producían, pero no había abono químico, va, entonces, la gente sufría un montón, las tortitas de maíz eran poquitas [...] era rara la persona que comía maíz, solo maicillo, a veces cuando hacían milpa lo hacían en un terreno que estaba nuevo, va, lo cosechaban y cuidaban y todo eso, ese año el maíz crecía un poquito más. Eso era para algunas gente, pero para el que alquilaba el terrenito, no lograba cosechar”¹

La gran mayoría de población campesina, dependía del arrendamiento de tierras para el desarrollo de su economía, la cual estaba en posesión de unos pocos terratenientes locales a quienes pagaban con los mismos granos de su cosecha. Por otro lado, estaba el trabajo agrícola diario en haciendas o cultivos ajenos, el cual se pagaba en dos colones diarios.

“Sólo era como que la tierra estaba plasmada, reducida a los dueños [...] pero lo hacían con el mismo grano, o sea, ellos le decían, vaya, arrendaba para hacer el frijol, uno le tenía que dar los frijoles al dueño del terreno, maíz, maicillo, con granos tiene que pagar, si sacaba algo tenía que pagarle bien, puro negocio”²

En el mes de noviembre salían a la temporada de cortas de café. Las mujeres, se dedicaban a las labores de la casa, el oficio doméstico, y algunas de ellas fueron comerciantes, artesanas o alfareras y tejedoras de atarrayas y hamacas. Según las señoras de la comunidad, la atarraya era un trabajo difícil y muy mal pagado, ganaban cuatro colones de cada venta. Algunas de ellas también apoyaban a los hombres, principalmente a sus esposos, en la milpa y la corta de café.

En la vida en familia, el padre tendía a ser el jefe de la familia y el encargado de proveer a la misma. Sin embargo, los hijos e hijas ayudaban al padre y a la madre en sus labores.

Dirigida a una señora de la comunidad:

“Investigadora: ¿Usted nunca fue a las cortas de café?”

¹ Informante originario del cantón La Ceiba, municipio de Las Vueltas, Chalatenango.

² Idem.

No, porque mi papá decía que a sufrir iba a ir yo, le daba lástima, no, porque yo quería.”³

El trabajo en las haciendas se caracterizaba por su abuso hacia el campesino, físico, psicológico y laboral.

“Una de las razones [De la guerra]⁴ era la injusticia y explotación al campesino porque por más que trabaja el campesino, no valía nada lo que hacían, dicen que todo esto comenzó por eso, la gente se iba a las fincas porque ahí al menos les daban unas tortillas grandotas, aunque sufrían frío, les daban frijoles aunque la gente decía que les salían cucarachas, ratas y cosas así, pero la gente con hambre se lo comían, sufrían de todo, humillaciones, los echaban del trabajo y así.”⁵

En la vida política, los cuerpos de seguridad como la guardia nacional, la policía de hacienda y ORDEN o patrulleros eran los que dominaron la zona en estudio. Según los pobladores del cantón, siempre fueron cuerpos violentos, pero pocos años antes del conflicto eran sumamente represivos, asesinos y torturadores de la población civil.

“Si ya comenzaban que asesinaban gente por allá y después que llegó la mera cosa buena, yo en el 79 venía para la escuela y me daba miedo porque ya había un puesto de guardias en Las Vueltas y de los de ORDEN que era un grupo de gente armada, que no le importaba matar a quien fuera, ancianos, mujeres, niños, hombres, lo que fuera, para ellos era una gran satisfacción matar gente”⁶

Por otro lado, los pobladores señalan la represión hacia la libertad de expresión y de voto. Con especial énfasis en las votaciones de 1972, donde los semicampesinos de La Ceiba le apostaban al Partido Demócrata Cristiano –PDC- que se proponía como un partido de izquierda, versus el Partido de Conciliación Nacional –PCN- el cual era visto como el partido de los militares y del régimen autoritario.

³ Informante Originaria del Caserío de los Alas, Municipio de Las Vueltas.

⁴ Los corchetes son míos.

⁵ Informante Originaria del Caserío de los Alas, Municipio de Las Vueltas.

⁶ Informante Originaria del Caserío de los Alas, Municipio de Las Vueltas.

“Bueno, le decían [los patrulleros a los semicampesino]⁷, ustedes tienen que votar por el PCN. Hoy [2012]⁸ tenemos vigilantes de cada partido, antes no, eran vigilantes del mismo partido, entonces, le decían, entonces, la gente siempre votaba por el PCN, sino los fusilaban ahí, había unos que se arriesgaban que votaban por otros. Si no votaba, si lo veían y le revisaban el sello y miraban que no había votado, entonces le zampaban su talega, antes había que ir a votar, como era el partido de los militares, antes el PDC era como el partido de izquierda, algo por decir, está el caso del setenta y dos va, cuando Duarte [candidato del PDC a la presidencia]⁹ entró a su candidatura, este, hacían fraude ahí...”¹⁰

En la lectura de estos años, surge la pregunta *¿por qué no actuaron contra las fuerzas represivas de las patrullas y los terratenientes locales por el mejoramiento de sus condiciones de vida?* Como lo apunta Carlos Lara (2011:54) estos semicampesinos ya vivían en condiciones muy adversas, y no antes había provocado una acción política en el oriente de Chalatenango.

La pregunta anteriormente planteada, se responde en gran medida a través de la interpretación de la cultura profunda de estas poblaciones, es decir, los valores y normas que orienta su vida cotidiana. En ese sentido, Carlos Lara (2011:10) habla de una premisa cultural en la población del oriente de Chalatenango, donde la hibridación entre la cultura mesoamericana y de origen español, interpretada por medio del catolicismo popular, devela valores como el sacrificio, el martirio, el terror y el aguante entre los pobladores, lo que favoreció la continuidad del sistema y el soporte de las condiciones de vida.

⁷ Los corchetes son míos

⁸ Los corchetes son míos.

⁹ Los corchetes son míos.

¹⁰ Informante originario del cantón La Ceiba, municipio de Las Vueltas, Chalatenango.

4.5. AÑOS 1975-1980

A principios de la década de 1970 empieza un fenómeno diferente en torno a las actividades religiosas de La Ceiba. Comienzan a llegar sacerdotes con una mentalidad distinta a la que había prevalecido anteriormente.

“Yo me acuerdo que hacían celebraciones de la biblia, y hablaban de las injusticias y cosas que hacía el gobierno, y también unas tardes alegres y después hablaban de todo eso que estaba pasando.

Hacían bailes y música ranchera.

[Les decían sus celebradores de la palabra a los pobladores de la comunidad]¹¹ *Que nos pusieran listos porque venían tiempo difíciles, que la vida iba a cambiar por el movimiento capitalista que estaba acosando al campesinado*¹²

Por tanto, fue a través de las llamadas CEBES (Comunidades Eclesiales de Base) que se va organizando y formando el movimiento revolucionario del oriente de Chalatenango.

“Sí, es que fue como una fuente que buscó la organización para empezar a encarrilar a la gente, porque si de romplón no podían empezar a hablarle a la gente” Me comentó una informante.

Otro informante recuerda que:

“A nivel de cuestiones de la celebración de la palabra, era un método para ir orientando a la gente, cómo estaba la situación a nivel de país, y es cuando ya también las autoridades van dándose cuenta de que la gente va comenzando a organizarse, entonces, miraban cómo estaba la organización a nivel de país, entonces la gente es cuando ya, también las autoridades oyeron que la gente empezaba a organizarse, no me acuerdo cómo se llamaban esos comités cristianos, venían hacer unas reuniones unos curas progresistas, porque veían cómo ir cambiando la situación, porque veían la situación un poco anormal, ya, vea. Ay un día que venían unos curas

¹¹ Los corchetes son míos.

¹² Informante originaria del caserío Los Alas, Municipio de Las Vueltas, Chalatenango.

comunistas hacer reuniones, entonces, ya la gente quería organizar, hacían brotes revolucionarios, que estaban organizando sus propias estructuras, por ejemplo, en los setenta cuando surgen algunas de las fuerzas del frente [FMLN¹³], en el caso de estas zonas, los del FPL [Fuerzas Populares de Liberación]¹⁴ que le decían y digamos ya gente que se dedicaban a la organización de la gente, por medio de las comunidades cristianas...”¹⁵

Lo anterior denota cómo en el caso de El Salvador, las acciones campesinas revolucionarias no estaban puramente ligadas a lo económico, y cómo el factor religioso se vuelve fundamental. Eso es señalado por Carlos Cabarrús (1983) como el surgimiento de la conciencia revolucionaria, siendo la situación económica y social unida por el trabajo de concientización y politización, lo que resultó en una acción campesina.

“Los curas lo que decían como era la realidad nacional que se vivía, la situación económica, la libertad de expresión, como se daba la represión de parte de los militares, las cuestionitas que le decían de la explotación que le hacían al pueblo los grandes millonarios, por qué se daban esas cosas, por qué era importante organizarse, en términos de la biblia”¹⁶

Los curas progresistas y los celebradores de la palabra al interior de las comunidades, señalados en los relatos anteriores, tienen que ver con el cambio que da la iglesia católica con la teología de la liberación y la opción preferencial por los pobres. Es en este punto cuando comienza lo que denominan: las luchas reivindicativas.

“Entonces, en esa época, del setenta y cinco para acá, se empezaron a dar esas represiones aquí, mucha gente que la agarraba la guardia y la metían a la cárcel, la torturaban y ya también las comunidades aquí salían hacer luchas reivindicativas. Por ejemplo, yo en una actividad que tuve en el setenta y cinco formaron la Unión de Trabajadores del Campo, la UTC que le llaman,

¹³ Los corchetes son míos

¹⁴ Los corchetes son míos.

¹⁵ Informante originario del cantón La Ceiba, municipio de Las Vueltas, Chalatenango.

¹⁶ Idem.

que formó parte del bloc de las luchas que fuimos hacer reivindicativa a la capital, ahí nos quedamos la primera vez...”¹⁷

Lo anterior, la nueva orientación de la evangelización en El Salvador y las luchas reivindicativas de los semicampesinos, este cambio de mentalidad, puede ser entendido bajo el concepto de ideología brindado por Geertz (1987) como un sistema de símbolos que orienta a la acción política, es decir, la ideología como un discurso que da sentido a la realidad y orienta la vida de la acción social. En ese sentido, mi hipótesis es que la cultura profunda, valores como el sacrificio, el martirio y el aguante entre los pobladores del oriente de Chalatenango, cambiaron su orientación y en lugar de justificar la forma precaria de vida, justificaron la acción campesina revolucionaria que transformó en varios sentidos las condiciones de vida del campesinado actual.

Según Cabarrús (1983) el semiproletario, lo que defino como semicampesino en esta investigación, por guardar una ligazón más importante hacia la tierra que al trabajo asalariado, fue el sujeto más importante de la revolución salvadoreña. Si prestamos atención, es quien vivía directamente las contradicciones de la economía de subsistencia y la economía capitalista.

“Habían unos [semicampesinos]¹⁸ bien, bien pobres que no tenían ni para la comida, otros que como trabajaban, se movían para ver de conseguir un poco más. Pero, los acomodados, eran bien pocos los que habían [...]”

Investigadora: ¿En el tiempo que usted estuvo se involucraban los acomodados en el movimiento?

En el tiempo que yo estuve no, pero también no le hacían daño a uno. Si ahí la gente que le hizo daño a uno fueron esos [los más pobres (semicampesinos)]¹⁹ que le ponían el dedo a uno [a los mismos semicampesinos].”²⁰

¹⁷ Idem.

¹⁸ Los corchetes son míos.

¹⁹ Los corchetes son míos.

²⁰ Informante originaria del cantón La Ceiba, Municipio de Las Vueltas, Chalatenango.

Según mi informante la contradicción de las diferentes lógicas económicas pudo ser sentida en las cortas de café

“Porque mire, lo que pasa es que uno cuando venía a cortar café se daba cuenta de la situación que vivían los pobres, los tratos que les daba. Y así igual a los que venían a cortar caña, un trato bien mal, y entonces la lucha de uno ¿por qué comenzó? Porque se le diera mejor tratamiento a los trabajadores”²¹

La reflexión de la informante comprueba al semicampesino como la pieza clave en el movimiento revolucionario.

4.6 AÑOS 1980-1987

En el año de 1980, los niveles de violencia y represión de los cuerpos estatales hacia la población civil, principalmente rural, aumentaron. Lo que provocó la movilización de comunidades enteras de sus zonas de habitación con tres destinos principales: 1. Unirse a la fuerzas de la guerrilla; 2. Guindear o huir por las montañas de Chalatenango y 3. Refugiarse fuera del país en el refugio de Mesa Grande en Honduras, dirigido por ACNUR.

En agosto de 1980, el cantón La Ceiba, fue testigo de la masacre de ocho personas al interior de su vivienda, este hecho marcó la despoblación de la comunidad. En esta época, iniciaron una multiplicidad de masacres de cientos de pobladores rurales entre adultos, niños, niñas, mujeres y ancianos.

²¹Idem.

4.6.1. Las fuerzas de la guerrilla

"[...] Ya era la época de liberación, porque ya se forman las unidades guerrilleras, digamos ya teníamos capacidad para agarrar el fusil y armas, comienzan a entrenar como ejército guerrillero"²²

A partir de esa fecha la guerrilla engrosó sus filas, se conservan en su mayoría en el área rural y se estructuran. La estructura militar de la guerrilla iniciaba con una escuadra que la componían ocho personas, un pelotón que lo componía cuatro escuadras, junto con una radista, que se encargaba de comunicar al pelotón con otros pelotones de la zona durante un operativo y una sanitaria, que se encargaba de atender a los heridos en combate. Luego del pelotón, se formaban los destacamentos, compuestos de tres pelotones, y por último, los batallones, que se formaban de tres destacamentos. Los batallones eran dirigidos por un comandante.

La guerrilla emprendió operativos o ataques militares en la zona del oriente de Chalatenango contra los cuerpos estatales, los cuales consistían en causar tantas bajas como fuera posible a las fuerzas armadas de El Salvador.

"Vaya, un ataque es así como una, hay un puesto militar en un pueblo y la guerrilla ataca y había matazón, tanto de unos como de otros, también"²³

Según los pobladores actuales de La Ceiba, que siguieron este camino, la vida en los campamentos guerrilleros se caracterizó por un fuerte compañerismo y solidaridad entre los mismos.

"era una vida bien bonita, era un gran compañerismo, tranquilo, todos iguales, por ejemplo, si usted solo tenía una tortilla y habían cuatro, ahí usted la repartía entre todos, no había individualismos, era todo bien bonito."²⁴

Sin embargo, existían relaciones de mando y una estructura jerárquica dentro de la guerrilla, que normaba la vida cotidiana en los campamentos guerrilleros, donde se

²²Informante originario del cantón La Ceiba, Municipio de Las Vueltas, Chalatenango.

²³Informante originaria del caserío Los Alas, Municipio de Las Vueltas, Chalatenango.

²⁴Informante originaria del caserío Los Alas, Municipio de Las Vueltas, Chalatenango.

ejercían sanciones de todo tipo, desde estar parado con el fusil durante horas, hasta la muerte. Esto podía ser por el incumplimiento de una orden o por traición.

Dentro de los campamentos de la guerrilla, no faltó la diversión de los combatientes, a través de constantes bailes, antes y después de los operativos, como también en las fechas importantes como el 31 de diciembre.

La música rock, como los Creedence y los Beatles, que gustaba dentro de los combatientes de la guerrilla, era prohibida, por considerarse música del imperialismo. Sin embargo, los ex combatientes cuentan que eran escuchadas cuando se tenía la oportunidad.

“A veces, al que le gustaba la música escuchaba música, pero en ese tiempo habían músicas que eran prohibidas porque desviaba mucho, como la música rock.

Para fin de año como el 31, si no había movimiento [Del ejército]²⁵ hacían bailes bien bonitos, preparaban la comida, había un grupo de cocina de hombres y mujeres, y andaban todos los peroles grandes, era el grupo de abasto y habían uno o dos que era el encargado de las compras que tenía que rebuscarse como fuera²⁶

4.6.2 Guindear por las montañas de Chalatenango

Parte de la población civil del área rural, pasó la mayor parte de la guerra huyendo y escondiéndose por los montes del ejército nacional. Eso se conoció como las guindas. Esta forma de vida inició con la despoblación de las comunidades.

Esta población se conoció popularmente como “las masas”, las cuales estaban cuidadas por cuerpos guerrilleros armados, conocidos como milicianos. Quienes se mantenían pendientes de los movimientos del ejército nacional para movilizar a la población de las zonas de conflicto o ataques directos a ellos.

²⁵ Los corchetes son míos

²⁶ Informante originaria del caserío Los Alas, Municipio de Las Vueltas, Chalatenango.

“Uno aguantaba hambre, aguantaba agua, aguantaba de todo, porque usted sabe que en el campo no hay ninguna defensa.” “No comíamos, pasaban hasta 15 días sin comer, solo con agua, alguna frutita y se iban lejos para ver si conseguían de darle aunque sea la mitad de una tortilla a un niño. Mire, está un prodigio bien claro, venían para la montaña 200 personas, y como es que venían un montón de aviones, hoy si nos van a matar dijeron, un día en la mañana íbamos más de 300 personas, que por cierto ahí está la bomba que cayó en medio de toda la gente y ni reventó, mire, como es el poder de Dios, nos llevaban en columnas y el señor permitió que se dividieran las columnas y justo en medio cayó la bomba, eran gente de todos los lugares de Chalatenango”²⁷

Dentro de las masas se intentaba desarrollar un tipo de vida cotidiana donde surgieron los maestros populares, quienes daban clases a los niños sobre cómo leer y escribir en los refugios para los momentos de bombardeos, llamados tatús. Parejas nuevas se acompañaban, tenían hijos e hijas y los criaban en ese entorno. También, eran acompañados por sacerdotes católicos que celebraban la palabra del evangelio.

4.6.3 El refugio de Mesa Grande, Honduras

En el refugio de Mesa Grande, vivían en grandes galeras divididas en ocho cuartos y en cada uno vivía una familia. Se caracterizó por la fuerte organización que regía el refugio, desde lo más elemental hasta lo de mayor cuidado. Mantenían una vigilancia nocturna permanente, por turnos, que evitara las salidas de los salvadoreños para no tener peligros con el ejército hondureño que estaba de forma permanente en la zona.

En la vida económica del refugio de Mesa Grande, se distribuía el trabajo entre hombres y mujeres, por diferentes comités y actividades. Un grupo cultivaba hortalizas y milpa, otro era encargado de la sastrería, otro de la clínica médica, otro de la escuela para los niños y niñas, otro de la escuela de adultos, y así se distribuían las responsabilidades. A la par de estos comités, se encontraba las

²⁷ Informante originaria de Las Minas, Municipio de Chalatenango, Chalatenango.

directivas de los campamentos, formadas jerárquicamente desde el presidente hasta el vocal, las cuales se encargaban de mantener el orden, control y resolver los problemas en el campamento, cada campamento tenía una directiva, eran siete en total.

Había también una serie de talleres en los que se capacitaba a las personas que vivían en el refugio:

“ACNUR era el principal responsable en los campamentos, va, ellos eran los que veían por las necesidades del pueblo, va, era bonito, va, que hicieran eso porque hicieron que la gente estudiara, la educación, va, era bonito. Mire, si yo nunca había visto que una hembra agarrara un serrucho para serruchar algo, ahí habían tallercitos para que aprendieran a hacer unas mesitas pequeñas, un banquito, tenían horas que podían trabajar.”²⁸

Lo anteriormente expuesto contribuyó a que en Mesa Grande se desarrollará una organización de tipo colectivista, donde todos se beneficiaban del trabajo de todos, dicha organización impactó en la nueva sociedad y cultura que se está construyendo en La Ceiba.

4.7. AÑOS 1987-1992

Durante la década de 1980, debido a las presiones del ejército nacional y la fragilidad del terreno salvadoreño para una guerra de guerrillas, se volvió necesario repoblar la zona para la supervivencia el movimiento guerrillero. La decisión de regresar fue tomada en conjunto con la población refugiada en Mesa Grande, donde uno de mis informantes me comenta por qué decidió regresar a El Salvador, específicamente a La Ceiba, Chalatenango.

“Porque no es galán, uno que está acostumbrado a estar en este país, no es galán aunque este uno comiendo, estudiando y trabajando, no es galán. Esta

²⁸ Informante originario de San Francisco Morazán, Chalatenango.

*uno como que tuviera delito uno, las tropas se asomaban por pinares y no podía salirse uno, era peligrosísimo.*²⁹

A través de largas negociaciones entre el gobierno y ACNUR, en 1987 ocurre el retorno de la población refugiada a Las Vueltas, Chalatenango desde Mesa Grande, Honduras conducidos por las carreteras principales del país, donde fueron recibidos en el Municipio de Las Vueltas por el ejército nacional.

El cantón de La Ceiba fue repoblado en 1987 se organizó con base en la organización del refugio de Mesa Grande. Existía una directiva comunal y diferentes áreas de trabajo, la mayoría de personas participaba en alguna actividad y recibían los mismos beneficios. Es decir, lo cultivado se repartía entre toda la comunidad, el taller de costura, costureaba para toda la comunidad, la tienda era ganancia para toda la comunidad, y así funcionaba, hasta principios de 1990. Sin embargo, junto a esta forma de trabajo colectivo inició el cultivo de pequeñas parcelas para el grupo doméstico, aunque ésta se encontraba en subordinación a la propiedad colectiva. Actualmente, es la pequeña propiedad privada la que prevalece, la cual es de tipo familiar, aunque la ADESCO aún mantiene un terreno de tipo comunal.

Por otro lado, la población del oriente de Chalatenango, ya no vivió el tipo de atropellos que sufrieron antes de 1987. Según los relatos, a partir de esa fecha, las desapariciones, capturas y asesinatos eran más difíciles de lograr para el ejército, porque las personas se abalanzaban sobre los soldados, hasta que le arrebataban a la persona que querían llevarse. Esto quiere decir que al interior de estas poblaciones se intensificaron los lazos de solidaridad y ayuda mutua, que son una característica esencial dentro de la dinámica de los grupos domésticos.

A partir de 1987, la población semicampesina del oriente de Chalatenango, se fortalece y organiza de una manera diferente dentro de sus comunidades. Sin embargo, esta forma de organización no implicó el cese al hostigamiento continuó por parte del ejército nacional, lo cual se vio reflejado especialmente en el

²⁹Idem.

suministro de alimentos y materiales de construcción a los cantones repoblados, la negación de la cedula de identidad personal, lo cual, imposibilitaba la movilidad completa de los repobladores, y para la ofensiva “Hasta el Tope y Punto” dada en 1989 la zona fue sobrevolada con gran cantidad de aviones militares de los cuales sufrieron bombardeos, además de cateos por parte de los militares en los cantones repoblados e intentos de capturas (Lara Martínez 2011:100)

4.8. AÑOS 1992-2012

En 1992, se firman los Acuerdos de Paz entre la guerrilla FMLN y el Estado de El Salvador. A partir de la firma de los Acuerdos de Paz, se inicia un momento histórico de construcción de una nueva sociedad y sistema cultural a nivel de país, y muy especialmente en el área del oriente de Chalatenango.

Comenzaron a llegar las Organizaciones No Gubernamentales a trabajar con los pobladores de la zona, concentrando sus esfuerzos en la reconstrucción de casas, alimentación integral y diversidad de talleres vocacionales para la reincorporación de los excombatientes de la guerrilla a la cotidianidad que se presentaba.

En el año de 1996, la directiva comunal conformada en los años ochenta es legalizada, adquiriendo personería jurídica y el carácter de Asociación de Desarrollo Comunitario (ADESCO), encargándose de la administración y gestión de todo tipo de cooperación material y alimentaria que llegaba a la comunidad, siendo reconocida como la autoridad máxima del cantón, por tanto, encargada de mantener el orden del mismo con respecto a la conducta de sus habitantes.

A través de esta descentralización desde la alcaldía y los nuevos gobiernos comunales (cantones y caseríos), se puede vislumbrar una transformación en las relaciones de autoridad, donde actúan instancias gubernamentales, no-gubernamentales y las organizaciones civiles en los planes, ideas y proyectos para el Municipio de Las Vueltas y cada comunidad en específico, consolidándose un proceso de descentralización y nuevos valores culturales en la estructura política

del municipio, esto es, la democracia, es decir, la participación de los pobladores en la toma de decisiones, en contraste con una larga historia local basada en el autoritarismo.

Con base a lo anteriormente expuesto, puedo constatar que la acción campesina vista al oriente de Chalatenango, con especial énfasis en el cantón La Ceiba, generó una revolución o fue de tipo revolucionaria, lo que quiere decir, que transformó las condiciones de vida de la comunidad. Sin embargo, esta transformación debe ser vista bajo la relación de cambio y continuidad sociocultural, que pondré a detalle dentro de los próximos capítulos, manteniéndose así un carácter de hibridación entre el sistema social y cultural creado a partir de la experiencia pasada y el que predomina en la sociedad nacional capitalista.

CAPÍTULO 5

ECONOMÍA EN EL CANTÓN LA CEIBA

Este capítulo desarrolla el proceso económico de los pobladores del cantón La Ceiba a partir del tipo de economía que sostienen, y los cambios y continuidades presentes con respecto a la dinámica tradicional de los grupos domésticos.

CAPÍTULO 5.

ECONOMÍA EN EL CANTÓN LA CEIBA

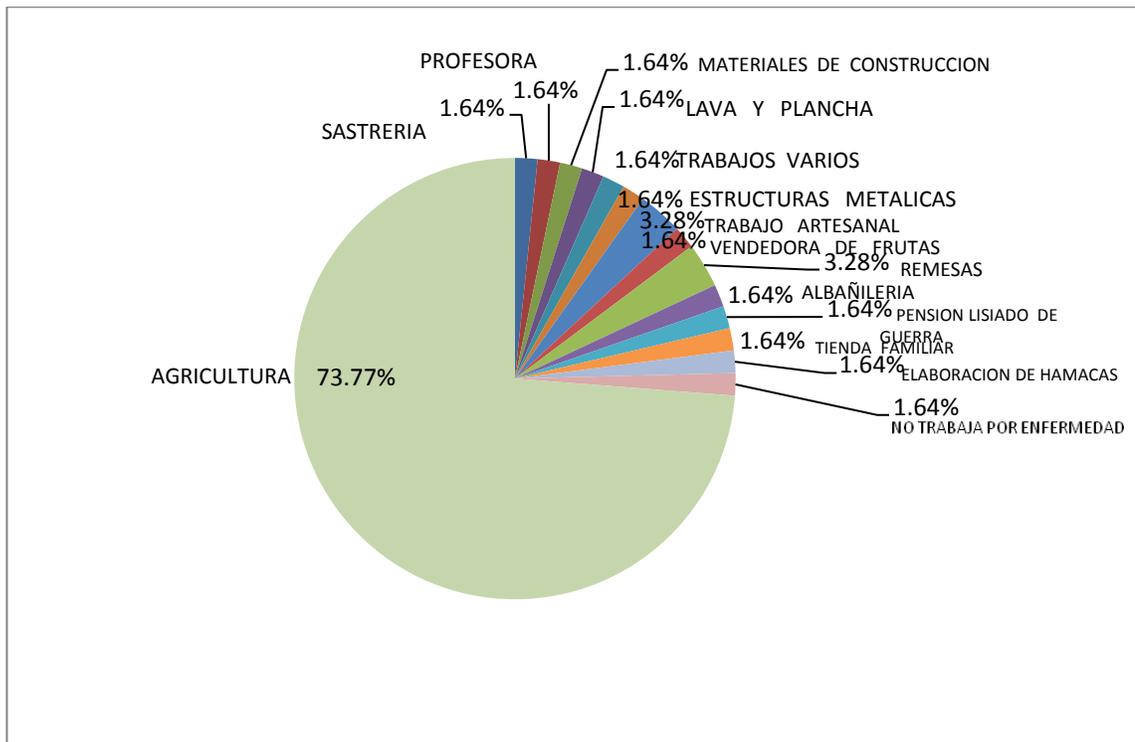
Uno de los tres ejes teóricos en los que se entronca esta investigación fue conceptualizado como la definición del ser campesino al oriente de Chalatenango, específicamente, el cantón La Ceiba, en el Municipio de Las Vueltas. Según el capítulo anterior, esta zona se dedicó desde principios del siglo XX al cultivo de la milpa (maíz y frijoles) En ese sentido, este capítulo muestra lo propio del ser campesino en el cantón la Ceiba, en su proceso económico, el cual entiendo como productores agrícolas guiados por una lógica de subsistencia e integrados a un sistema de relaciones más amplio bajo el cual son vistos como subordinados. La definición del proceso económico de los pobladores del cantón la Ceiba, constituye parte de la totalidad social en la cual se desenvuelven.

Para entender el papel de los grupos domésticos en la reorganización del cantón la Ceiba a partir de finales del siglo pasado, se debe de tener como un importante fundamento el tipo de economía que se desarrolla en el cantón La Ceiba, que no solo constituye en el trabajo físico, sino las relaciones sociales que guardan una relación dialéctica con los valores y normas que orientan la acción económica. Bajo esa dirección se debe dimensionar los cambios y continuidades que guarda la economía del cantón La Ceiba con respecto a la dinámica tradicional de los grupos domésticos.

Para comenzar la investigación de campo en el rubro económico, decidí iniciar con la elaboración de un censo en el cantón sobre las condiciones socioeconómicas del mismo, el cual sirvió como un primer acercamiento cuantitativo que se integra al trabajo etnográfico, permitiendo así una observación más dirigida.

Según el censo aplicado, los pobladores del cantón La Ceiba son principalmente pequeños agricultores dentro de una economía de subsistencia, donde el 73.77% de los jefes de familia manifestó que la agricultura es su principal fuente económica.

GRÁFICA N° 1 PRINCIPAL ACTIVIDAD ECONÓMICA EN EL CANTÓN LA CEIBA



Fuente: Censo sobre condiciones socioeconómicas elaborado por la investigadora.

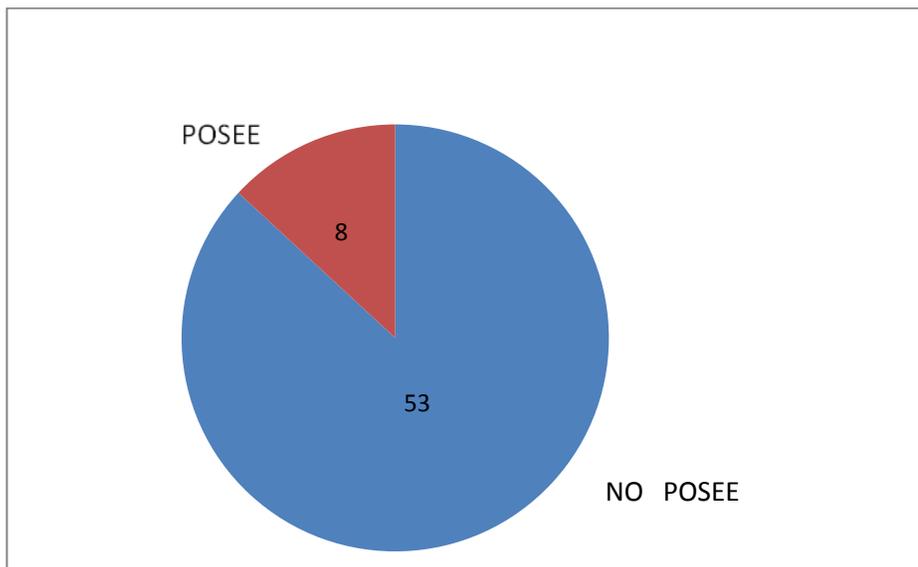
Sin embargo, durante el trabajo etnográfico, pude determinar que aunque muchos de los que declaran su principal actividad económica como vendedora de fruta, pensión de lisiado, albañil y tienda familiar es porque lo consideran su liquidez frente a la sociedad nacional, pero no por eso dejan de trabajar en la agricultura, es decir, alguno de los miembros del grupo doméstico garantiza la milpa, esto incrementa el grupo de personas que se dedica a la agricultura.

De acuerdo con el censo, 55.73% grupos domésticos cuentan con tierras propias, mientras 44.26% no cuentan con tierras propias. Lo anterior demuestra que no son muchos los que poseen tierras propias, lo cual significó que una buena parte de los semicampesinos de La Ceiba han vendido las tierras que les fueron otorgadas a inicios de 1990, otros por su parte manifestaron no haber sido beneficiados con los

Programas de Traspaso de Tierras. Ahora bien, dentro de la tenencia de tierras, se pueden ver relaciones asimétricas en cuanto a la cantidad de tierra que poseen, donde el mayor propietario posee 40 manzanas y el menor posee $\frac{1}{4}$ de manzana, siendo la media dentro del cantón de $\frac{1}{2}$ manzana. Lo que da por resultado que en el cantón La Ceiba predomina la pequeña propiedad privada, la cual, por su mismo carácter de pequeña propiedad es utilizada para el cultivo de la milpa, que es la subsistencia familiar, al contrario de las propiedades mayores que son utilizadas principalmente para la ganadería, que es realizada por un pequeño porcentaje de grupos domésticos, ya que es una actividad económica que implica mucha inversión, que no todos los grupos poseen.

GRÁFICA N° 2

GRUPOS DOMÉSTICOS QUE POSEEN ANIMALES DE GRANJA Y PASTOREO



Fuente: Censo sobre condiciones socioeconómicas elaborado por la investigadora.

Con relación a la tenencia de tierras, ocurre una situación muy particular en el cantón La Ceiba, al menos dentro del Municipio de Las Vueltas. A finales de 1980 y principios de 1990 con la ayuda económica enviada de países extranjeros, los dirigentes del cantón compraron más de 30 manzanas de terreno, además de

ganado para todos los habitantes del cantón, es decir, que eran de carácter comunal.

En la actualidad, el cantón La Ceiba cuenta solamente con el terreno comunal, el cual se encuentra escriturado a nombre de la máxima autoridad del cantón, la Asociación de Desarrollo Comunitario La Ceiba (ADESCO) Sin embargo, este no fue siempre el caso, la ADESCO antes no tenía personería jurídica, por tanto, no podía tener nada legal a su nombre, es por eso que los habitantes del cantón decidieron colocar la compra de los terrenos a nombre de dos dirigentes, un hombre y una mujer a principios de 1990. Después de la legalización de la ADESCO, los representantes no se preocuparon en legalizar las tierras a nombre de la estructura, sino hasta que se dieron cuenta que uno de los propietarios, que ya no vive en el cantón actualmente, estaba en búsqueda de compradores para el terreno comunal. En ese momento, la ADESCO y la comunidad entera se movilizó en la búsqueda del señor, que fue convocado a una asamblea comunal, donde dialogaron con él la problemática del terreno comunal, el antiguo dirigente aceptó devolver las tierras y fue así como se realizó el traspaso.

En el año 2012, se realizó una segunda repartición del terreno comunal, que no se llevaba a cabo desde 1996, habiendo así una desproporcionalidad en los terrenos y grupos domésticos sin competencia en el mismo. El presidente de la ADESCO convocó a toda la comunidad frente a las tierras comunales conocidas como “el limón”, a través de un camino largo y entre los montes, toda la comunidad productores o no de milpa llegaron, según mis informantes, muchos pensaban que el terreno sería repartido por escrituras, un pedazo a cada familia. Sin embargo, el presidente de la ADESCO solo tenía la intención de repartir de forma equitativa los terrenos entre las familias para que cada uno gozara del territorio común donde cultivar por el hecho de residir en el cantón. Esto demuestra un uso efectivo de la propiedad comunal, donde el uso o usufructo es por grupo doméstico, además, ésta forma de organización y distribución representa una solución a la desigualdad

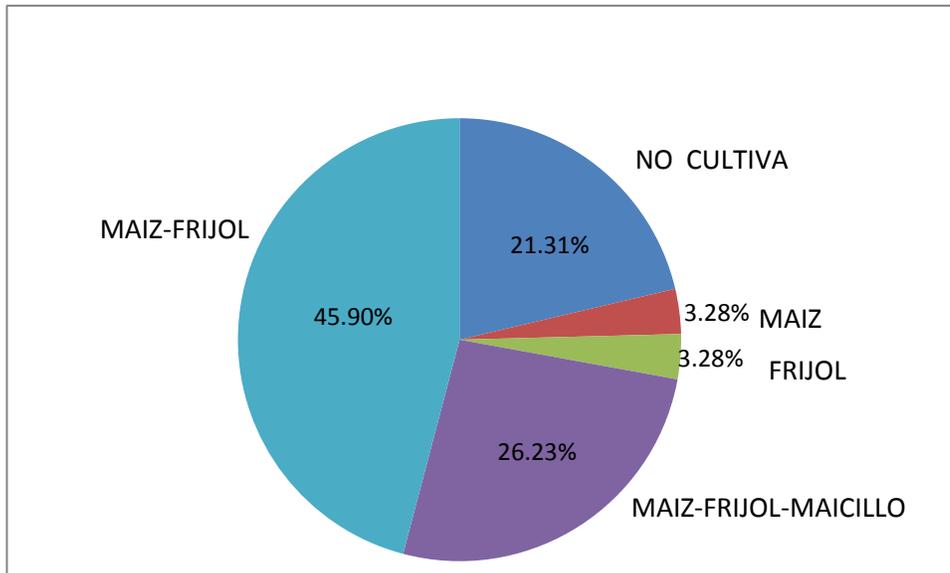
en la tenencia de la tierra, pues los que no disponen de terreno o tienen menos tierras pueden acceder a más tierras para cultivar su milpa.

Este último aspecto de residencia dentro del cantón es muy importante para los miembros del mismo. Uno de mis informantes me comentó el caso de dos hermanos que migraron de la Ceiba al cantón las Minas, ubicado en el Municipio de Chalatenango. Debido a la reciente repartición de tierras, los hermanos fueron a pedir un pedazo comunal para sembrar su milpa con el derecho de haber pertenecido en alguna época al cantón. El presidente de la ADESCO lo sometió a votación ante la asamblea comunal compuesta por todos los miembros del cantón, quienes votaron en contra de darles tierra a personas ajenas al cantón.

Por lo anterior, el terreno comunal puede ser utilizado por los diferentes grupos domésticos que actualmente habitan en el cantón, a los cuales les es asignado una cantidad de terreno, que va un poco más allá de $\frac{1}{2}$ manzana, dicha cantidad es asignada de por vida, mientras resida en el cantón, es decir, posee un título designado por la comunidad, aunque no cuente con las escrituras de esa parcela a nombre propio. Por tanto, tiene pleno derecho sobre esa tierra y nadie puede hacer uso de las mismas sin el consentimiento de la persona a la que están asignadas “Si la persona no cultiva, le puede pedir permiso para cultivar, así funciona” me comentaba un ex veterano de guerra del cantón. Todo lo anterior, demuestra un uso efectivo de la propiedad comunal con un sentido de interés privado, basado en los intereses de los grupos domésticos, es decir, que hay una dialéctica entre interés comunitario con interés privado, basado en las unidades domésticas.

Los pequeños agricultores cultivan básicamente la milpa, que implica la subsistencia del grupo doméstico, entendida como un pluricultivo, esto es, una parcela cultivada, en primer lugar, con maíz y frijol, después de eso el maicillo y algunas hortalizas como pepino, pipián, tomates, entre otros.

GRÁFICA N° 3
PRODUCCIÓN AGRICOLA DE LOS GRUPOS DOMÉSTICOS EN LA CEIBA

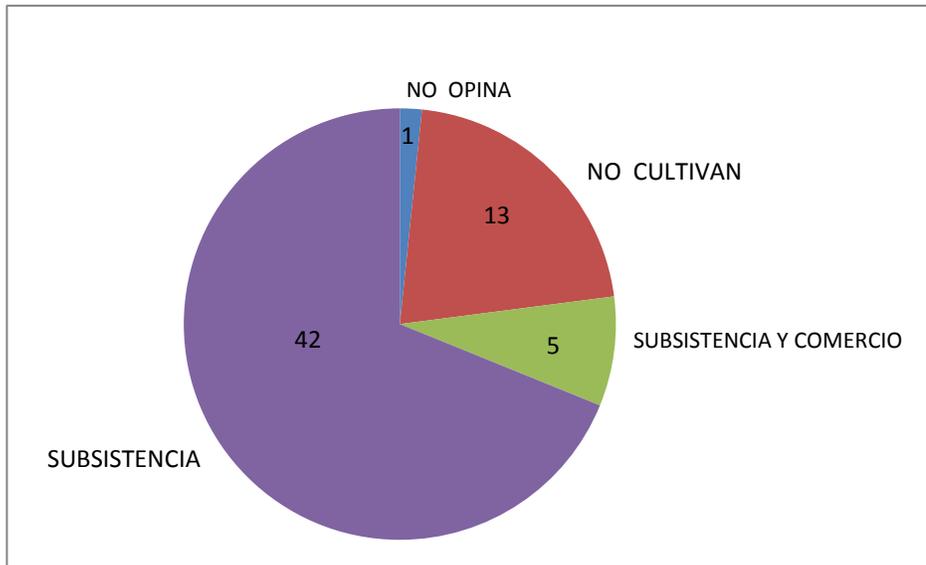


Fuente: Censo sobre condiciones socioeconómicas elaborado por la investigadora.

Según los datos del censo, la mayoría de pequeños agricultores cosecharon el año 2011 $\frac{1}{2}$ manzana de tierra, de la cual obtuvieron en su mayoría 10 quintales de maíz, donde cada quintal son 22 libras; 2 quintales de frijol y 2 de maicillo. Según los cultivos presentados, la mayor parte de la cosecha obtenida de maíz, frijol y maicillo se destina a la subsistencia del grupo doméstico y solo 5 grupos domésticos de 61 declararon destinar una parte de su cosecha al comercio de granos. Los pequeños comerciantes que dedican una parte de su cosecha a la comercialización, tienen capacidad de almacenamiento de sus cultivos, lo que les da posibilidades de esperar cuando los precios de los granos básicos suban y ellos obtener un excedente mayor por su trabajo, que va desde \$15 a \$40 dólares por quintal, los cuales venden a comerciantes que pasan en sus camiones por el cantón o bajan a venderlo a comerciantes en el centro de Chalatenango.

GRÁFICA N° 4

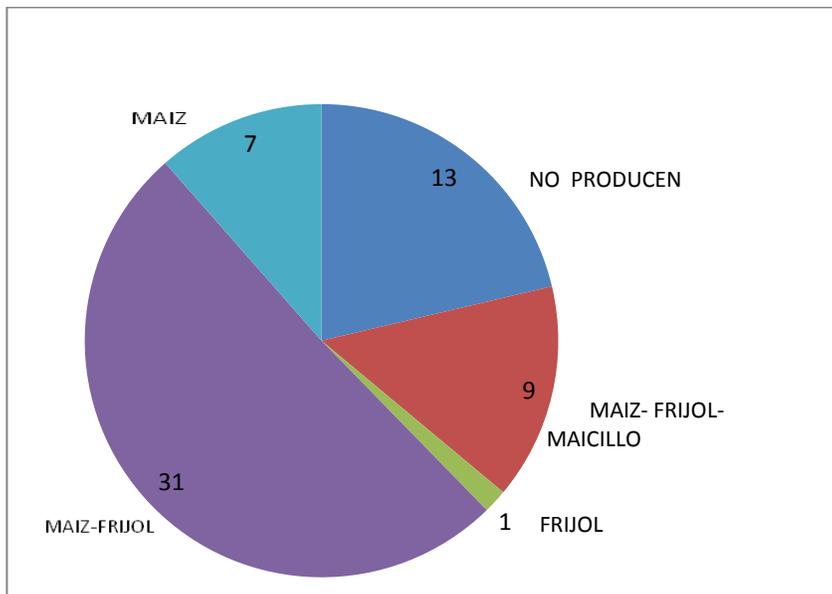
DESTRINO DE LOS PRODUCTOS QUE CULTIVAN EN LA CEIBA



Fuente: Censo sobre condiciones socioeconómicas elaborado por la investigadora.

GRÁFICA N° 5

GRUPOS DOMÉSTICOS CON FACILIDAD DE ALMACENAMIENTO DE CULTIVOS



Fuente: Censo sobre condiciones socioeconómicas elaborado por la investigadora

Todos los datos anteriores, el cultivo de maíz y frijol, la pequeña propiedad privada, la cantidad cosechada y el que esta sea destinada al consumo doméstico son fuertes indicadores que confirman la hipótesis planteada al inicio, en la cual, se plantea a los pobladores del cantón La Ceiba como productores agrícolas guiados por una lógica de subsistencia e integrados a un sistema de relaciones más amplio bajo el cual son vistos como subordinados. Este último elemento será desarrollado dentro del capítulo correspondiente a la cultura política del cantón.

5.1. LA MILPA

Para entender en su totalidad la lógica de subsistencia y sus implicaciones en el sistema capitalista actual, se debe, en primer lugar, introducirse al estudio del trabajo de la milpa y en segundo lugar, a lo que llamaré el complemento.

Iniciando por el calendario de trabajo agrícola, basado en un año de calendario.

TABLA N°1
CALENDARIO AGRÍCOLA EN EL CANTÓN LA CEIBA

| Enero | Febrero | Marzo | Abril | Mayo | Junio |
|---------------------------------------|--|---|---|---|---------------------------------------|
| Recoger el maicillo. | Recoger Leña. | Se prepara la tierra para cultivar y se reparan los cercos. | Se prepara la tierra para cultivar y se reparan los cercos. | Se siembra maíz, las hortalizas y la primera cosecha de frijol. | Se abona y limpia la maleza del maíz. |
| Julio | Agosto | Septiembre | Octubre | Noviembre | Diciembre |
| Se abona y limpia la maleza del maíz. | Se dobla el maíz. Se recoge la primera siembra de frijoles y se prepara la tierra para la segunda. Se siembra el maicillo. | Se abona el frijol. | Se vigila la cosecha y se usa el plaguicida de ser necesario. | Se recoge la segunda cosecha de frijol. | Se recoge la cosecha de maíz. |

Fuente: Informante Poblador y Agricultor del Cantón La Ceiba.

En el cuadro anterior se muestra un resumen de las tareas que año con año realizan la mayor parte de los grupos domésticos en el cantón La Ceiba, a

continuación se hará una presentación más extensa para un mejor conocimiento sobre lo que consisten las tareas de los pequeños agricultores.

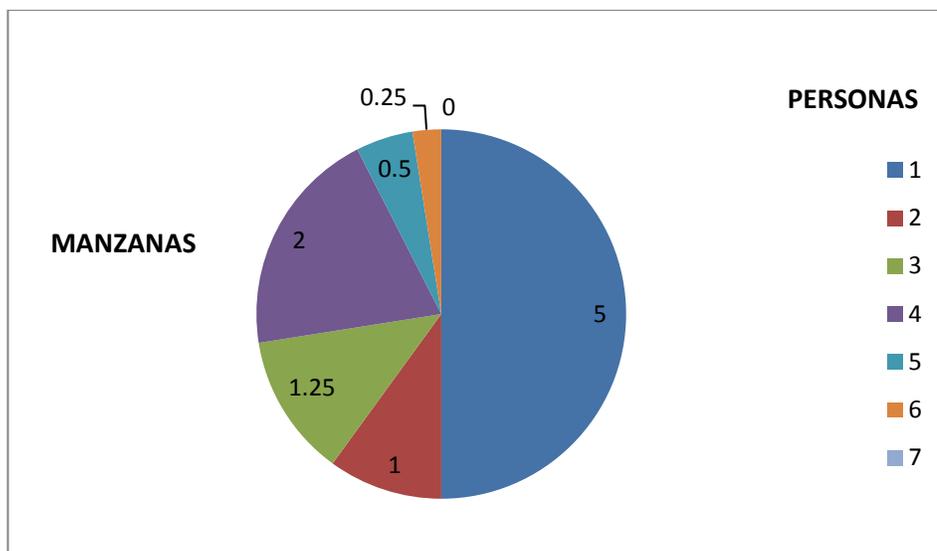
Partiendo de enero, se recoge el maicillo cortándolo con tijera y machete para tenderlo al sol y cuando se seque aporrearlo con una paleta de madera, después se guarda en costales o en graneros. En febrero se recoge leña para abastecer al grupo doméstico, principalmente la cocina para la preparación de los alimentos. Entre marzo y abril, se utiliza la roza y quema, en la roza se corta los árboles y malezas que tenga la tierra donde se hará la milpa y se deja secar lo cortado para la quema, donde se le prende fuego al pedazo de tierra; así es como se prepara la tierra para sembrar. Además, se reparan los cercos que enmarcan su futura milpa. En mayo, inicia la fecha de siembra de maíz y la primera cosecha de frijol. Dentro de la tierra trabajada se siembra cada 40 centímetros con un instrumento metálico con punta de acero para crear un pequeño agujero, dos semillas de maíz y frijol en línea recta, luego se siembra otra línea recta paralela a un metro de distancia, el camino entre recta y recta es denominado “la calle”. Entre junio y julio, se aplica la primera abonada a los doce días de sembrado y 45 o 50 días después se aplica la segunda abonada a los cultivos. A su vez, se realiza la limpieza del maíz conocida como “el deshierbo” Según mis informantes, antes la maleza se limpiaba con el machete; ahora, “desmatochan” –corta- la maleza más grandes a la mitad y después aplican los herbicidas con la bomba de mochila. La limpieza se realiza a los 20 días de la primera abonada, es decir, antes de la segunda. En agosto, se vuelve a limpiar la tierra donde está la milpa para sembrar la segunda cosecha de frijoles. Se dobla el maíz y se corta la punta solo dejando la mazorca y así se protege del clima. Mientras se hacen las tareas anteriores se riega el maicillo en el mismo terreno. Por último, se recoge la primera cosecha de frijoles, se arrancan de la tierra, se amarran y cuelgan de los árboles más altos para que se sequen y luego se aporrear con una tabla de madera. En septiembre, se siembran los frijoles y a los doce días de sembrados se abonan, dicho abono es aprovechado también por el maicillo que es un cultivo que requiere menos cuidados que el maíz y frijol. En el mes de octubre se está esperando las cosechas sembradas, se

mantienen vigilantes de sus cultivos y se utiliza el plaguicida, principalmente para los frijoles. En noviembre, se recogen los frijoles y se realiza el mismo proceso que en agosto. Finalmente en diciembre, se recoge la segunda cosecha de maíz, se corta la mazorca, se retira la tuza que la cubre, aporrean la mazorca con la tabla de madera en redes o en hamacas para que salgan los granos de maíz sueltos. Una vez sueltos, se avientan con huacales –recipientes de plástico- frente a un ventilador para quitarles el “ajuate” o polvillo que produce picazón en las personas, por último, se guarda en el granero.

Según mis datos la mayor parte de los grupos domésticos de La Ceiba cosecharon $\frac{1}{2}$ manzana, lo cual de acuerdo con mis informantes es un cultivo pensado para la economía de subsistencia, que suple las necesidades alimenticias del grupo doméstico.

GRÁFICA N° 6

EXTENSIÓN DE TIERRA COSECHADA POR LOS GRUPOS DOMÉSTICOS EN 2012



Fuente: Censo sobre condiciones socioeconómicas elaborado por la investigadora

Según mis informantes en $\frac{1}{2}$ manzana se siembra alrededor de 12 libras de maíz, donde se utiliza la punta, que es un instrumento largo que termina en una punta de

metal, en los terrenos donde cultivan los agricultores de La Ceiba, no es posible utilizar máquinas de arado, pues el terreno es montañoso y quebrado “las condiciones barrancosas del terreno” me dijo un agricultor, lo cual “da más trabajo, porque con la punta se siente más duro el trabajo”.

En la primera abonada los agricultores compran 1 saco de fórmula y 1 saco de sulfato, de \$58 y \$38 dólares respectivamente, esto les alcanza para la segunda abonada. Luego el plaguicida se usa en caso de que la milpa se llene de gusanos, cuando esto sucede se quema tres veces para lo que compran una pichinga de plaguicida llamado “Rafaga” que cuesta \$18 dólares.

De acuerdo a mi informante, cuando está buena la cosecha logran sacar entre 10-15 sacos de maíz en $\frac{1}{2}$ manzana, donde cada saco tiene 10 medios y cada medio 22 libras.

Con respecto al cultivo de frijol, en $\frac{1}{2}$ manzana los agricultores siembran alrededor de 28 libras de frijol. Utilizan 1 $\frac{1}{2}$ saco de abono de fórmula, no de sulfato, pues este quema la hoja del frijol que es más delicada que la del maíz. Además, utilizan 1 $\frac{1}{2}$ litro de gramoxone que cuesta \$28 los 5 litros para quemar la hierba, un herbicida, y karate o tamarón, un insecticida, que cuesta \$8, ya que al frijol le sale mucha plaga (zarro, chapulín o tortuguilla) que de no ser eliminado, arruinaría la cosecha. Es decir, que en media manzana tomando en cuenta los gastos del maíz y el frijol, un agricultor gasta más o menos \$237.00 dólares, sin contar la contratación de peones que cobran \$7.00 el día.

Se debe apuntar que en el 2012, la Alcaldía de Las Vueltas proveyó de 1 saco de fórmula a cada grupo doméstico a cambio de servicio comunitario, el cual consistió en arreglar el camino de La Ceiba que lleva a las milpas. Por otro lado, el gobierno, también dio “paquetes agrícolas” que consistieron en 1 bolsa de 22 libras de maíz y 100 libras de abono fórmula. Me platicaban los agricultores de La Ceiba que no todos salían beneficiados por los paquetes agrícolas del gobierno, sin embargo, me decían “si eso sobra-el maíz-si alguien no tiene, uno le da” Aunque en el 2012

todos los que no salieron en la lista del gobierno, la alcaldía de Las Vueltas respondió por ellos, a manera que todo fuera lo más igualitario posible.

Dentro de la forma de cultivar en La Ceiba, los pequeños agricultores resaltaban algo interesante, por un lado, los fertilizantes, herbicidas y plaguicidas utilizados han recortado el tiempo de trabajo que se invertía en la milpa. Anterior al conflicto armado, los hombres trabajaban desde las seis de la mañana a las seis de la tarde, según me dijeron, hasta que ya no tenían luz de día, por eso las mujeres iban a dejar almuerzo a la milpa a sus maridos. Actualmente, el horario de trabajo en la milpa es de 6 am a 1 pm, se ha reducido a la mitad y las mujeres ya no van a dejar el almuerzo hasta las milpas, sino que los hombres almuerzan a las 2 pm que llegan a sus hogares. Por otro lado, los instrumentos de trabajo utilizados por los pequeños agricultores de La Ceiba son en su mayoría tradicionales, siendo estos, la punta y el machete, donde la bomba de mochila para fumigar es lo más moderno.

Lo interesante en el uso de los fertilizantes modernos y los instrumentos tradicionales es la relación entre lo neotécnico y lo paleotécnico que son dos categorías que brinda Wolf (1971) dentro de su análisis sobre economía campesina. Se observa acá el entrelazamiento entre lo tradicional y lo moderno a partir de los usos en el cantón La Ceiba, es decir, una hibridación de ambos tipos económicos bajo la orientación de una economía de subsistencia. Debido a que si bien, gracias al ecotipo neotécnico como son los fertilizantes podrían obtener mayores niveles de producción, si trabajaran las mismas horas que trabajan antes (12 horas) de existir estos, no lo hacen, al contrario, producen lo mismo o un poco más que antes, y reducen su jornada de trabajo a la mitad. Pues el interés de la milpa no radica en la maximización de un beneficio, sino en garantizar la subsistencia del grupo doméstico, lo que denominamos una economía de subsistencia.

Otro elemento dentro del cultivo de la milpa que debe estudiarse es la fuerza de trabajo. Si nos damos cuenta, en los costos de la milpa, no se contabiliza la fuerza

de trabajo por parte del jefe de familia, sino los gastos líquidos, es decir, monetarios.

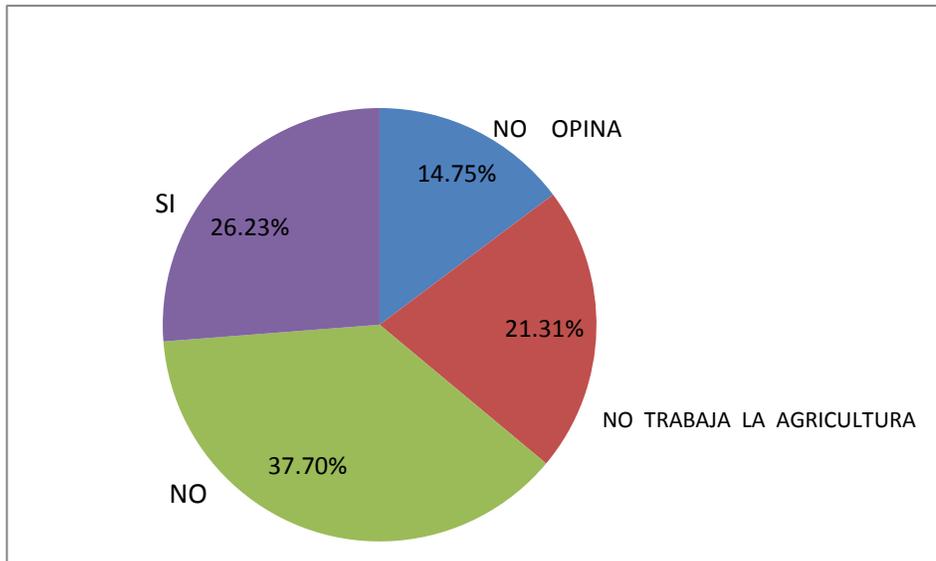
Lourdes Arizpe reconoce en su investigación en una comunidad de la Sierra Norte de Puebla, lo que denomina “los grupos de labranza” (1973: 157-159) que trabajan con base a la mano vuelta, que tiene que ver con el valor de la reciprocidad, donde cada agricultor trabaja en las tierras del otro y es retribuido de la misma manera.

En La Ceiba existen determinados grupos domésticos que trabajan con el sistema de mano vuelta, aunque no existen los grupos de labranza, sí se identifica la lógica de la mano vuelta entre algunos grupos domésticos. Según uno de mis informantes que practica la mano vuelta, ésta se realiza “entre gente que se lleva bien, vecinos, es decir, amistades”. La práctica de la mano vuelta se realiza en La Ceiba bajo el valor de la reciprocidad que puede ser con trabajo o con granos (maíz y frijol), donde la idea es devolver de forma equitativa lo que se ha recibido.

Uno de mis informantes, a propósito de la mano vuelta, me comentó que prestó a uno de sus vecino \$50 dólares para que haga su milpa, y este se los ha devuelto con días de trabajo y granos en forma equitativa, sin cobrar algún tipo de interés.

Sin embargo, otros de mis informantes me comentaban que la mano vuelta es cuando alguien no tiene fondos y necesita trabajar su milpa, entonces “se va a trabajar a un día a lo de uno y un día a lo del otro, porque a uno solo no le abunda”, decía un pequeño agricultor. El 26.13% de los pequeños agricultores de La Ceiba utilizan la mano vuelta como una forma de proveerse de fuerza de trabajo.

GRÁFICA N° 7
USO DE LA MANO VUELTA EN EL CANTÓN LA CEIBA.

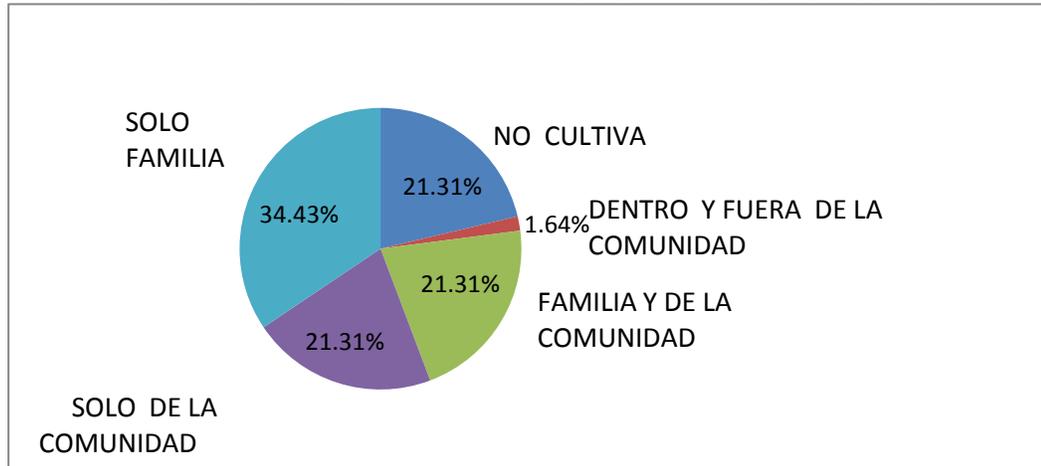


Fuente: Censo sobre condiciones socioeconómicas elaborado por la investigadora.

Los pequeños agricultores de La Ceiba no solo utilizan la mano vuelta para proveerse de trabajo, sino también la fuerza de trabajo familiar, que tiene que ver con la multifuncionalidad de los grupos domésticos y también utilizan fuerza de trabajo de la comunidad que cuesta \$7.00 el día. Donde la tendencia es el uso de la fuerza de trabajo familiar, es decir, que ahorran los gastos de contratar peones durante el cultivo, pues se trata de la subsistencia del grupo doméstico.

GRÁFICA N° 8

TIPO DE FUERZA UTILIZADA EN LAS ACTIVIDADES AGRÍCOLAS



Fuente: Censo sobre condiciones socioeconómicas elaborado por la investigadora.

En conclusión, es posible decir que la milpa es la garantía de la subsistencia de los grupos domésticos, tal como me dijo un informante cuando regresábamos de la milpa “Aquí en el campo, uno trabaja en el invierno, para tener comida en el verano, porque acá tiene todo, la comida de la casa” Cuando llegamos a su residencia, salió con un plato metálico y 6 huevos de gallina, me dijo, “También tiene huevos, esto lo puso ahora la gallina, y si quiere carne, pues se come una gallina. En el campo hay vida, solo siembre la tierra y ella le da”. Esto quiere decir que la milpa le garantiza la supervivencia del grupo durante todo el año.

5.2. EL COMPLEMENTO

Ahora bien, si la milpa garantiza la subsistencia del grupo doméstico a través del fondo de reemplazo para el cultivo de la milpa del próximo año, pareciera que esta forma de vida no permite una movilización en términos de Wolf (1971) para el fondo ceremonial y fondo de renta, abonado a otros aspectos donde resalta actualmente la educación media de los hijos e hijas. Entonces, ¿Cómo obtienen los

campesinos liquidez para otros aspectos de sus vidas? Tal como lo planteé arriba, esto es a lo que llamaré: el complemento.

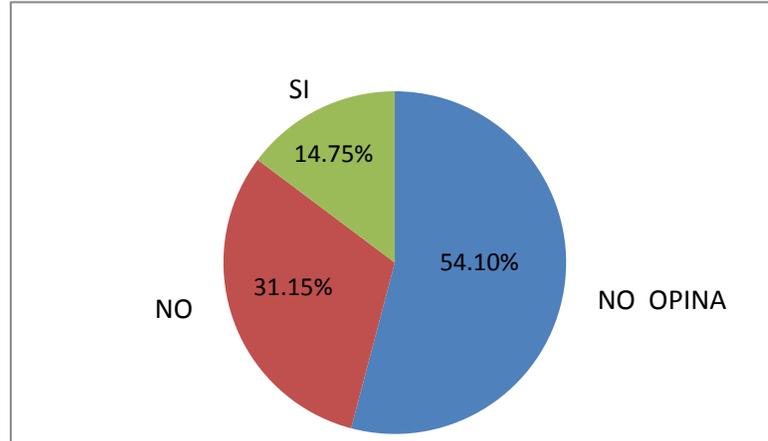
Con respecto a la economía campesina, Erick Wolf (1971) plantea una disyuntiva en cuanto al rumbo que tomará la misma ante la conversión del campesino a empresario agrícola (farmers) o la conversión del campesino a exclusivamente la venta de su fuerza de trabajo. De acuerdo con mis datos de campo, los campesinos del cantón La Ceiba, ni son empresarios agrícolas, ni son obreros, son semicampesinos.

Como se demostró anteriormente, el pequeño agricultor de la Ceiba, es guiado por una lógica de subsistencia donde prioriza el mantenimiento de las relaciones sociales con la comunidad y los grupos domésticos que la conforman, a la acumulación de capital a través de su producción. Partiendo de acá es donde surge el complemento a través de otros tipos de actividad económica, las cuales consisten en trabajos asalariados que realizan miembros del grupo doméstico, principalmente en el área de servicios.

Dentro de los jefes de hogar donde la mayoría se encarga del trabajo de la milpa, no hay un alto índice de trabajo asalariado, y parte del porcentaje presentado no trabaja la agricultura, por tanto solo se dedica a su trabajo agrícola. Los trabajos asalariados que nos mencionaron son: Albañil, Dos Agentes Metropolitanos, Concejal, Estructuras Metálicas, Temporales y Motorista.

GRÁFICA N° 9

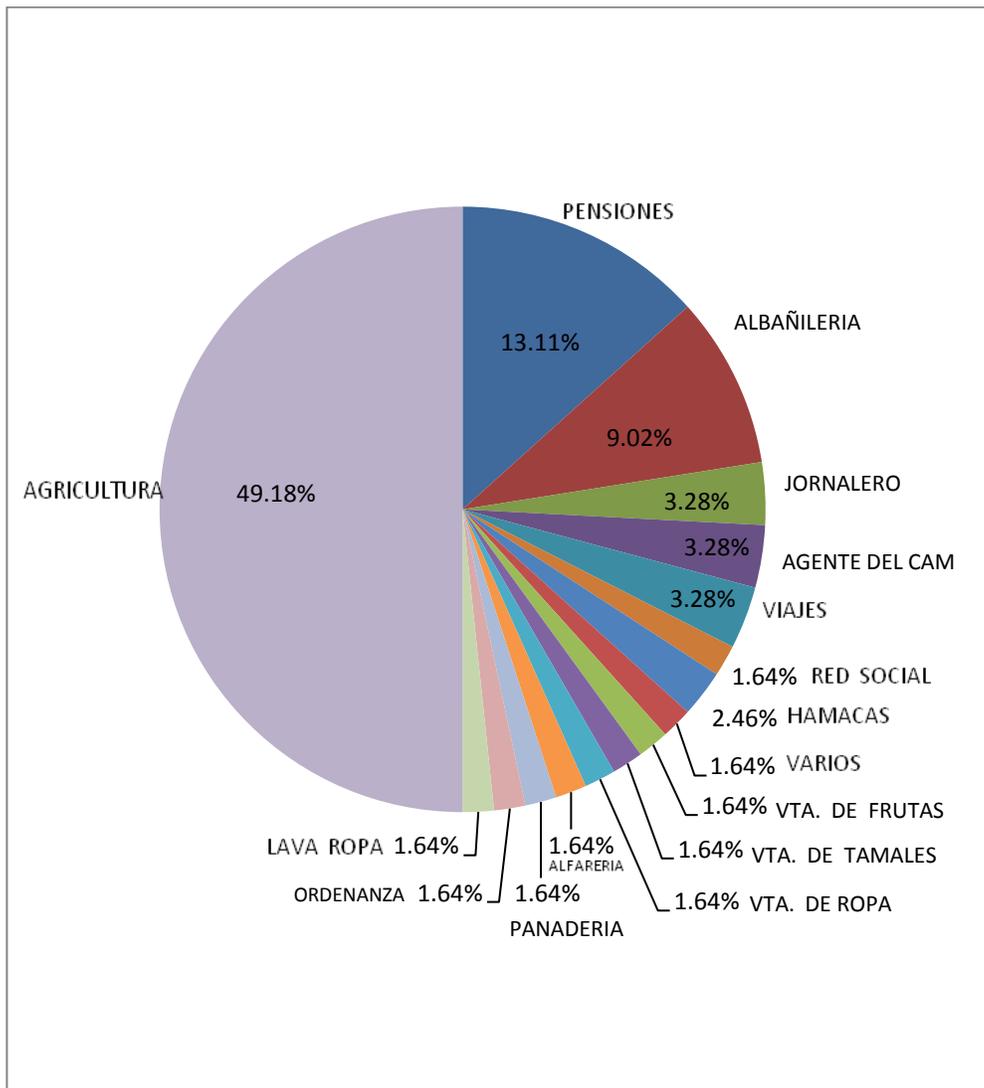
JEFES DE HOGAR QUE REALIZAN TRABAJOS ASALARIADOS



Fuente: Censo sobre condiciones socioeconómicas elaborado por la investigadora.

Sin embargo, si observamos los demás miembros del grupo doméstico sí realizan algún tipo de trabajo asalariado, al menos en un 50%, el cual funciona como un complemento al trabajo de la agricultura, recordando que los grupos domésticos tienden a trabajar bajo un presupuesto común.

GRÁFICA N° 10
OTROS TIPOS DE ACTIVIDADES ECONÓMICAS REALIZADAS POR LOS GRUPOS DOMÉSTICOS DE LA CEIBA



Fuente: Censo sobre condiciones socioeconómicas elaborado por la investigadora.

Una actividad económica interesante de notar en la gráfica anterior son las pensiones, como la actividad económica más importante después de la agricultura. Estas pensiones son en su mayoría bajo el concepto de lisiados de guerra, quienes están afiliados a alguna estructura de veteranos y desde ahí han gestionado una

pensión vitalicia, debido a heridas provocadas durante el conflicto armado que les impide tener una actividad física normal; las pensiones van desde \$50.00 hasta \$250.00 dólares mensuales. Por otro lado, se encuentra el programa del gobierno de pensión básica, donde los adultos mayores de 60 años en adelante son pensionados con \$100.00 bimensuales. El programa de gobierno sobre pensión básica a adultos mayores ha sido una de las tareas más importantes que el gobierno actual ha realizado, pues garantiza la supervivencia alimenticia de los adultos mayores que ya no pueden trabajar en la agricultura debido a problemas físicos o el complemento de su dieta.

También se observan otros tipos de oficio como albañiles, tejedoras de hamacas, jornaleros, Agentes Metropolitanos del Departamento de San Salvador, lavadoras de ropa, vendedoras de ropa, vendedoras de tamales, molinos, tiendas, alfarería, panadería, vendedoras de fruta, entre otros.

Lo anterior, tanto la agricultura donde el 73.77% de jefes de hogar se dedican a ella como principal actividad económica, más otro 50.00% de los otros miembros del grupo doméstico que se dedican a otras actividades económicas que les proporciona un ingreso más o menos constante, en algunos casos en concepto de salario, y el 14.75 % de los jefes de familia que realizan trabajos asalariados. Todo esto debe ser entendido desde cada grupo doméstico como una totalidad, es decir, no ver a cada uno de los miembros como sujetos sociales aislados, sino como integrados a un grupo doméstico específico, definido por la residencia e integrados a diversas ramas de la economía, por tanto, una unidad de consumo.

Regresando al inicio de este apartado, cuando nos preguntábamos cómo los pequeños agricultores de La Ceiba adquieren la liquidez necesaria para el desarrollo de otros aspectos de sus vidas u otras necesidades básicas; no debemos caer en uno de los caminos de la disyuntiva planteada por Wolf (1971) si se convierten en empresarios o proletarios, sino más bien visualizar el trabajo asalariado como un complemento, un ingreso económico que les permite subsanar otras necesidades de su vida cotidiana. Es por eso que se convierte muy

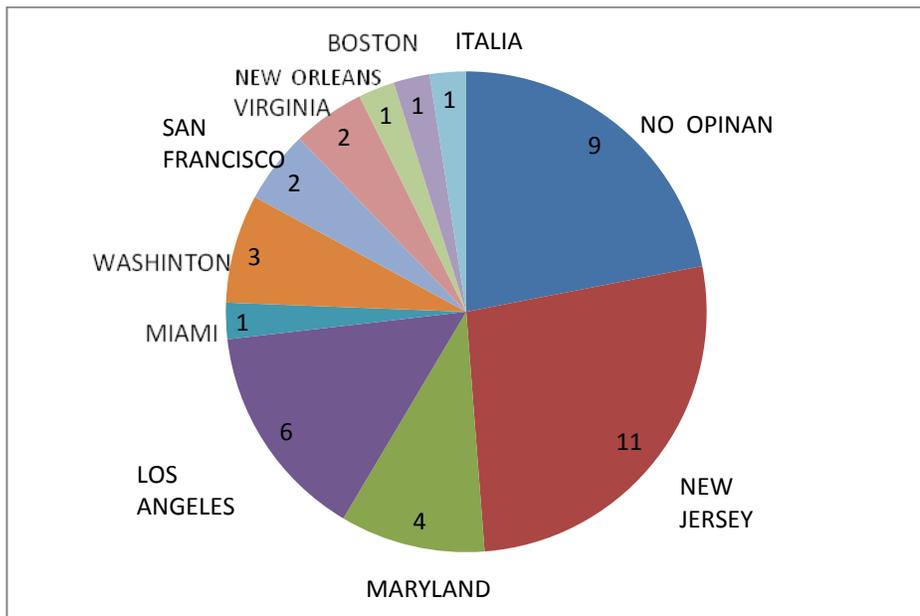
importante la perspectiva del grupo doméstico total, ya que son ciertos miembros los que proveen el consumo y otros lo que proveen la producción alimentaria. Es decir, nos encontramos frente a la condición de semi-campesino, que se trata de la combinación de diferentes sistemas económicos, en este caso de la agricultura de subsistencia y el sistema capitalista nacional, para la subsistencia del grupo doméstico. Dicha condición no debe ser entendida como una transición de un estado a otro, sino como una condición relativamente permanente en la estructura social del cantón, pues está directamente ligada a una opción cultural de vida.

Lo interesante en el caso del cantón La Ceiba, si se compara con los datos encontrados por Carlos Lara en el cantón Joya de Cerén, Departamento de la Libertad (2003:54) Al contrario de lo que el autor propone en el cantón Joya de Cerén, donde un 88% de jóvenes ya no se dedica a las labores agropecuarias, sino que se ha incorporado a los sectores de los servicios y la industria a tiempo completo, en el cantón La Ceiba los sectores jóvenes guarda relaciones más fuertes hacia la tierra, incluso si se emplean como asalariados a tiempo completo, el cultivo de la milpa, por medio de la contratación de peones, no es una opción que se deja fuera de su ciclo anual. Es decir, que garantizan la subsistencia del grupo doméstico con respecto a la alimentación a través de la milpa, pese a su trabajo como asalariado.

Otro ingreso complementario importante de retomar en este estudio son las remesas. Según mis datos el 70.49% de los grupos domésticos en el en el cantón tienen al menos un pariente residiendo en EE.UU, radicando en las siguientes ciudades:

GRÁFICA N° 11

CIUDADES DONDE SE ENCUENTRAN LOCALIZADOS PARIENTES DE LOS GRUPOS
DOMÉSTICOS DE LA CEIBA EN EE.UU.

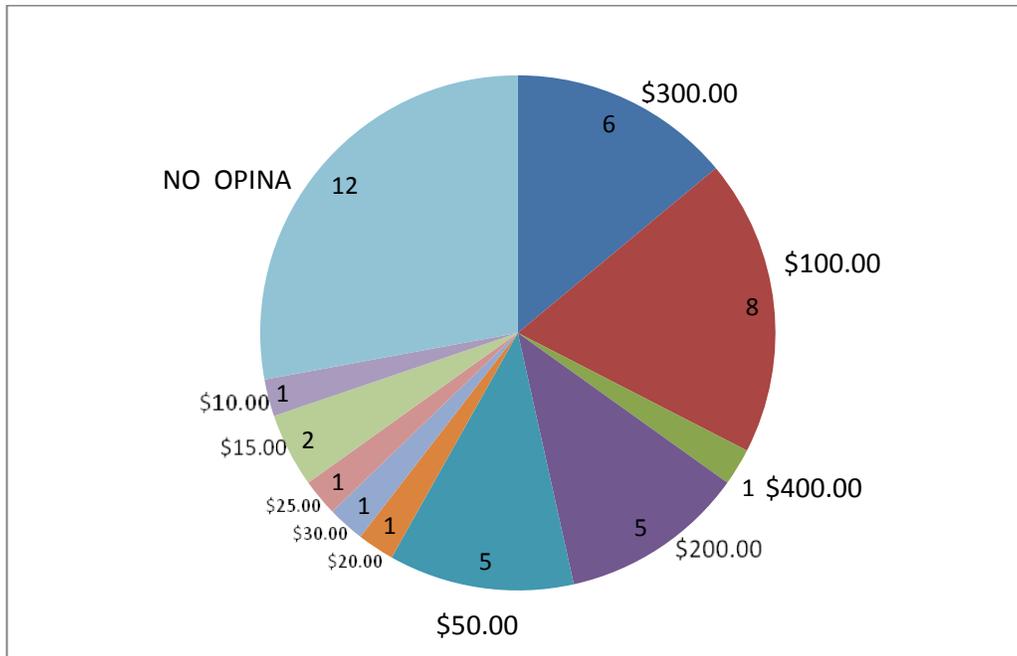


Fuente: Censo sobre condiciones socioeconómicas elaborado por la investigadora.

De acuerdo con los datos de las encuestas, el 100% de hogares tiene ayuda económica de sus parientes, la cual, oscila entre \$10 a \$400 dólares mensuales. Lo que implica un complemento más o menos importante en la cotidianidad de estos hogares, quienes declaran utilizar sus ingresos mayormente para compra de comida, medicinas, vestuario, trabajo, servicios básicos y solo una persona respondió para ahorro. Lo que significa que la mayoría de los grupos domésticos que reciben la remesa, la utilizan para los gastos cotidianos de su hogar, es decir, como un complemento al sustento de la milpa. Cuando preguntaba a uno de mis informantes sobre si comerciaba o no sus cultivos y sobre cómo compraba para el siguiente año los insumos necesarios para la milpa, este me respondió: “Con algún proyectito donde consiga trabajo puedo tener lo suficiente o como jornalero voy apartando lo que necesito para el año. Aunque, acá la mayoría tiene algún pariente en Estados Unidos y le manda dinero, ya no se preocupa por eso” Este pequeño

agricultor es jefe de familia de un grupo doméstico que no posee parientes en el extranjero.

GRÁFICA N° 12
INGRESOS DE LOS GRUPOS DOMÉSTICOS EN CONCEPTO DE REMESAS



Fuente: Censo sobre condiciones socioeconómicas elaborado por la investigadora.

La temática de las remesas producto de la migración, suele ser un tema polémico para estas investigaciones, pues en algunos casos, se brinda un carácter masivo, que termina en la apariencia de descomposición en la organización social del cantón. Cuando, según mis datos, las remesas están cumpliendo la función de un complemento en la economía de los semi-campesinos del cantón La Ceiba, más que un sustituto de sus labores agrícolas. Solamente pude determinar un caso en que la familia compuesta por integrantes la mayor parte ancianos viven de las remesas que sus hijos les mandan de Estados Unidos. Sin embargo, no es esta la tendencia en cuanto a la remesa, puesto que tampoco es un ingreso estable, ya

que pueden pasar algunos meses sin la recepción de la misma o bien esta puede ser reducida de acuerdo a las posibilidades de sus parientes en el extranjero.

A propósito de esta discusión, cabe relatar una experiencia del cantón La Ceiba. Según una de mis informantes que se estableció en el cantón desde 1988, desde inicios hasta mediados de 1990 se da una oleada migratoria de los hombres jóvenes de cantón La Ceiba hacia los Estados Unidos, los cuales se encargan este tiempo, que corresponde al final de la guerra y la postguerra inmediata, donde los hombres que migraron se encargaron de recolectar dinero, es decir, de capitalizarse para construir su vivienda y formar un pequeño patrimonio. Muchos de los que migraron en el primer lustro de los años 90s han regresado al cantón y se encuentran cultivando la tierra, y son los jóvenes actuales, los niños de los años 90s, quienes envían las remesas desde Estados Unidos principalmente.

CONCLUSIÓN

De acuerdo con los datos obtenidos a través del censo y el trabajo etnográfico, los pequeños agricultores de La Ceiba pueden ser entendidos bajo el concepto del semi-campesino, es decir, que combina la lógica de subsistencia con características de la economía capitalista dominante.

Con lógica de subsistencia me refiero a un tipo de economía que apuesta por la satisfacción de las necesidades básicas de sus grupos domésticos y no tanto por la inversión y acumulación de capital económico que pretende la economía capitalista dominante. Por tanto, la lógica de subsistencia condiciona la lógica de producción, tal como lo presento, buena parte de los grupos domésticos -47.54%- cosechó lo correspondiente a media manzana de tierra, es decir, el sustento anual de su grupo doméstico, alrededor de 15 sacos de maíz y un par de sacos de frijoles. Lo cual significa que no es de su interés el cosechar tanto más para el comercio, pues no es el sentido de la milpa. En ese orden, la lógica de subsistencia también orienta la forma de vida de los semi-campesinos de La Ceiba, es un estilo de vida, que

implica una mayor inversión en el capital social, es decir, actos religiosos, comités, deportes, directivas comunales, mitines del partido, por lo cual dejan en un plano secundario el capital material.

El concepto de semicampesino no debe ser visto como una etiqueta individual, en realidad la dimensión del semicampesinado se entiende mejor a partir del estudio de todos los integrantes del grupo doméstico, ya que son algunos de sus miembros los que se involucran en el área de servicios o comercio y otros en el área de la agricultura, pero viven de un solo presupuesto, lo que se entiende como una unidad residencial y de consumo con múltiples funciones. Por tanto, el campesino tradicional, explica Wolf (1971), obtiene los fondos necesarios para la milpa, las ceremonias socioculturales y la renta de tierra a partir de su propio cultivo. Pero, bajo la dinámica del semi-campesino estos fondos son adquiridos de otras ramas de la economía, propiamente del entrelazamiento con la economía capitalista.

En relación a lo anterior, es posible concluir que el semicampesino es en sí mismo un entrelazamiento entre lo tradicional y lo moderno, es decir, reconocido este como la dinámica del campesino tradicional descrita por Erick Wolf en su libro *Los Campesinos* (1971) y la dinámica de la economía capitalista dominante. En ese sentido, existe una hibridación entre ambas lógicas de producción que desembocan en un estilo de vida, es por eso, que el semicampesino no debe ser entendido como un estado de paso a proletario o empresario agrícola, sino como un estilo de vida, una opción cultural, creada a partir de la totalidad social en torno al cantón La Ceiba y lo nacional y mundial.

CAPÍTULO 6

LOS GRUPOS DOMÉSTICOS Y SU DINÁMICA EN EL CANTÓN LA CEIBA

Este capítulo pretende responder a la pregunta: ¿Sigue el grupo domésticos siendo la célula principal de la estructura social del cantón La Ceiba o existe un cambio sociocultural en su organización a partir de la experiencia atravesada durante el conflicto armado de fines de siglo XX?

CAPÍTULO 6.

LOS GRUPOS DOMÉSTICOS Y SU DINÁMICA EN EL CANTÓN LA CEIBA

Los grupos domésticos han sido la forma de organización esencial de la población mesoamericana de donde El Salvador forma parte. Sin embargo, tal como lo especificamos en el capítulo 4, desde 1975, acentuando en 1980 hasta 1992, El Salvador entró en un conflicto armado donde la población de La Ceiba se involucra en su mayoría en apoyo a la guerrilla, en otros casos como apoyo al ejército nacional y algunos pocos que se llamaron apolíticos. La violencia emergida a raíz del conflicto armado provocó un aumento inusual de grupos domésticos desquebrajados, es decir, la muerte de uno de los progenitores o hijos e hijas en condiciones especiales o circunstancias anómalas como diría Arizpe (1973:167) Estas condiciones especiales hacen referencia a un tiempo anterior a que se cumpliera su ciclo de vida y los roles que cumple dentro del mismo. Por ejemplo, en el caso de un jefe de familia varón, su rol es la manutención de la familia por medio de la agricultura, mientras la mujer se encarga de los oficios del hogar y los niños y las niñas se incorporaban a los roles de género pertinentes a su sexo ¿Qué sucede en el tiempo de posguerra cuando muchos hogares quedan principalmente sin la figura paterna, en otros casos sin la figura materna o sin su progenie? ¿Se ha dado acaso una nueva forma de organización social? ¿Sigue el grupo doméstico siendo la célula principal de la estructura social o existe un cambio sociocultural en su organización? Es desde estas preguntas que se pretende estudiar el proceso a través del cual se están reconstruyendo los grupos domésticos en el cantón La Ceiba. La hipótesis que guía este capítulo parte de que los grupos domésticos se han reorganizado tomando como base el ciclo de desarrollo del grupo domésticos tradicional en Mesoamérica (Arizpe, 1973).

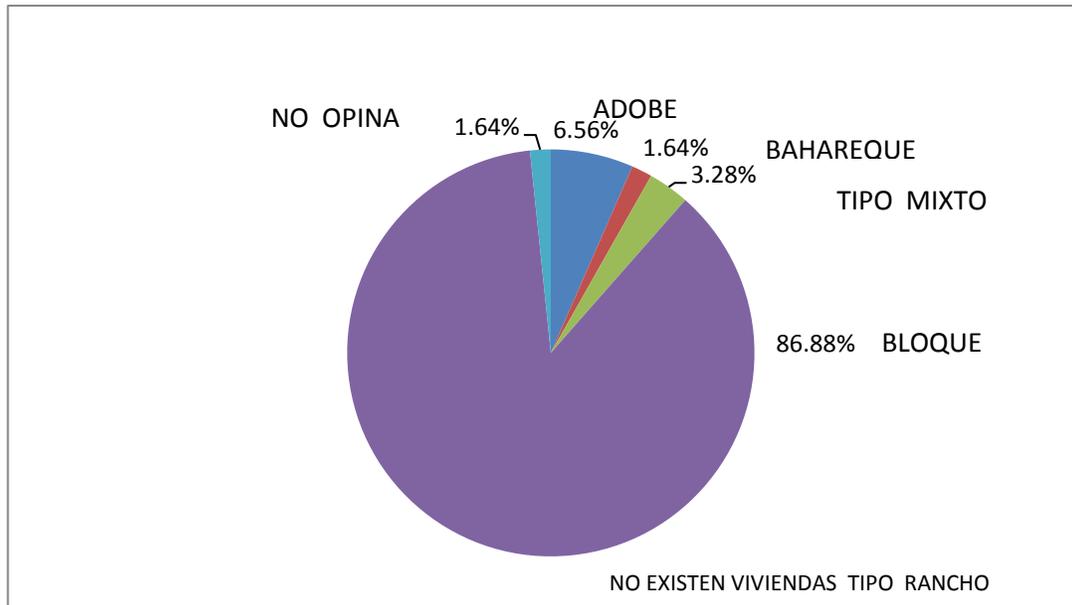
Para responder a las preguntas presentadas me basaré en tres aspectos esenciales que Lara Martínez (1994:58) identifica: La base material de los grupos domésticos, su composición social y el sistema de valores y normas que los

orienta. Con base a estos tres elementos pretendo entender el papel de los grupos domésticos en el contexto de posguerra.

Iniciando con el estudio de la base material de los grupos domésticos es importante destacar dos cosas: la vivienda y los implementos dentro de la casa. Se debe recordar que los grupos domésticos son una unidad de residencia, por tanto, la base material de la residencia es un componente importante. Los datos recopilados y mostrados a continuación fueron obtenidos a través de la aplicación de un censo por parte de la investigadora en el cantón La Ceiba sobre condiciones socioeconómicas y familiares en combinación con el trabajo de campo etnográfico. En este punto es importante traer a la memoria los datos que FLACSO brinda a través del Mapa de La Pobreza, especificados en el capítulo 3, que ahora serán comparados de acuerdo a los resultados de la investigación, donde el Municipio de Las Vueltas ocupa para FLACSO el lugar 10 de 32 en situación de extrema pobreza severa, donde el 45.80 % no alcanza a satisfacer sus necesidades básicas (alimento, agua potable, vivienda, sanidad y salud) (Alcaldía Las Vueltas: 2009)

Con base al censo realizado en el cantón La Ceiba, sobre las viviendas y la base material de las mismas, la mayoría de casas del cantón, exactamente el 86.88% están constituidas de bloque, es decir, de ladrillo y cemento. La segunda construcción más utilizada es el adobe con 6.56%, mientras que 3.48% es mixto y un 1.64% que no opinó.

GRÁFICA N° 13
MATERIAL DE CONSTRUCCIÓN DE VIVIENDAS EN LA CEIBA.



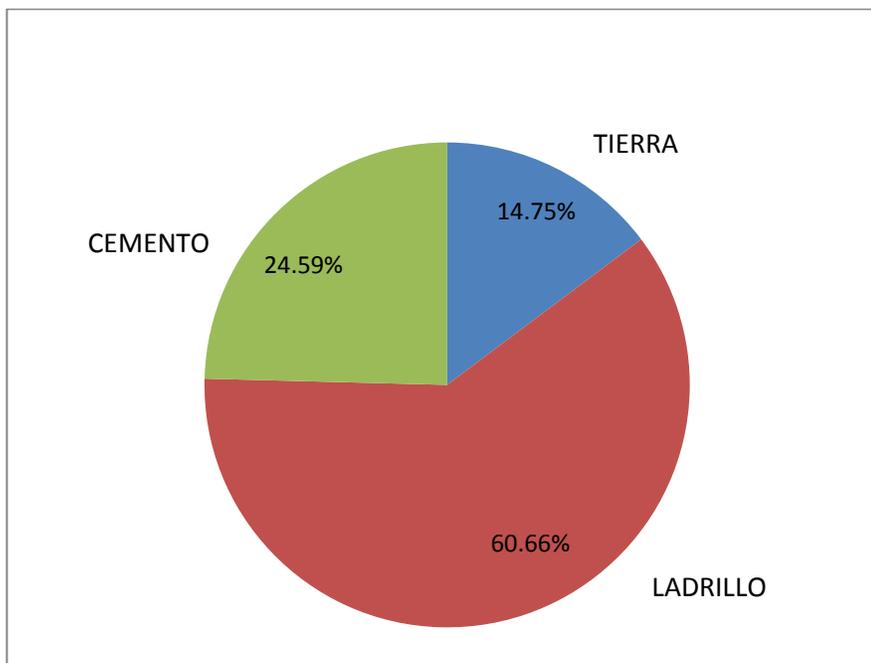
Fuente: Censo sobre condiciones socioeconómicas elaborado por la investigadora.

Con respecto al piso de las viviendas, el 60.66% consta de un piso de ladrillo o cerámica, un 24.59% de cemento y solo un 14.75% de tierra. Estos datos demuestran un tipo de construcción más moderna con respecto al uso de las tradicionales construcciones de adobe (mezcla de barro, tierra y arena).

Pese a que las construcciones de bloque y piso de cemento son considerados de mayor duración, incluso “más fáciles de limpiar” según me dijo una informante, a su vez representan símbolos de poder económico y social, pues no todos los grupos domésticos tienen las facilidades de la modernidad. Dentro del cantón La Ceiba la mayoría posee casas de bloque, sin embargo, muchas de ellas guardan una construcción más sencilla ya que los materiales de construcción fueron donados a finales de la guerra o en la posguerra inmediata por organismos nacionales e internacionales. Pero, otros grupos domésticos han ampliado sus viviendas y reconstruido la primera “a su gusto”. Mientras quienes aún guardan una construcción de adobe y piso de tierra tienden a tener condiciones

socioeconómicas más escasas. Esta diferenciación mostrada visualiza los niveles mayores o menores de poder económico social entre los grupos domésticos de La Ceiba.

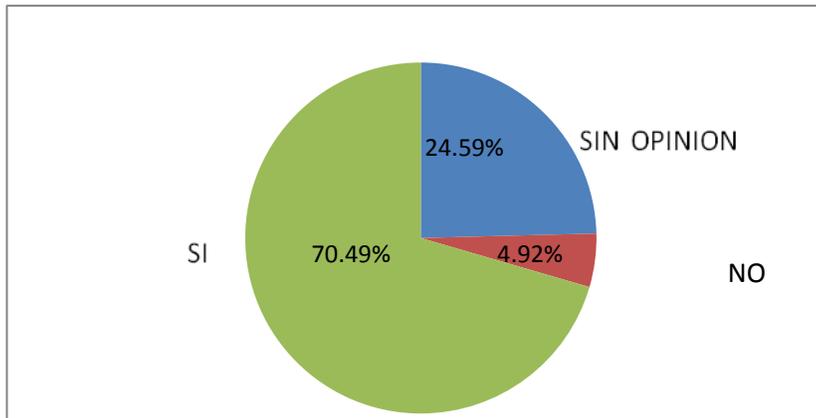
GRÁFICA N° 14
PRINCIPAL ACTIVIDAD ECONÓMICA EN EL CANTÓN LA CEIBA



Fuente: Censo sobre condiciones socioeconómicas elaborado por la investigadora.

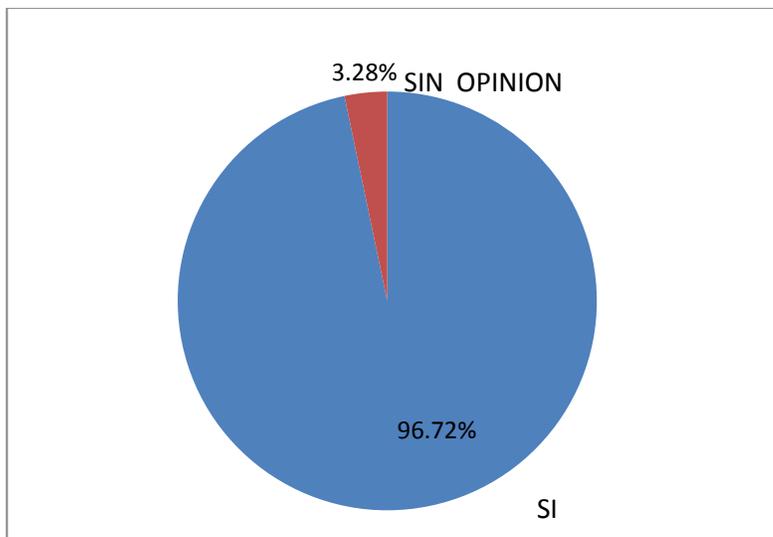
Otro dato importante es con respecto a las demás necesidades básicas del grupo doméstico a las que hace referencia el Mapa de La Pobreza de FLACSO son los servicios de agua potable y luz eléctrica. Por un lado, el 70.49% de los grupos domésticos tiene luz eléctrica constante, mientras solo un 4.9% manifiesta no tener luz eléctrica. Por otro lado, con respecto al agua potable, existe una Junta de Agua creada por diferentes miembros de grupos domésticos en el cantón que se encarga de mantener el servicio de agua de forma fluida y constante a través de cañerías que llegan a cada vivienda, además de un proceso de cloración de la misma. En este sentido, el 96.72% dijo contar con agua, mientras el 3.28% no dio opinión al respecto.

GRÁFICA N° 15
SERVICIO DE LUZ ELECTRICA EN EL CANTÓN LA CEIBA



Fuente: Censo sobre condiciones socioeconómicas elaborado por la investigadora.

GRÁFICA N° 16
SERVICIO DE AGUA EN EL CANTÓN LA CEIBA



Fuente: Censo sobre condiciones socioeconómicas elaborado por la investigadora.

Con respecto a la seguridad alimentaria, según el censo tomado en esta investigación durante el año 2012, el 55.73% de los grupos domésticos poseen

tierras propias para cultivo. Mientras que los que no poseen tierras propias cuentan con las tierras comunales que les provee de alrededor de $\frac{1}{2}$ manzana por grupo doméstico o arrendan tierras. Esto da un total de 73.77% de grupos domésticos que mantienen un cultivo de subsistencia como fuente principal, mientras que 26.23% no abastece al grupo doméstico prioritariamente a partir de la agricultura. Los datos anteriores tratan de una combinación de dos lógicas económicas distintas, por un lado, la economía de subsistencia y por otro lado, la economía capitalista que trata principalmente de las actividades asalariadas y lucrativas. Lo cual no significa que el grupo doméstico ya no practique el ciclo de desarrollo del grupo doméstico o que tiendan directamente al neolocalismo.

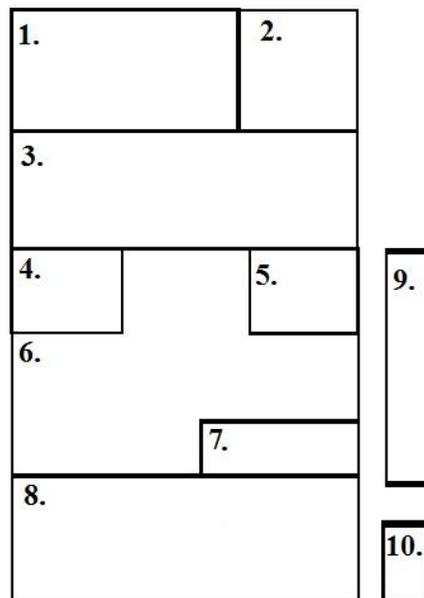
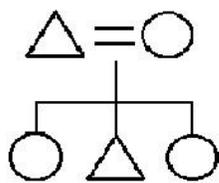
En relación a los servicios básicos -agua potable, luz eléctrica, los tipos de vivienda y la tierra- siendo La Ceiba el segundo cantón más poblado de Las Vueltas con 284 Habitantes, no podemos retomar la idea que FLACSO da del Municipio de Las Vueltas, cuando vemos el cantón La Ceiba donde la mayor parte de la población cuenta con los elementos necesarios, es decir, que el nivel de vida de La Ceiba está por encima de la caracterización del Municipio de Las Vueltas que FLACSO realiza por medio del Mapa de la Pobreza, ya que, al menos el cantón La Ceiba, no es posible denominarlo como pobreza extrema severa, esto se complementa con el capítulo anterior sobre la economía de La Ceiba.

Una vez hablado de los elementos básicos de vida es importante estudiar la distribución interna de las viviendas y a través de eso la concepción de los espacios en las mismas. Para esto se trabajará con dos viviendas una a cada lado de la calle principal que divide al cantón, ambas construidas de bloque, pero bajo la diferenciación anteriormente presentada. Una de ellas construida "al gusto", mientras la otra construida a partir de las donaciones del material.

La primera vivienda se trata de un grupo doméstico compuesto por una familia nuclear:

FIGURA N°1
DISTRIBUCIÓN VIVIENDA DE UNA FAMILIA NUCLEAR EN EL CANTÓN LA CEIBA.

Familia Nuclear



1. Sala Familiar
(Duerme el hijo)
2. Cuarto
(Duerme la hija)
3. Corredor, Comedor
4. Cocina de Gas
5. Cuarto Matrimonial
6. Graneros
7. Cocina leña
8. Gallinero
9. Lavadero
10. Letrina

Fuente: Esquema elaborado por la investigadora durante trabajo de campo.

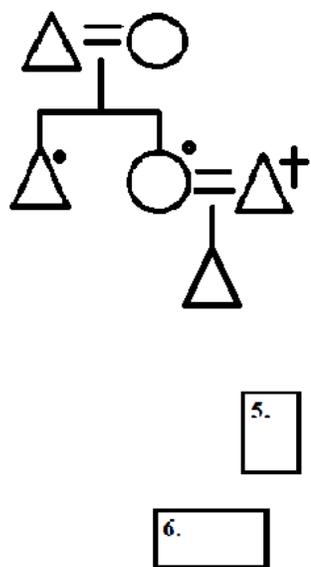
Leyenda:

En este esquema se utiliza la siguiente simbología: Δ significa hombre y O significa mujer; el signo = representa una relación de matrimonio, mientras la unión por la línea horizontal significa una relación de hermanos, dando como resultado una familia tipo nuclear.

La segunda vivienda es un grupo doméstico a través de la familia ampliada compuesta por dos familias nucleares incompletas.

FIGURA N°2
DISTRIBUCIÓN VIVIENDA DE UNA FAMILIA AMPLIADA EN EL CANTÓN LA CEIBA

Familia Ampliada



† Finado

- No viven en la casa

1. Cuarto Abuelos
2. Cuarto Nietos
3. Corredor/Comedor
4. Cocina de leña y gas
5. Lavadero
6. Letrina

Fuente: Esquema elaborado por la investigadora durante trabajo de campo.

Legenda:

En este esquema se utiliza la siguiente simbología: Δ significa hombre y O significa mujer; el signo = representa una relación de matrimonio, mientras la unión por la línea horizontal significa una relación de hermanos. Bajo la línea vertical aparece el signo = que emana de la hija y significa el esposo de la misma, el cual se encuentra fallecido y posteriormente una línea vertical que muestra un hijo de esa unión, dando así por resultado una familia ampliada.

En el primer grupo doméstico la vivienda está construida en un solar comprado por el jefe de familia que consta de una casa, la cual está distribuida de la siguiente manera: cocina de gas, sala-*corredor*, tres cuartos, uno de ellos es a su vez sala familiar, cocina de leña en el granero, más cerca del aire libre, pila, gallinero y la letrina.

En el segundo grupo doméstico la vivienda está construida en un solar igualmente comprado por el grupo doméstico, pero la casa fue una donación del tiempo de la posguerra inmediata. La casa está constituida por dos cuartos unidos por medio de un *corredor* que finaliza en una cocina de gas y otra de leña, en la parte de afuera está el patio donde se mantienen las gallinas, la pila y la letrina.

Con base a las viviendas presentadas y la distribución de su espacio, se hace una comparación con los hallazgos de Payson Sheets en el sitio arqueológico Joya de Cerén (Lara 69:2003) donde la tendencia en esta comunidad es a construir “complejos habitacionales”, es decir, que las funciones de cada espacio guardan autonomía física entre sí (bodega, cocina, dormitorios, etc.) Sin embargo, en el cantón La Ceiba, dentro de las viviendas presentadas y las viviendas observadas durante el trabajo de campo, la idea de construir “complejos habitacionales” es escasa, en vez de eso, la cocina, la bodega, los cuartos no se encuentran separados por largas distancias, sino dentro de un mismo sector, incluso compartiendo paredes. Las letrinas están en la parte de afuera de las viviendas, aunque no a una distancia considerable. Pero, las viviendas de La Ceiba sí guardan, principalmente en construcciones al aire libre, aunque también techados “el corredor” que describí arriba, el cual según Lara Martínez (2003:63) cumple una función importante en la socialización del grupo doméstico para el mantenimiento de los lazos de solidaridad y ayuda mutua, en cuanto que es el lugar para socializar entre el grupo doméstico y con otros grupos domésticos que visiten la residencia. Este corredor es uno de los elementos característicos dentro de los complejos habitacionales del 600 D.C. descritos por Payson Sheets.

Con respecto a los implementos dentro de las viviendas, estas constan en un 81.97% de Televisores, es decir, casi todas las familias del cantón poseen, al menos, un televisor, que es un aparato electrónico importante en la incidencia de las transformaciones socioculturales en el área rural a partir de lo establecido por la sociedad dominante. Otro aparato electrónico importante son los aparatos de música donde el 73.77% de los grupos domésticos poseen uno. La importancia de los aparatos de música y la televisión radica en el nivel de socialización que éstos provocan, el cual contribuye a fortalecer los lazos de solidaridad y ayuda mutua entre los grupos domésticos. Por ejemplo, en los grupos domésticos con los que conviví la telenovela mexicana o los “talkshows” como la Academia en México o Trato Hecho en El Salvador, favorecen la reunión de la red de apoyo y ayuda mutua que un grupo doméstico posee a través de una cita semanal en la vivienda de determinado grupo viendo la televisión o escuchando determinada música. Con relación a otros aparatos eléctricos, el 75.41% de los grupos domésticos cuentan con refrigeradora y el 18.03% con lavadora.

La mayoría de grupos domésticos cuentan con una cocinita de mesa con dos o tres quemadores que funciona a base de gas y la cocina de leña, la cual se encuentra usualmente ubicada al exterior de la vivienda, tal como lo apunta Lara Martínez (2003:71) para evitar que el humo penetre en la vivienda, sin embargo, se observaron cocinas de leña ubicadas en el pasillo principal de la vivienda a la par de la cocina de gas. Además, el 78.69% de los grupos domésticos utilizan la piedra de moler para los usos de cocina, principalmente para “terminar” de afinar el maíz que previamente llevan al molino o muelen maicillo para preparar atoles. Otros elementos vistos en el interior de las viviendas que complementan los anteriores y forman una idea de las mismas son: hamacas, sillas de plástico, sofá, mesa, cama de colchón y petate, trasteros y jugueteras.

Al presentar los implementos y el mobiliario dentro de las viviendas de La Ceiba, se vuelve otra vez notorio el entrelazamiento de lo tradicional y lo moderno, donde el maíz se muele o se termina de moler finamente en la piedra, luego se guarda la

masa que no se convierte en tortillas, dentro de la refrigeradora, para después observar la telenovela mexicana favorita. En este espacio descrito se juegan relaciones de género importantes dentro del grupo doméstico. Las mujeres son principalmente las encargadas de hacer la comida del grupo doméstico, los hombres pueden de forma eventual colaborar con la mujer, pero no es una de sus obligaciones primerizas, como lo es el cultivo de maíz y frijol.

6.1. LA COMPOSICIÓN DE LOS GRUPOS DOMÉSTICOS

Siguiendo a Wolf (1971:83) en su planteamiento de los grupos domésticos como el reducto más íntimo de la estructura social campesina, el cual Wolf identifica de dos tipos: familia nuclear-conyugal- y familia extensa –agrupa varias familias nucleares- Wolf no se equivocó, los grupos domésticos son el reducto más íntimo e importante de la estructura social campesina donde se articulan múltiples funciones para el desarrollo de la vida campesina, sin embargo, lo que no se identifica claramente con Wolf es el dinamismo de los grupos domésticos. En efecto, los grupos domésticos pueden ser reconocidos como familias nucleares o familias extensas, por medio de Lourdes Arizpe dentro de su etnografía en la Sierra Norte de Puebla en una sociedad Nahuatl publicada en 1973, se reconoce ese carácter dinámico de los grupos domésticos, es decir, como estructuras sociales cambiantes de acuerdo al orden social, económico y cultural en el cual se desenvuelven.

Es esto justamente lo que pretendo mostrar a partir del estudio de la composición social de los grupos domésticos en el caso del Cantón La Ceiba. Anteriormente, en el análisis de la base material de los grupos domésticos, fundamos la importancia de su estudio en que los grupos domésticos se definen con base en la residencia y la unidad de consumo, conformada por todos los que viven bajo un mismo techo y que se consideran parientes entre sí. Por eso mismo, se tomó importancia al aspecto material de grupo doméstico, su residencia. Ahora, ahondaremos en el grupo doméstico desde su composición social.

Carlos Lara en su etnografía sobre el cantón Joya de Cerén (2003) reconoce tres tipos de grupos familiares: 1. Familia Nuclear, conformada por padre, madre, hijos e hijas; 2. Familia Nuclear Incompleta, carece de alguna de las tres figuras mencionadas en la familia nuclear y 3. Familia Ampliada, formada por la asociación de núcleos familiares. Se registran tres tipos de familia ampliada que serán aprovechados en esta investigación: 3.1 Compuestas por dos familias nucleares; 3.2 Compuestas por una familia nuclear y una familia nuclear incompleta y 3.3 Compuesta por fragmentos de familias nucleares.

En función de conocer la forma en que están compuestos socialmente los grupos domésticos de La Ceiba se preguntó dentro del censo realizado quiénes vivían en cada residencia y cuál era su parentesco entre sí. A partir de sus respuestas se elaboró un porcentaje global de los grupos domésticos en el cantón La Ceiba

CUADRO 4

Composición Social de los Grupos Domésticos (61 grupos domésticos)

| | |
|---|--------|
| Familia Nuclear | 37.70% |
| Familia Nuclear Incompleta | 26.22% |
| Familia Ampliada: | |
| Fragmentos de familias nucleares | 29.50% |
| Una familiar nuclear más una familia nuclear incompleta | 6.55% |

Fuente: Censo sobre condiciones socioeconómicas elaborado por la investigadora.

De esta forma los resultados del censo colocan a los grupos domésticos compuestos por familias nucleares como la composición social más frecuente. Sin embargo, el porcentaje de familias nucleares no es tan elevado con respecto a los otros; esto crea un indicador importante con respecto a la penetración del sistema capitalista en el Cantón La Ceiba, el cual, de acuerdo a la composición social de los grupos domésticos es bajo. Mientras que la categoría de familias nucleares incompletas es alta, esto como un producto directo del conflicto político-militar que analizaremos más adelante, también resalta la categoría de fragmentos de familias

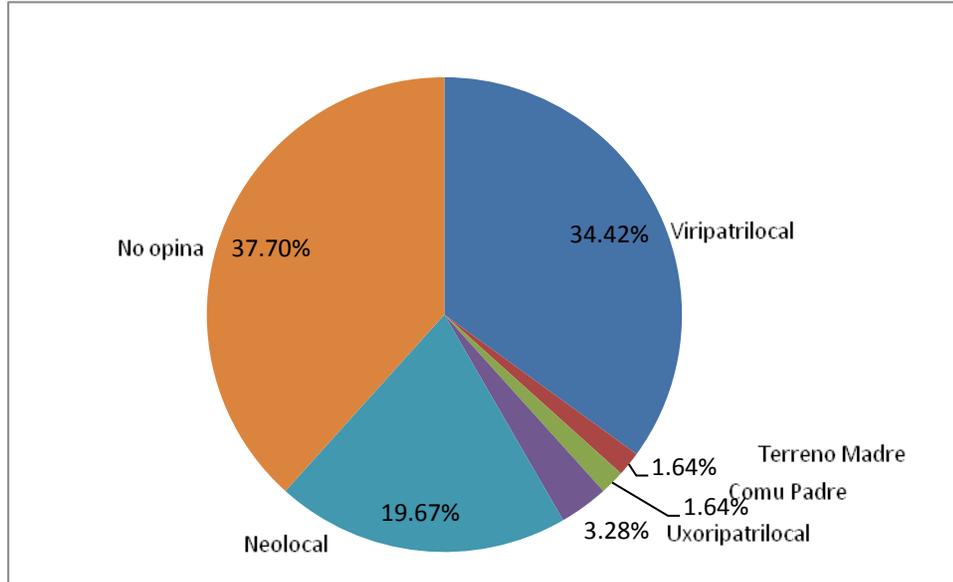
nucleares, lo cual significa que las unidades familiares se están apoyando, mientras que la categoría de una familia nuclear más una familia nuclear incompleta es baja, lo que posiblemente tenga que ver con que la familia nuclear completa no necesita del apoyo de otra.

Partiendo de los datos anteriores, haré un análisis en dos sentidos: 1. El ciclo de desarrollo de los grupos domésticos (Arizpe, 1973) y 2. La familia ampliada como una asociación que se constituye para proteger a las familias nucleares incompletas, debido a que inician su vida matrimonial o a la falta de la presencia del padre o madre (Lara 2003:72).

Los datos arrojados en el censo sobre la composición social de los grupos domésticos en el cantón La Ceiba no aclaran en sí mismos el ciclo de desarrollo de los grupos domésticos. Para esto se realizó una pregunta fundamental en cada uno de los grupos domésticos ¿Cuándo usted se casó o acompañó adónde se fue a vivir? La respuesta más frecuente fue “me fui a vivir a la casa de mi padre” En el caso de los hombres; en el caso de las mujeres fue “Me fui a vivir a la casa de mis suegros” y un pequeño porcentaje de mujeres “al terreno de mi suegro” Y solo el 19.67% con respecto al hijo y 11.47% con respecto a la hija de grupos domésticos declaró independizarse en cuanto a la residencia y unidad de consumo al momento de casarse o acompañarse, entendido esto como neolocalidad.

GRÁFICA N° 17

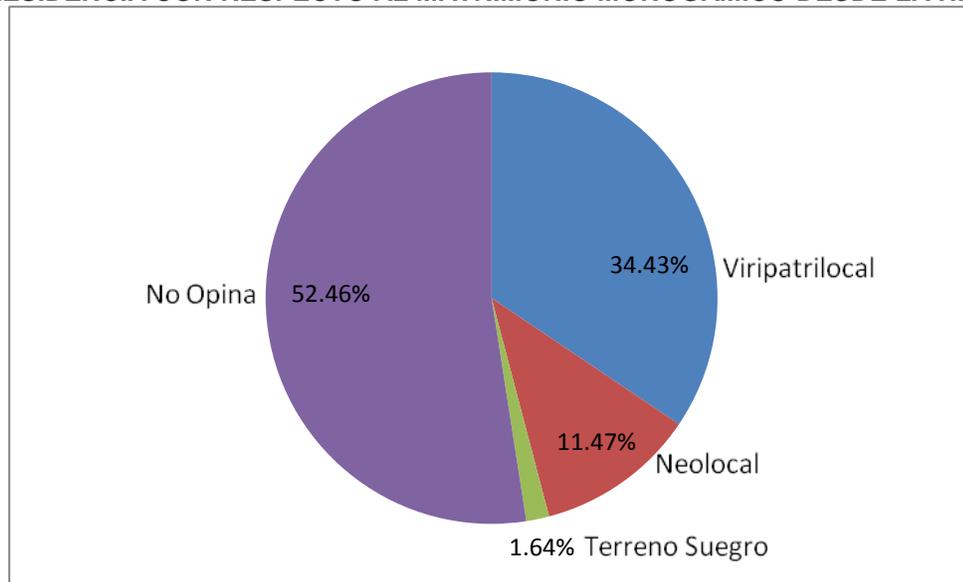
RESIDENCIA CON RESPECTO AL MATRIMONIO MONOGÁMICO DESDE EL HIJO³¹



Fuente: Censo sobre condiciones socioeconómicas elaborado por la investigadora.

GRÁFICA N° 18

RESIDENCIA CON RESPECTO AL MATRIMONIO MONOGÁMICO DESDE LA HIJA



Fuente: Censo sobre condiciones socioeconómicas elaborado por la investigadora.

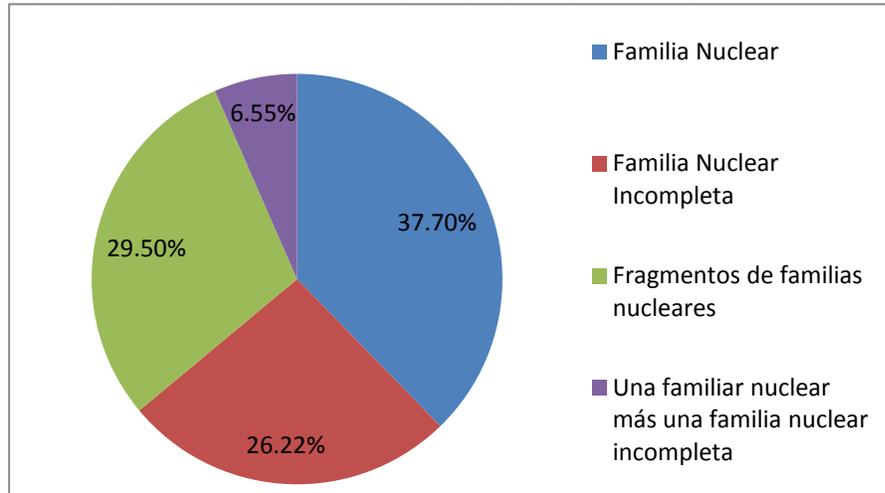
³¹Comu Padre=Comunidad del Padre; Uxoripatrilocal= Residencia de la familia de la esposa; Terreno Madre= Terreno de la madre del hijo; Viripatrilocal= Residencia de la familia del hijo; Neolocal=estableció su propia casa al casarse.

Lo anterior significa que la mayor parte de los grupos domésticos de La Ceiba vivieron en primer lugar con la familia del padre del esposo, y en un pequeño porcentaje con la familia del padre de la esposa, antes de conformar su familia nuclear. En esta combinación entre familia extensa y familia nuclear en diferentes momentos del grupo es que radica la esencialidad del ciclo de desarrollo de los grupos domésticos. El cual puede ser visto a partir del inicio del matrimonio monogámico, donde la recién casada pareja se va a vivir prioritariamente, aunque no de forma determinante, a la casa del padre del novio, mientras ahorran lo suficiente para establecer su propia residencia como familia nuclear, adentro de la cual crecen sus hijos e hijas, estos se casan y los hijos vuelven a la casa con sus esposas, mientras las hijas salen a la casa de sus suegros, volviéndose a formar una familia ampliada en los diferentes grupos domésticos. Es decir, en la estructura social campesina se pasa de la familia ampliada a la familia nuclear y viceversa, pero en condiciones o status diferentes, es decir, que se encuentra atravesado por relaciones de poder que más adelante serán profundizadas.

Con respecto a la familia ampliada como una estrategia para proteger económica y socialmente a las familias neófitas o incompletas, en el cantón La Ceiba se encuentra un porcentaje considerable de familias incompletas.

GRÁFICA N° 19

COMPOSICIÓN SOCIAL DE LOS GRUPOS DOMÉSTICOS EN LA CEIBA



Fuente: Censo sobre condiciones socioeconómicas elaborado por la investigadora.

A través de los datos etnográficos pude observar que la mayor parte (16.39%) de estos grupos se componen de la madre y los hijos e hijas o de mujeres solas, donde es la madre la jefa de familia encargada tanto de la economía de subsistencia como la economía capitalista que complementa los gastos del hogar, además de ser la encargada de las labores domésticas, igualmente en el caso de las mujeres solas. Es decir, que se aglutina en estas mujeres la figura del hombre campesino tradicional y la mujer campesina tradicional en sus roles de género. Es importante decir que la mayor parte de estas mujeres perdieron a sus maridos durante el conflicto armado, otros se encuentran en Estados Unidos como migrantes ilegales, mientras otros murieron por causas de enfermedad o las abandonaron. Por otro lado, existe un porcentaje pequeño (9.83%) de familias incompletas donde es el hombre quien funge como jefe de hogar o vive solo, estos grupos familiares se encuentran separados por causas de la guerra, migratorias o de enfermedad, como es el caso de un grupo doméstico compuesto por el padre y la hija, en el cual falleció la madre y se sostienen a través de la agricultura, complementando con la remesa que su otra hija le manda periódicamente.

De acuerdo con la hipótesis de Lara Martínez (2003) -la familia ampliada como una estrategia de protección-, el elevado número de casos de familias nucleares incompletas, principalmente por la falta de la figura masculina, debería tender a resolverse a través de la familia ampliada. Sin embargo, se debe tener en cuenta que las mujeres que conforman estos grupos domésticos (16.39%) se acostumbraron a una vida de condiciones realmente duras durante el conflicto armado, donde tuvieron que sembrar, además de cocinar, cuidar a sus hijos e hijas pequeños y atender algunas tareas de la guerra; por tanto, mantienen un grado de independencia importante, pero que parte de un momento coyuntural como fue el conflicto armado en El Salvador durante la década de 1980. No obstante, el alto grado de familias ampliadas 36.05% –fragmentos de familias nucleares: 29.50%; una familia nuclear más una familia nuclear incompleta: 6.55%- corrobora la hipótesis de que las familias ampliadas tienden a proteger a las familias nucleares incompletas. Además, según el registro de la promotora de salud del cantón, las jóvenes actuales de La Ceiba que se acompañan y quedan solas porque sus esposos se van a Estados Unidos, permanecen viviendo en la casa de los suegros, no toman como primera decisión la vida independiente.

Con base a los resultados presentados es posible retomar la idea de Lara Martínez (2003) donde identifica dos dinámicas en la población campesina en Joya de Cerén: el ciclo tradicional de los grupos domésticos y la dinámica capitalista neolocal, en la cual independizarse del núcleo doméstico *parental* juega un papel importante desde el inicio, donde la dinámica capitalista neolocal se enmarca dentro del sistema de vida de los grupos mesoamericanos de carácter cognáticos. Es decir que aunque el grupo doméstico opte por la dinámica capitalista neolocal, tiene la posibilidad de regresar a formar una familia ampliada. Sin embargo, en La Ceiba el porcentaje de hogares neolocales constituye un 19.67% con respecto al matrimonio de los hijos y 11.47% con respecto al matrimonio de las hijas. Mientras que en Joya de Cerén constituye un 51.5% de los hogares que lo componen. Es decir que en el cantón Joya de Cerén la dinámica capitalista neolocal sí juega un papel importante en la composición social, al contrario del Cantón La Ceiba, donde

el ciclo tradicional de los grupos domésticos pesa más en la composición social. Es necesario resaltar que de establecerse la neolocalidad como patrón principal en la composición social de los grupos domésticos, rompería con el ciclo doméstico tradicional tal y como se ha reconocido en este trabajo.

Ahora que se ha establecido la composición social de los grupos domésticos de La Ceiba dentro del ciclo tradicional, se debe estudiar este ciclo tradicional por medio del parentesco y entender así la posición trascendental que los grupos domésticos juegan dentro de la sociedad semicampesina.

En orden de profundizar en la composición social de los grupos domésticos es importante reconocer el sistema de parentesco mesoamericano, el cual es de carácter cognático, no agnático como es entendido en los estudios de antropología en zonas africanas, que se reconoce una sola línea de descendencia, al contrario del área mesoamericana que se reconoce tanto la descendencia de la madre como la descendencia del padre. Esto lleva a una discusión interesante entre lo biológico y lo social para la definición de las relaciones de parentesco. En el trabajo de Maurice Godelier "Cuerpo, Parentesco y Poder entre los Baruya de Nueva Guinea" (2000) analiza los principios de la organización de la sociedad Baruya, donde las relaciones de propiedad, pertenencia y dominación implicadas en la organización social se fundamentan en las representaciones Baruya del proceso de concepción de un niño, donde el semen del varón representa la formación de los huesos del niño, y la mujer que menstrua representa la carne que se pudre en la muerte. Por lo que legitiman un principio de patrilinealidad de descendencia, donde el niño pertenecerá a la etnia del padre y la permanencia de sus huesos gracias al semen que legitima relaciones de poder encaminadas a la apropiación y dominación del hombre sobre la mujer. Por otro lado, el parentesco mesoamericano, entendido dentro del ciclo de desarrollo del grupo doméstico (Arizpe, 1973) parte de la idea del funcional estructuralista Meyer Fortes (Robichaux 2002:107) donde con base en la etnografía de Arizpe en Zacatipán identifico características importantes del sistema de parentesco mesoamericano que marcan una diferencia con las

características planteadas entre los Baruya. Iniciando por la descendencia, la cual es reconocida tanto del lado paterno como materno, esto es de un carácter cognático y no agnático como es el caso de los Baruya que reconoce el lado paterno, lo que significa que los sistemas de parentesco no responden a un componente biológico, sino a una construcción social que ayuda a orientar el comportamiento diario de determinada cultura. En ese sentido, en Mesoamérica la residencia es mayoritariamente viripatrilocal, es decir, cuando una pareja se casa o se acompaña primordialmente puede ir a vivir a la casa del padre del novio o al terreno del padre del novio, aunque esto no descarta la posibilidad de vivir con la familia de la novia o el terreno de la familia de la novia, entendido como uxoripatrilocal. Lo que Robichaux llamó *linajes atenuados*, que son, “familias extensas no residenciales, descritas por Nutini, el equivalente de un “linaje mínimo”, es decir, los conjuntos de grupos domésticos comparten el mismo patio y cuyos jefes de casa están emparentados de manera preponderante, pero no exclusiva por el lazo patrilineal [...] Entre los grupos domésticos componentes suele haber algún tipo de cooperación, ya sea entre todos o sólo con algunos” (2002:131)

Retomando a Robichaux cuando hace referencia en la cita anterior a la residencia y cooperación entre los grupos domésticos, tiene que ver con los lazos de solidaridad y ayuda mutua que se crea en el parentesco mesoamericano. Pero, dichos lazos de solidaridad puede llegar a ser confusa, ya que la descendencia se amplía tanto al lado paterno como materno y no es la misma para todos, excepto en el caso de los hermanos y hermanas, pues ésta parte del mismo ego. En ese sentido, la ambigüedad de los lazos de solidaridad y ayuda mutua se resuelve a partir del grupo doméstico que parte de un ego reconocido y común para ese determinado grupo doméstico. Es por eso que la residencia se vuelve más importante que la descendencia en función de las relaciones de solidaridad y ayuda mutua entre el grupo doméstico.

6.2. SISTEMA DE VALORES Y NORMAS

Lo anterior da paso al tercer punto de estudio, esto es, el sistema de valores y normas en torno al grupo doméstico. Iniciando justamente con las relaciones de solidaridad y ayuda mutua entre el grupo doméstico y la importancia de estas en el sistema de parentesco.

Dentro del grupo doméstico se manifiestan dos tipos de relaciones de solidaridad y ayuda mutua, entendidas como vertical y horizontal, las cuales logran el mantenimiento del grupo doméstico a través de una estructura jerárquica, es decir, autoritaria, que es otro valor importante al interior de los grupos domésticos. Con respecto a las relaciones verticales al interior del grupo doméstico, éstas se concretizan principalmente en el trato entre el jefe de familia y los hijos e hijas, quienes mantienen posiciones asimétricas de poder, entre los cuales se da un flujo de bienes que en tiempo indeterminado, van en una sola dirección que es del jefe de hogar a sus hijos, hasta que el hijo pueda devolver los bienes dados, los cuales no son siempre manifestados en forma material, sino que en muchas ocasiones puede ser con la fidelidad, el respeto y la convivencia del hijo o hija al padre y madre. Por otro lado, las relaciones horizontales, se dan principalmente entre los hermanos y hermanas que forman parte del grupo doméstico y tienen posiciones más simétricas de poder, quienes deben entrar en la lógica de la reciprocidad en un tiempo más inmediato y en condiciones similares, que la lógica de la reciprocidad desde una relación vertical. Los y las hermanas forman su propio grupo doméstico en el que entran en la dinámica de solidaridad y ayuda mutua dentro del mismo grupo y en una red de solidaridad con sus hermanos y sus grupos formados, dentro de esta lógica de una reciprocidad vertical también entran primos y primas que se conforman dentro de una red de solidaridad y ayuda mutua a partir del parentesco, que constituye la familia ampliada más allá del grupo doméstico.

Sin embargo, también cuentan con otras relaciones de solidaridad más allá del parentesco importantes de tener en cuenta dentro de la dinámica de los grupos domésticos. En primer lugar, se identifican las relaciones vecinales, las cuales

hemos visto a través de la forma en que están construidas sus casas que les permiten un espacio de socialización y otros elementos como la televisión y el aparato de música. Estas relaciones vecinales se dan en la cotidianidad de los grupos domésticos, donde una vecina lleva tamales a la casa de al lado, y la vecina que recibió los tamales regresa una semana después con pan dulce u hortalizas de su cosecha, lo que lleva a una constante comunicación y profundiza las relaciones de solidaridad y ayuda mutua entre diferentes grupos domésticos, no necesariamente parientes.

En segundo lugar, están las relaciones de compadrazgo, las cuales parten de la religión católica, donde en La Ceiba el 95.08% se declara católico, un 1.64% protestante y 3.28% no ejerció opinión al respecto. El compadrazgo se realiza a través del bautizo, la comunión o el matrimonio de un hijo o hija, donde el padre y la madre adquieren una alianza con otra pareja adulta en relación al hijo e hija que es reconocido como ahijado. Empero, las relaciones de solidaridad y ayuda mutua que se establecen son en realidad más fuertes entre los padres y los padrinos del hijo o hija, que se vuelven compadres. En La Ceiba el 93.44% de los grupos domésticos dijo tener relaciones de compadrazgo en algunas de las ceremonias católicas dichas.

En tercer lugar, se encuentran las asociaciones voluntarias (Lara 2003:80) creadas en el cantón La Ceiba, estas son principalmente los comités de diversos temas y las directivas comunales, las cuales son vistas a profundidad en los capítulos próximos.

Dentro de las asociaciones voluntarias se encuentran las de carácter religioso y las de carácter político. Dentro de las organizaciones religiosas se encuentra un grupo de jóvenes llamado Huellas de Jesús y una recientemente formada directiva religiosa, conformada por señoras de la Guardia del Santísimo, el coro de la iglesia y los celebradores de la palabra, quienes están encargados de organizar los rosarios a la patrona “La Virgen del Rosario” todos los días en la hora santa, misas y toda actividad religiosa de la vida de La Ceiba. Los grupos domésticos

involucrados en las actividades religiosas, los cuales pueden o no estar emparentados entre sí, crean fuertes lazos de solidaridad y ayuda mutua entre ellos, que se extienden a necesidades básicas o extraordinarias en su vida cotidiana.

Las asociaciones políticas donde se encuentra la Asociación de Desarrollo Comunal de La Ceiba –ADESCO- y los diversos comités, quienes crean lazos de solidaridad y ayuda mutua entre quienes los conforman, los cuales podrían estar en mayor medida beneficiados por los proyectos de desarrollo que llegan a la zona. Además del apoyo extensivo que la parentela personal brinda en la contienda política a las diferentes posiciones de poder que existen en La Ceiba.

Carlos Lara en su etnografía sobre el cantón Joya de Cerén identifica dos valores importantes dentro del grupo doméstico, estos son, la supremacía masculina y la autoridad de los grupos etarios.

En relación al valor de la supremacía masculina en el caso de La Ceiba se encuentra un 54.1% hombres y 42.62% mujeres jefes de familia, aunque se debe apuntar que los hogares en que la mujer es la jefa de familia carece de una figura masculina, ya que la tendencia continúa siendo el hombre como el jefe del hogar. Pero, en La Ceiba también se visualiza un 3.28% que declaran que la pareja conyugal, hombre y mujer, son los jefes del hogar. Aunque el número es muy poco significativo, sí es un cambio en el entendimiento de las relaciones de género al interior del grupo doméstico.

Las relaciones de género al interior del grupo doméstico siguen estando fuertemente enmarcadas en lo tradicional, es decir, que las mujeres se encargan de los quehaceres domésticos, mientras los hombres se encargan de las necesidades básicas del hogar (alimentación, vestuario, salud, etc.). Sin embargo, en el cantón La Ceiba hay un indicador interesante con respecto a quien cubre las necesidades básicas en los grupos domésticos, donde 68.85% de los grupos domésticos declararon ser el hombre el encargado de esta tarea, mientras que el

31.15% de los grupos domésticos es la mujer la encargada de suplir las necesidades básicas. En tanto que los quehaceres del hogar son tarea en el 96.72% de los grupos domésticos a las mujeres que lo conforman, y solo el 3.28% es tarea del hombre. Este porcentaje devine de algunos hombres que viven de manera independiente dentro del cantón, es decir, que no existe una figura femenina dentro de la vivienda que en este caso corresponde a una forma de vida neolocal.

Todo lo anterior da vigencia a la tendencia de la supremacía masculina, empero comienza a visualizarse un porcentaje importante dentro de las mujeres que están viviendo de forma independiente, mientras un pequeño porcentaje sostiene una postura de equidad de género, aunque en la práctica los roles diarios estén definidos tal cual se mencionaron anteriormente.

Se debe notar que aunque el hombre sea principalmente el encargado de las necesidades básicas, la mujer u otros miembros del grupo domésticos (hijos o hijas) se emplean en diferentes oficios, entre ellos lavar ropa, ordenanza, alfarería, panadería, venta de ropa, tamales y fruta pelada, haciendo hamacas, en la albañilería, como peón o a través de la remesa desde el extranjero. Esto es importante observarlo en el grupo doméstico total, es decir, no solo como la mujer que hace el oficio doméstico y lava ropa, mientras el hombre trabaja la tierra, sino al grupo doméstico como una unidad corporativa con múltiples funciones. En ese sentido, se observa el carácter semicampesino que guardan los grupos domésticos en el cantón La Ceiba, donde se combinan diferentes lógicas económicas, la capitalista y la campesina; caracterizando a los grupos domésticos de La Ceiba como una unidad de consumo más que de producción, ya que solo el momento del cultivo agrícola se puede considerar como un trabajo de producción, pues los demás trabajos se encuentran dentro del área de servicios.

El otro valor mencionado en Joya de Cerén, la autoridad de los grupos etarios, refleja una forma de organización jerárquica donde la edad juega un papel importante en Joya de Cerén. En el cantón La Ceiba, la autoridad de los grupos

etarios es un valor más débil que se ha transformado a raíz del valor de la educación entre los niños y adolescentes que va desde la primaria al bachillerato, lo cual a su vez ha incrementado la edad de las jóvenes mujeres para el matrimonio, que actualmente se espera desde los dieciocho años para arriba, es decir, terminando el bachillerato general que se imparte en el municipio de Las Vueltas.

El importante índice de educación logrado en Las Vueltas contrasta con la autoridad de los grupos etarios, los y las ancianas, que tendían a ser respetados por su experiencia y sabiduría ganada en una vida prolongada y los padres y madres que continúan con sus estilos de vida ahora son cuestionados por los jóvenes, lo cual podría abrir paso a una dinámica sociocultural distinta en el cantón La Ceiba, pues existe un aumento de jóvenes interesados en continuar estudios superiores en universidades de la capital o del centro de Chalatenango. Sin embargo, hay otros grupos de jóvenes que se insertan en dinámicas distintas, dentro de ellas el vandalismo, que afectan la estabilidad del cantón. Esta dinámica se encuentra mejor explicada en el capítulo sobre estructura política estudiado más adelante.

También, dentro de las estructuras sociopolíticas del cantón como es la Asociación de Desarrollo Comunal de La Ceiba (ADESCO La Ceiba) o la Junta de Agua que cuentan con personería jurídica, además de los diferentes comités; los cuales se encuentran encabezados por jóvenes mujeres o jóvenes hombres, como el caso de la ADESCO, donde un joven de menos de treinta años, abogado, fungía como presidente de la ADESCO, además de ser uno de los concejales municipales de la Alcaldía de Las Vueltas, actualmente la presidenta de la ADESCO es una mujer con estudios de profesorado que imparte clases en primaria dentro del Centro Escolar La Ceiba. Estos puestos de poder muy importantes dentro del cantón en manos de jóvenes son una forma de cuestionamiento a la autoridad de los grupos etarios.

CONCLUSIÓN

En el cantón La Ceiba al oriente de Chalatenango los grupos domésticos son las unidades claves a partir de las cuales se estructura el cantón. Entendiendo a los grupos domésticos como una unidad operacional económica y social que actúa de forma corporada, comparte recursos de tierra y trabajo, donde el ingreso funciona como un solo presupuesto (Arizpe 1973:139) y la reproducción biológica, producción, consumo y trabajo comunitarios, son parte de las múltiples funciones del grupo doméstico.

Con relación a lo anterior, es la multifuncionalidad de los grupos domésticos descrita lo que hace que constituyan el elemento estructurante de la comunidad en tanto que totalidad social, pues se encarga de la reproducción material del grupo doméstico por medio de las viviendas y los implementos dentro de las mismas que hemos analizado; la reproducción social, que tiene que ver con la composición social de los grupos domésticos, los roles de género y los trabajos que se les atribuyen a cada uno, junto al sistema de parentesco mesoamericano; y la reproducción simbólica, donde entran en juego valores como la supremacía masculina, la autoridad de los grupos etarios y los lazos de solidaridad y ayuda mutua. Todo esto en un entrelazamiento entre lo tradicional y lo moderno, es decir, entre el cambio y la continuidad sociocultural.

CAPÍTULO 7.

ESTRUCTURA Y SISTEMA POLÍTICO EN EL CANTÓN LA CEIBA

Este capítulo desarrolla un análisis sobre la estructura social y el sistema político del cantón La Ceiba, ahondando en los cambios y continuidades que estos presentan a partir de la historia local, haciendo énfasis en la identidad sociocultural de los pobladores de La Ceiba.

CAPITULO 7.

ESTRUCTURA Y SISTEMA POLÍTICO EN EL CANTÓN LA CEIBA

La hipótesis que guía este capítulo trata sobre cómo los altos niveles de organización del cantón y el compartimiento de una misma cultura política por la mayor parte de la población, ha dado como resultado bajos niveles de violencia y delincuencia en la zona, algo excepcional en gran parte del territorio salvadoreño, que según el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) se encuentra en el primer lugar como el país más violento del mundo.³²

La discusión entre la supremacía de la estructura social o la cultura política, se determina en la relación dialéctica que debe existir entre ellas. Lo que quiere decir que las unidades políticas identificadas en el cantón La Ceiba están en relación con los valores y normas del grupo, es decir, que no existe una cosa aislada de la otra, que la cultura no se trata de un ropaje de la estructura social como lo planteaban los funcionales-estructuralistas (Llobera:1979)

7.1. ESTRUCTURA POLÍTICA DEL CANTÓN LA CEIBA

Muchas de las comunidades, cantones y caseríos de El Salvador, cuentan con gobiernos locales conocidos como Asociación de Desarrollo Comunal (ADESCO), un producto que surge debido al conflicto armado, como formas de organización no legal que mantenía la población en los diferentes ambientes vistos en el capítulo anterior. En el año de 1996 la ADESCO de La Ceiba consigue la personería jurídica y legalidad. Desde su conformación en el tiempo de la guerra, hasta su legalización en 1996, había sido responsabilidad exclusiva de la ADESCO la administración y gestión de todo tipo de cooperación en materiales y alimentación que llegaba a la comunidad. Además, de ser el referente de las ideas y formas de gobierno para la comunidad, el manejo del terreno comunal, que aún persiste, y la

³²<http://www.laprensagrafica.com/el-salvador/judicial/226812-estudio-avalado-por-pnud-muestra-a-el-salvador-como-pais-violento.html>

encargada de mantener el orden del cantón, con respecto a la conducta de los habitantes.

Actualmente, la ADESCO ha dejado de aglutinar todas las funciones del cantón y se han repartido en diversos comités autónomos, aunque muchas de sus tareas son apoyadas por la ADESCO, como una forma de legitimidad de las mismas: Comité de Medio Ambiente (o apoyo); Comité de Mujeres; Comité de Género; Comité de Deportes; Comité de Lisiados de guerra; Comité de Educación; Comité de Religión; Comité de Bases del Frente (partido político FMLN) y la Junta de Agua, que es la única de todos, aparte de la ADESCO, que tiene personería jurídica.

También, hubo una experiencia interesante hace tres años (2008) con la conformación de un “Comité de Vigilancia”, formado por los diferentes barrios del cantón, cuya única función era vigilar la conducta de un grupo de jóvenes que mostraban comportamientos *anormales*, que consistía en el consumo de chaparro (licor artesanal), asaltos a los intermediarios externos que pasan vendiendo fruta o comprando maíz y frijol, robo a los vecinos de frutas y gallinas, además de atentar contra la propiedad pública como los faroles de la comunidad que eran apedreados.

Se tenía un acuerdo entre la Policía Nacional Civil (PNC), la ADESCO y el comité de vigilancia, para que atendieran a cualquier llamada de estos, ante los posibles hechos observados por el comité, el cual se mantuvo en secreto hasta que se disipó el problema, porque podían tomar represalias contra las personas encargadas de la vigilancia “con quien les ponía el dedo” (Entrevista Presidente ADESCO y concejal). A raíz de estos hechos, el trabajo entre la ADESCO de La Ceiba y la Alcaldía de Las Vueltas creó una ordenanza que prohíbe la venta de chaparro en toda la municipalidad, lo que según los habitantes del cantón ha disminuido este tipo de acciones. Sin embargo, el chaparro se sigue vendiendo de forma clandestina, principalmente a los agricultores que suelen tomar un trago después del trabajo.

Como se ha dicho, la ADESCO era en un principio “juez, policía y todo” (Presidente ADESCO), pero debido a presiones de los pobladores del cantón, que lanzaron una serie de críticas a la ADESCO, ya que consistía en 5 ó 6 personas en quienes recaía todo el poder del cantón, “solo ellos todo”, “no distribuyen como tiene que ser”, fueron algunos de los argumentos que contribuyeron a la creación de los comités arriba mencionados. Sin embargo, la ADESCO continúa siendo la autoridad máxima del cantón, con quienes casi todo es platicado o se necesita de su apoyo con sellos y firmas legales para gestionar algún proyecto de los comités. Además, son quienes administran los proyectos y el monto que la alcaldía da anualmente a La Ceiba. La idea de los comités, fue coordinada con el apoyo de CCR, Asociación de Comunidades para el Desarrollo de Chalatenango, quienes ayudaron en su conformación. También contribuyeron en esta tarea los promotores sociales y de salud de la zona. Así es como se crea “otro mecanismo para administrar los recursos” (Presidente ADESCO).

La ADESCO ha jugado a lo largo de la historia del cantón un papel de primera importancia, que puede ser entendido bajo el concepto de Estado por Fortes y Pritchard: “estructura de poder permanente y despersonalizado” (1979), ya que aún permanece como la máxima autoridad del cantón y el referente de todos los intermediarios externos, la cual es elegida mediante votaciones. Tal como se refleja con el desarrollo de la investigación, la ADESCO ha tenido cambios a lo largo de su desarrollo, los cambios más importantes son relativamente recientes, esto se debe de tener presente al momento de tomar el concepto de Estado de los estructural-funcionalistas y no ver a la estructura social como estática, en palabras de Paul Ricœur “*la estructura tiene su propia historicidad*”. Es decir, que va sufriendo transformaciones y cambios, pero guarda cierta continuidad.

7.1.1. Comités del Cantón

Junta de Agua

Funciona de forma legal desde hace seis años en el cantón de La Ceiba, aunque siempre había habido un grupo de personas que se encargaban del tema de agua. Sin embargo, fue hace seis años que se pensó en hacer algo autosostenible y autónomo, es decir, con fondos y reglas propias. La junta inició con nueve personas, actualmente son 8, organizados de forma vertical, desde presidente hasta vocales. El tiempo de gestión son dos años y fueron elegidos mediante votaciones, bajo la figura de un poder asignado. Es decir, que se proponen a las personas en una asamblea general, en ese momento se vota a mano alzada y la persona decide si acepta o no el cargo. Según la Junta de Agua, las elecciones muestran la apatía del grupo a pertenecer a un cargo. Esta dinámica puede ser vista bajo el poder asignado de Varela (2005), que se refiere al escaso o nulo manejo de recursos por parte de la Junta, lo que hace el cargo poco deseable.

La Junta de Agua tiene una diversidad de funciones, desde verificar el desperfecto de tuberías, válvulas y cloración del agua, hasta supervisar problemas de contaminación y distribución del agua. Cada casa del cantón cancela \$0.50 mensual por el servicio de agua y \$30.00 por el derecho a agua, que se paga una vez en la vida. De esa forma es cómo se autogestiona la junta, aunque ha causado problemas con parte de los habitantes del cantón, ya que piensan que la junta tiene la obligación de arreglar sus problemas domésticos como tuberías y demás, pero la junta se encarga exclusivamente de cuestiones que atañen a toda la comunidad, ya que su trabajo es voluntario, es decir, ad honorem o comunitario.

Las ocho personas que conforman la junta, representan a los diferentes barrios del cantón. La forma de trabajo de la junta de agua es mediante “grupos de trabajo”, cada uno de los ocho integrantes conforma un grupo de trabajo de varias familias y deben de colaborar una vez al año con la causa de la junta de agua de forma comunitaria. Esto se llama “día colaborativo”. De estos mismos grupos de trabajo,

se elige a los representantes de la junta, cada dos años, siempre mediante votación.

Las decisiones al interior del grupo son tomadas de forma unánime, hasta que todos los representantes estén de acuerdo. La junta de agua trabaja de forma activa con otros comités, principalmente el comité de deportes con proyectos para mejorar el agua potable en la cancha de fútbol, también con el comité religioso para las fiestas patronales.

Comité de Medio Ambiente (o apoyo)

El comité de Medio Ambiente surge hace tres años y es nombrado comité de apoyo, porque trabaja en colaboración con la promotora de salud y medio ambiente. El comité está conformado por ocho personas, no está estructurado en cargos como los comités anteriores, aunque si tiene una coordinadora del comité. Las actividades del comité están encaminadas a organizar campañas de limpieza y grupos de vigilancia que verifican la limpieza de su zona asignada, que incluye evitar los criaderos de zancudos e inspección de chinches, la recolección de basura y el estado de salud del cantón.

El comité de apoyo fue creado como sugerencia de la enfermera de la unidad de salud de Las Vueltas, quien capacitó a las personas que se ofrecieron voluntariamente a trabajar en el comité durante una asamblea general del cantón La Ceiba. El comité está conformado por cuatro hombres y cuatro mujeres.

Dentro del esfuerzo del comité de medio ambiente, también se encuentra el apoyo de la alcaldía de Las Vueltas, con bolsas y guantes para las campañas de limpieza y seguridad. Y las ONG, Prisma y Pro Vida, que apoyaban las campañas de limpieza con refrigerio para la gente (Fresco y Galleta).

Comité de Mujeres

De acuerdo con Irina Silber en lo presentado en su libro *Everyday Revolutionaries* (2011), en el inicio de la posguerra entre 1996-1997, la participación de las mujeres

en la vida política y organizativa era muy alto. Es en ese momento que surgen las directivas de mujeres, formadas mediante la Coordinadora de Comunidades en Desarrollo Chalatenango (CCR) a través de su programa para el desarrollo de las mujeres, que consistía en el desarrollo político, económico y social, por medio de proyectos de ganadería, capacitaciones en el tema de género y preparando a las mujeres para la vida electoral (Silber 2011:80-81)

El actual comité de mujeres de La Ceiba está conformado por ocho mujeres y la forma de gestión es a través del comité de género, el cual es municipal y trabaja junto con la alcaldía, asignándole el 10% del presupuesto municipal.

Las integrantes del comité comentaron como antes de la gestión actual de la alcaldía, las mujeres no podían trabajar como los hombres, lo que no ven ni justo, ni legal. Ahora, promueven la equidad de género y que tanto hombres como mujeres pueden trabajar en las mismas condiciones (albañilería, carpintería y agricultura) Eso es visto, por ellas, como un gran logro, debido a que las mujeres trabajan y ganan su dinero propio. Este es un elemento importante de resaltar dentro del comité de mujeres si lo comparamos con la etnografía hecha por Carlos Lara en Joya de Cerén (2003:77) donde las mujeres que se incorporan a las actividades remuneradas se encuentran dentro del comercio o el servicio doméstico, mientras que la agricultura, trabajada por mujeres en La Ceiba, es una actividad completamente masculina. Las mujeres en la agricultura del cantón La Ceiba significan un rompimiento con una división de roles en cuando al género ancestral.

Comité de Género

El comité de género tiene su origen con las promotoras de CCR, quienes invitaron a representantes de diferentes comités de mujeres en cada cantón, para la conformación de un comité municipal que agrupara a todos los comités de mujeres de Las Vueltas. Una vez conformado el comité de género, las mujeres que participan en él fueron capacitadas por la ONG “Las Mélidas” e iniciaron su trabajo

por medio de encuestas a las mujeres de todos los cantones y caseríos. La encuesta toca dos temas: los niveles de violencia doméstica, que sufren las mujeres, y su estado económico. Con base en esa información se creó “la política municipal de género”.

El comité de género, trata los mismos temas dentro de los comités de mujeres, nada más que dentro de él, se exponen las diferentes necesidades por cantón. Además, tienen otras responsabilidades, entre ellas preparar las festividades, como la organización del Día de la Mujer Rural. En este momento, el comité de género se encuentra en la fase de conformarse como una asociación legal e independiente.

Grupos de Ahorro

El grupo de ahorro inició hace tres años, al igual que los demás comités, tuvo su origen en las promotoras de CCR, quien lo propuso en una asamblea general del cantón. El grupo de ahorro pretende dar a las mujeres un ingreso independiente y capacidad de crédito. Sus objetivos principales son tres: 1. Ser una forma en que las mujeres del cantón pueden ahorrar, el último domingo de cada mes, las mujeres dan mínimo \$1, otras dan más, según su capacidad. Al final del año tienen \$12; 2. Dar facilidades de crédito a las mujeres dentro del grupo de ahorro bajo sus propias reglas (interés del 5%); 3. Facilitar la comunicación entre mujeres sobre cualquier tema de importancia para ellas y el cantón. En estas reuniones mensuales, a veces acompaña la promotora con quien discuten problemas de nivel nacional. Según dijeron “es una manera de mantenernos unidas y organizadas”.

Se debe apuntar que este grupo de ahorro, ha tenido algunos problemas en varias de sus funciones y actividades. En cuanto a los préstamos, se dio el caso que una mujer que por conflictos personales no pagó los intereses del préstamo, en el momento de esta investigación aún no habían resuelto el problema y buscaban los mecanismos para hacerlo, uno tentativo es un diálogo entre la promotora y la señora. También el grupo realiza actividades para incrementar sus ahorros, como

ventas de comida, entre otros. Se dieron casos en que unas mujeres vendían mucho menos que otras y surgió la duda si eran porque se quedaban parte de la ganancia, por lo que se decidió cancelar esta actividad. Existe paralelo al grupo de ahorro de mujeres grupo de ahorro de jóvenes y niños, que trabajan más o menos de la misma forma, con una directiva propia y administrada por ellos mismos.

Comité de Religión

En un principio, llegó un sacerdote a formar una directiva de la iglesia, pero esta no funcionó. En el 2011, se forma un grupo religioso de jóvenes a partir de una evangelización de un grupo de Atiquizaya, Ahuachapán. El grupo de jóvenes de La Ceiba está liderado por una mujer con experiencia en organización religiosa y catequista desde los trece años de edad. Está formado por 17 personas y pretende extenderse con el tiempo, y así evitar que los jóvenes “anden en malos pasos”. El interior de la iglesia del municipio está dividido en tres partes: litúrgica, social y profética, de esta última es representante el grupo religioso del cantón La Ceiba con el nombre de “huellas de Jesús”, quienes se reúnen con más frecuencia que todos los demás comités, esto es tres veces por semana. Sus principales actividades son realización de obras santas, rosarios, organización de la iglesia para las fiestas, organización de vigiliás y se planean encuentros con otros grupos departamentales. El comité de religión cuenta con otras estructuras: El coro, cuatro personas, y la guardia del santísimo, cinco señoras. Ambas estructuras se encargan de participar con los arreglos del altar y las fiestas.

Comité de Educación

El comité de educación surge desde el momento de la repoblación, con voluntarios que dieron clases de alfabetización a niños y niñas de la zona, ya que no contaban con un maestro por parte del Ministerio de Educación. Actualmente, el comité de educación está formado por dos profesoras tituladas por la Universidad Nacional de El Salvador que durante el conflicto armado servían como maestras populares, junto a la Asociación Comunal de Educación (ACE), que está dirigida por madres

de familia, ya que se cuenta con poca o nula participación de los padres de familia en las reuniones escolares. La ACE se encarga de la inversión y administración del presupuesto que el ministerio de educación provee a las escuelas.

Comité de Deportes

El comité surge en el 2010, a raíz de que los equipos de fútbol del cantón, buscaban un tipo de unificación entre la primera-los de mayor nivel- y la segunda- de un nivel un poco más bajo-. A la par de la unificación, estaba “la cuestión económica”, buscaban también mejores condiciones para los equipos, principalmente el equipo de segunda que se encontraba en desventaja económica. La directiva está formada por los capitanes y subcapitanes de los equipos, un total de seis integrantes.

Los fondos del comité son principalmente remesas de ex integrantes de los equipos que migraron de forma ilegal a Estados Unidos. También, se realizan veladas artísticas como equipos, donde preparan teatros tipo comedia “bayuncos”. Cobran la entrada a los actos y los jóvenes y niños del grupo de ahorro preparan algo para vender y así se benefician mutuamente, las veladas artísticas terminan con un pequeño baile. Los fondos recaudados sirven para comprar pelotas, uniformes y costear transporte.

El comité y los equipos, tienen normas de convivencia estrictas que deben seguir, sino son sancionados económicamente o no juegan en los partidos contra otros cantones.

En 2011, se gestionó un proyecto con la alcaldía de Las Vueltas para reconstruir la cancha de fútbol que se ha desmoronado por las lluvias del invierno, el cual fue aceptado. Lo interesante de este comité, es que además de estar integrado por jóvenes que se están involucrando y articulando con los diferentes comités del cantón, como la Junta de Agua-con el proyecto de llevar agua potable a la cancha-; se unirán a las campañas de limpieza y trabajarán junto con las promotoras de salud; también al comité de religión en apoyo a la organización de las fiestas. Y

abogan por la necesidad de sensibilizar a los jóvenes del cantón ante los temas sociales para un mejor involucramiento con cada área.

Comité de Lisiados de Guerra

El comité de lisiados del cantón, pertenece a una asociación de lisiados a consecuencia del conflicto armado a nivel nacional, llamada “ALGES” –Asociación de lisiados de guerra de El Salvador, héroes del 89-. Por lo tanto, depende de las orientaciones que recibe de su representante departamental en la directiva nacional. La estructura de esta asociación es a nivel nacional, por departamento y luego cantonal, dependiendo si tienen un número significativo de lisiados se forma una directiva en el cantón. La Ceiba tiene veinticinco lisiados de guerra, pertenecientes a ALGES, por lo que han conformado una directiva.

Comités de Base del Frente (partido político de izquierda)

Cada comité consta de diez miembros, los cuales se reúnen a discutir e intercambiar la situación actual del país o información enviada directamente del Partido, encontrándose regidos bajo las reglas de la cartilla del Partido. En La Ceiba, no se encuentran funcionando por el momento los comités de base del frente, aunque se guarda la estructura de los grupos. Estos grupos se reactivan en tiempos electorales.

Como conclusión sobre el trabajo de los comités del cantón, se podría establecer que los comités tienen dos líneas de trabajo dentro del cantón: 1. Son propositivos, es decir, que se mantienen de forma activa pensando y proponiendo nuevos proyectos a beneficio del cantón o de un sector del cantón, como el caso de las mujeres; 2. Son vigilantes (“pone dedo” forma popular que hace alusión a delatar los actos de otra persona), se encuentran en constante vigilancia sobre las formas de comportamiento de los diferentes habitantes y familias del cantón, en busca de “conductas anormales”, como me fue dicho en una entrevista, lo que produce un llamado al orden hacia quienes mantienen esas desviaciones de la norma.

7.1.2. Formas de elección de la ADESCO, y otros comités

La actual directiva de la ADESCO fue elegida por sectores, es decir, que los diferentes comités seleccionaron a dos de sus integrantes, quienes se fueron a una contienda electoral, donde votó toda la comunidad por medio de voto secreto.

Una vez elegida la directiva comunal -ADESCO- es ella la que se encarga en su interior de priorizar los proyectos comunitarios según el monto otorgado por la Alcaldía al cantón. Una vez priorizan uno o dos proyectos, lanzan una convocatoria a *Asamblea General*, donde las personas votan a mano alzada si se realizan o no los proyectos propuestos por la ADESCO. El sistema de decisiones y votaciones es parecido al interior de cada comité, hacen los proyectos entre la directiva y luego los someten a la aprobación del grupo.

7.1.3. Los Concejales

El consejo municipal depende directamente de la alcaldía y está formado por siete personas y la alcaldesa del municipio, que está iniciando su tercer periodo. Cada cantón tiene representación según la cantidad de población del mismo, por lo tanto la Ceiba cuenta con dos concejales, debido a que es, después del casco urbano, el cantón con mayor cantidad de población, los cantones más pequeños son representados por los concejales de los cantones más grandes. Dentro del concejo, cada concejal defiende o lucha por su cantón, por el monto que les será asignado anualmente para la realización de diversos proyectos. A su vez, los miembros del concejo deben participar en las demás estructuras del cantón –comités- para mantener una articulación con la alcaldía.

7.2. SISTEMA POLÍTICO DEL CANTÓN LA CEIBA

Ronal Cohen (1979) propone la función del sistema político: mantener el orden social, conservando o provocando un cambio sociocultural. Esto es mejor

entendido bajo el lente de la escuela procesualista, como acciones políticas, armónicas o disarmónicas (2005), las cuales inciden en los valores que orientan a los habitantes del cantón La Ceiba, estamos hablando directamente de la cultura política.

Aplicando lo que nos dice Cohen (1979), a través de los proyectos realizados en La Ceiba que pude conocer durante el trabajo de campo, vistos principalmente en tres proyectos: 1. Instalación de agua potable en todas las casas del cantón de forma constante; 2. La introducción de las mujeres a la vida productiva y el discurso de "equidad de género"; y 3. Nuevas formas de sociabilización: cancha de fútbol y viajes intercantonales, a través de los cuales se ha reforzado la forma de gobierno de las unidades políticas del cantón, la ADESCO y los comités, es decir, que han sido procesos armónicos. Aunque también, han provocado cambios socioculturales, como la nueva relación con el medio ambiente con respecto al agua, como también la manera en que la mujer se concibe y es concebida por el grupo. Lo que se constata en la organización de la ADESCO, la cual se compone de cuatro mujeres y un hombre, en la actualidad.

Parte del entendimiento del sistema político de la Ceiba, es definir cuáles son los recursos significativos para esta comunidad, partiendo del concepto de poder de Varela (2005). Según Varela, el poder está en quien controla los recursos significativos y tiene la capacidad que uno haga lo que otros quieren que haga. En ese sentido, el cantón de La Ceiba no maneja por sí mismo una cantidad de recursos significativos, lo que existe son recursos significativos externos dados por ONG o la Alcaldía por medio de proyectos. En ese sentido, aunque la máxima autoridad recae sobre la ADESCO, el poder está distribuido en las diferentes unidades políticas determinadas (ADESCO, Junta de Agua y Comités), ya que dentro de cada unidad se encuentran intermediarios internos. De la Peña (1988) se refiere a los intermediarios como un mecanismo de articulación entre el sistema político y económico local y global, caracterizándolos como comunicadores, debido a que manejan el discurso de la comunidad y el discurso de las agencias e instituciones externas, tanto global de las ONG y nacional de las alcaldías, lo que

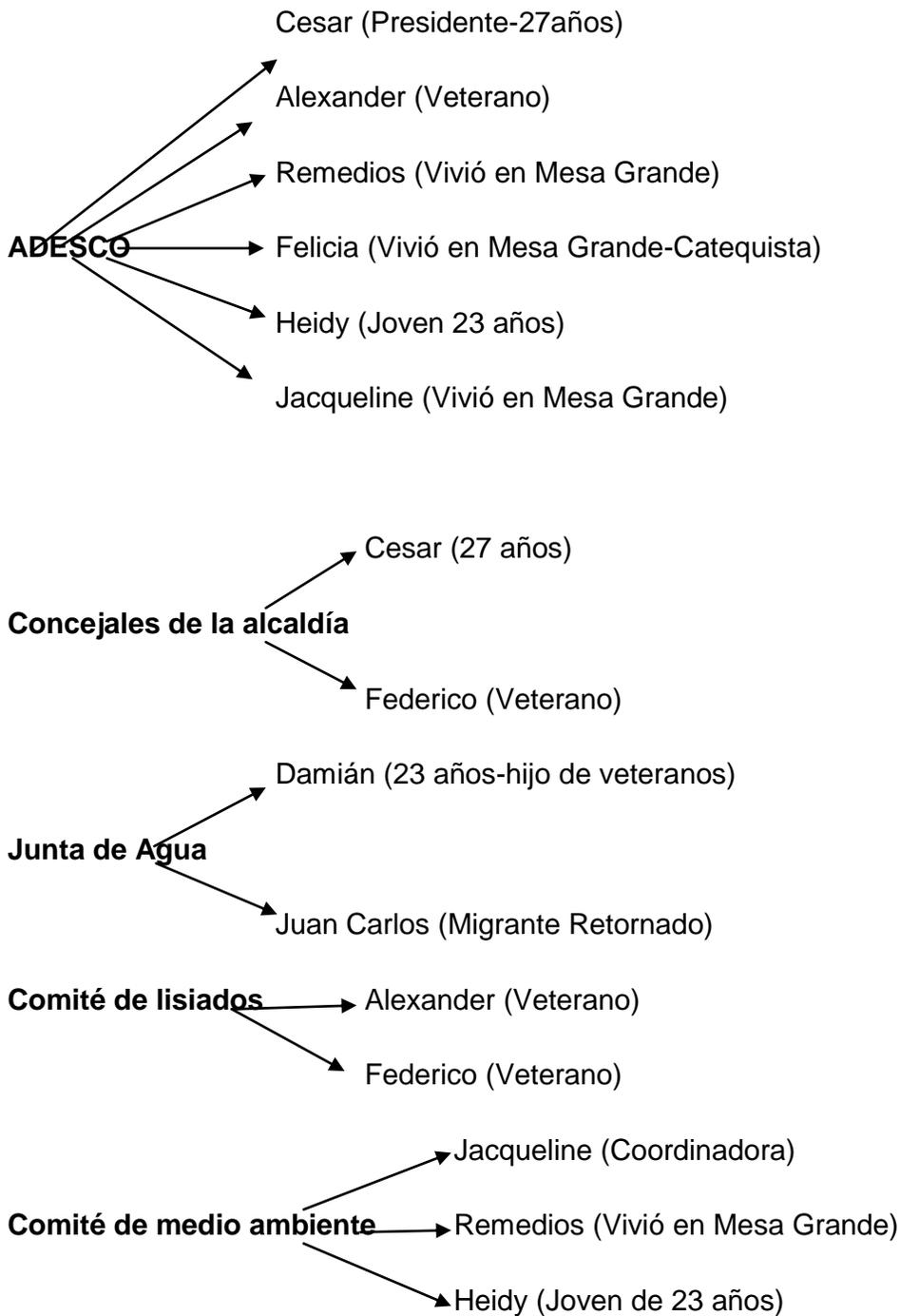
da la capacidad y fuerza para negociar la adquisición de recursos para la comunidad. De acuerdo con De la Peña (1988:47) esto ha resultado en formas de poder local y microregional (municipio), donde los pobladores de La Ceiba se subordinan al sistema de forma negociada. A partir de aquí podría establecer que el poder local de La Ceiba se construye por medio de la alianza de los intermediarios internos-cantoniales con los intermediarios externos mundiales y nacionales.

Acá surge un hallazgo interesante, la gran influencia que los intermediarios externos han tenido en La Ceiba tanto en el empleo de un nuevo discurso, como en la forma organizativa del cantón, debido a que muchas de las unidades políticas del cantón fueron creadas con ayuda de intermediarios externos (ong y promotoras gubernamentales), junto con los nuevos sujetos políticos vistos en la toma de decisiones y lucha por el poder, estos son, jóvenes y mujeres.

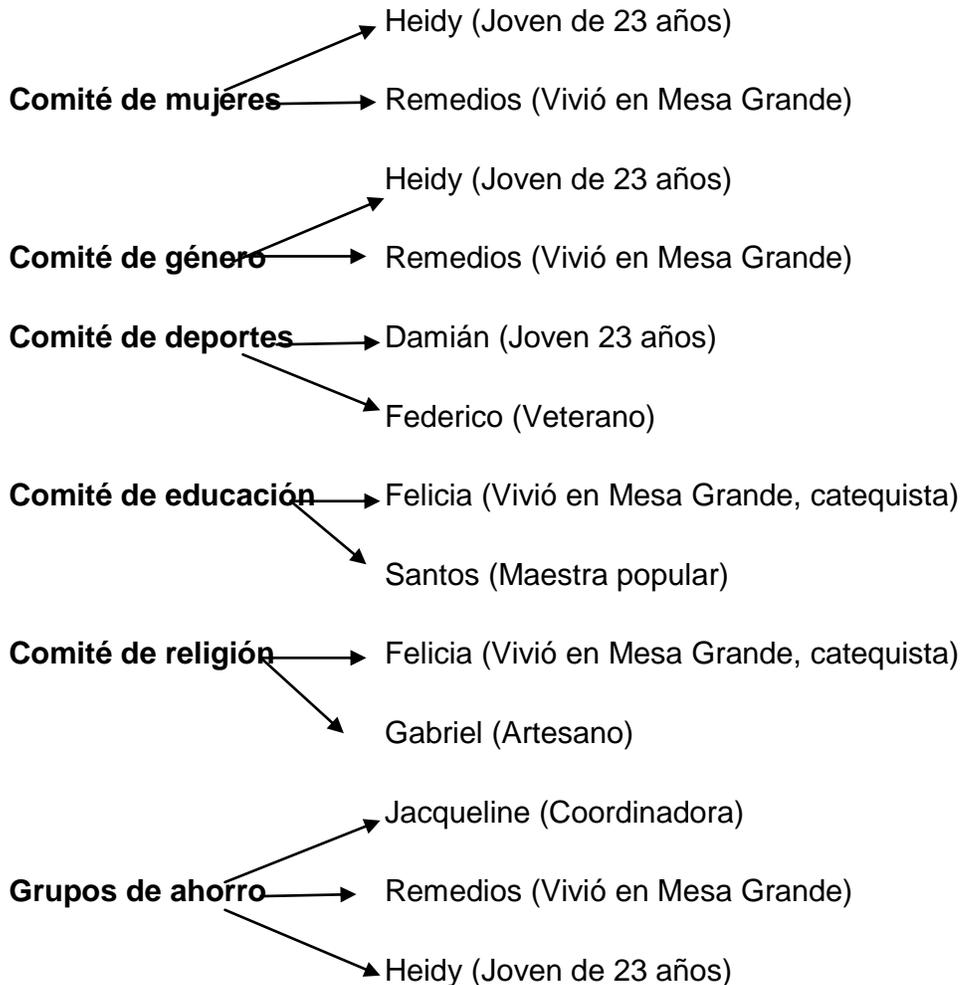
CONCLUSIÓN

Ahondando en el interior de los diferentes comités, junta de agua y la ADESCO, se visualiza un aspecto interesante de la organización sociopolítica del cantón, y es que desde hace tres años la ADESCO se conforma a partir de los diferentes sectores organizados en las unidades políticas que se encuentran en el cantón. Lo que ha permitido una representación democrática, a través de elecciones, de diversos sectores en la ADESCO, demostrando la competencia por el poder de todos los sectores que componen el cantón. Este hecho me hizo notar que los diferentes cargos en la comunidad, de mayor a menor rango, se concentraban en un grupo de once personas, traducido a once grupos domésticos que están dirigiendo las principales funciones sociales, políticas, culturales y religiosas del cantón.

Esquema de cargos por persona³³



³³ Los nombres presentados son pseudónimos de los ocupantes de dichos cargos.



Con base a lo anterior, la organización sociopolítica del cantón, parte de la experiencia adquirida durante los años del conflicto armado interno en El Salvador, junto con la intervención de intermediarios externos que ayudaron a su consolidación y continúan siendo una influencia importante en las formas de organización, reflejándose en las representaciones de jóvenes y mujeres en cargos de mayor o menor poder.

Esta forma de organización y acumulación de una diversidad de cargos por una misma persona, y posterior aglutinación en la autoridad máxima de la comunidad, la ADESCO, ha creado una dirección común, que puede ser una de las respuestas

al por qué sus bajos niveles delincuenciales. Con dirección común, me refiero, a que los comités trabajan con apoyo de todos los sectores de la comunidad, es decir que no están desperdigados cada quien con sus proyectos e ideas, sino que han logrado una unificación democrática, lo que da fuerza a las tareas emprendidas por cada uno. Por supuesto, que esto va de la mano con el conjunto de valores que orientan la acción política, es decir, la cultura política de los habitantes del cantón La Ceiba.

Guiada por la hipótesis en la cual los altos niveles de organización del cantón y el compartimiento de una misma cultura política, ha dado como resultado bajos niveles de violencia y delincuencia en la zona. Es decir, que la forma de articulación de los tipos de unidades políticas determinadas existentes (ADESCO, Comités y Junta de Agua), junto con la cultura política compartida por la mayor parte de los habitantes del cantón (Dirección común, democracia, vigilancia y el llamado al orden) ha permitido el mantenimiento y restablecimiento de los bajos niveles de delincuencia.

En conclusión, la ADESCO La Ceiba y los comités están organizados en función de determinado grupos domésticos dominantes, arriba expuestos, quienes van rotando dentro de las posiciones de poder dentro de la máxima estructura política de La Ceiba, la ADESCO. Sin embargo, el sentido de comunidad creado entre la estructura política y la cultura política supera la tendencia a que determinados grupos domésticos y determinadas familias ampliadas, que apoyan a sus parientes en la contienda política, dominen el poder formal bajo valores autoritarios.

Identities Socioculturales del Cantón La Ceiba

Dentro de la estructura y sistema político del cantón La Ceiba, se hace imprescindible interpretar la identidad sociocultural que lo caracteriza. Partiendo de la hipótesis que un grupo se caracteriza por un conjunto de identidades socioculturales que lo definen. En el cantón La Ceiba, la identidad sociocultural

más fuerte que caracteriza al grupo depende del entrelazamiento de la identidad política-revolucionaria con la identidad comunitaria.

Una discusión clásica en antropología social trata sobre ¿Qué pesa más en cuanto a lo emic, que es el punto de vista de los sujetos sociales y lo etic, que es el punto de vista del investigador? Mientras algunos autores apuestan por lo emico, pensando que es una posición más ética e incluso verídica, otros se dedican a lo etico, tratando como objetos inanimados lo emic. En realidad, hay dos formas de abordaje, uno desde la teoría y dos, desde el campo, sin presupuestos teóricos. Pero, al final, el investigador concluye lo que observa y escucha a partir de un contraste de la teoría con el campo, a partir de donde se puede hablar de la antropología como disciplina y no como una descripción. En ese sentido, se trata de un diálogo entre ambas partes. Es de esta manera como interpreto las representaciones sociales que junto con las relaciones sociales crean la identidad.

Campesinos Pobres

Conciencia Revolucionaria

Época de Liberación



FMLN ³⁴

Ricos

Movimiento Capitalista

Acoso del Campesinado



ARENA ³⁵

Interpretando estas categorías empíricas surgida de las entrevistas a profundidad, el semicampesino adquiere conciencia revolucionaria, lo que lleva a una época de liberación, es decir, de cambio en sus condiciones de vida. Mientras los ricos que se adscriben al movimiento capitalista, provocan un acoso al semicampesino de La Ceiba, es decir, una limitación en su reproducción material, social y simbólica. Lo anterior demuestra las relaciones de oposición y conflicto en el cantón La Ceiba,

³⁴ Partido político de Izquierda “Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional”

³⁵ Partido político de Derecha “Alianza Republicana Nacionalista de El Salvador”

las cuales se materializan en la contienda política entre el partido de izquierda FMLN y el partido de derecha ARENA. Sin embargo, es importante dar cuenta que desde principios de siglo XXI los semicampesinos han distinguido al FMLN como partido político y al FMLN como organización social, donde es ésta última con la cual se identifican y tiene mucho que ver en la organización política del cantón y sus diversas estructuras, al contrario del partido político FMLN al que guardan diversas críticas, pero, que, al menos, hasta las elecciones Presidenciales en 2009 y de Alcaldías en 2012 continúan apoyando a nivel electoral.

Ahora bien, una vez entendido de dónde surge las relaciones de oposición y conflicto junto con las representaciones sociales de las mismas, las cuales se encuentran enraizadas con la historia reciente del cantón La Ceiba que conforma el tiempo de organización política, ideológica y militar de la década de 1970, y el conflicto armado durante la década de 1980, hasta los Acuerdos de Paz en 1992.

A partir de las relaciones de oposición y conflicto, se da paso al sistema cultural que las compone. El sistema cultural es visto en dos sentidos: por un lado, el manifiesto, es decir, aquellos símbolos que podemos captar a través de nuestros sentidos. Para el caso, se trata de los murales que recuerdan la guerra, banderas del FMLN, propaganda de la Alcaldía del FMLN y a nivel macro, las elecciones municipales de 2012, las cuales han sido ganadas, con amplia mayoría, por el FMLN desde que este se convierte en partido político en 1994. Por otro lado, el nivel profundo, es decir, los valores y normas que orientan sus vidas. Partiendo de las pláticas informales, las entrevistas semiestructuradas y la estructura sociopolítica del cantón, identifiqué un conjunto de valores y normas que puede ser entendido como “valores revolucionarios”. En ese sentido, encuentro los valores de la colectividad, que se reflejan en los días colaborativos, es decir, el bien común; organización social, visto en la estructura sociopolítica donde hay capacidad de asociación por sectores e intersectorial; *convicción revolucionaria y política*, que se enlaza con el ser social comprometido en la búsqueda de una mejora en las condiciones de vida del cantón, que se puede entender a través del trabajo de cada comité y la democracia, entendida como la participación de la mayoría de los

miembros de la comunidad en la toma de decisiones, como un valor de cambio ante el autoritarismo.

Lo anterior se entiende y se dimensiona por medio del sistema de relaciones intrasociales, las cuales son de solidaridad y ayuda mutua, y autoridad. De acuerdo con los datos etnográficos recolectados, y teniendo en cuenta que me centro en la estructura sociopolítica del cantón, de acuerdo con la cual interpreto las relaciones intrasociales, la relación de autoridad, es vista principalmente a través de la toma de decisiones en el Cantón La Ceiba, donde la autoridad máxima, ADESCO, es elegida mediante voto secreto de toda la población. Además, las propuestas para conformar la ADESCO, son por parte de la población del cantón que conforma los diferentes comités, es decir, son propuestas que cuentan con una base reconocida y apoyada en los grupos domésticos que conforman los comités. A su vez, los proyectos a desarrollar en el cantón son elegidos a mano alzada durante lo que ellos denominan Asamblea General o Asamblea Comunitaria. Por tanto, podría concluir que las relaciones de autoridad que se desarrollan en el cantón La Ceiba, mantienen un carácter democrático y participativo.

Junto con las relaciones de autoridad de carácter democrático y participativo que se desarrollan en La Ceiba, se encuentran las relaciones de solidaridad y ayuda mutua. Las cuales se denotan por medio de la conformación del “Comité de Vigilancia”, formado por los barrios del cantón, cuya tarea era vigilar la conducta de los jóvenes del cantón que mostraban comportamientos *anormales*, que consistían en el consumo excesivo de alcohol artesanal, robos, asaltos y destrucción de la propiedad pública. A través de un acuerdo entre la Policía Nacional Civil (PNC), la ADESCO y el Comité de Vigilancia (conformado por todos los sectores del cantón) lograron desarticular al grupo de jóvenes, a través de constantes venidas de la PNC, ante el llamado del Comité de Vigilancia junto con la ADESCO, que culminó con el asesinato de uno de los jóvenes a manos de un policía cuando este intentó asaltarlo. A través de este dato etnográfico, se dimensiona las relaciones de

solidaridad y ayuda mutua que guarda el Cantón La Ceiba entre sí, con una iniciativa que parte de la ADESCO, pero es apoyada por los habitantes del cantón. Debido en buena medida a que tienden a guardar una dirección común, es decir, mantienen cierto grado de unificación entre los diferentes sectores del Cantón y una cultura política compartida entre los habitantes de La Ceiba.

Entonces, de acuerdo con la posición holística y dinámica donde se fundamenta la identidad sociopolítica del Cantón La Ceiba, ésta se construye en oposición a los defensores del sistema capitalista dominante. Por tanto, la identidad de La Ceiba se encuentra en una relación de oposición y conflicto con los defensores del sistema capitalista y global, lo cual unifica a la comunidad.

En otras palabras, la identidad sociopolítica del Cantón La Ceiba, se define por la oposición que guarda ante los defensores del sistema capitalista, fundamentado en una posición holística y dinámica que conforma los tres elementos esenciales, anteriormente profundizados. Pese a que La Ceiba continúa en una posición subordinada, no guarda el mismo carácter que la posición subordinada de antes del conflicto armado. Pues ahora los semicampesinos de La Ceiba enfrentan a los representantes del sistema dominante.

CAPÍTULO 8.

ACTIVIDADES RITUALES EN LA CEIBA

Este capítulo da cuenta del sistema simbólico de los habitantes del cantón La Ceiba a partir del estudio de dos rituales: La Fiesta Patronal del Cantón La Ceiba y Las Fiestas de Repoblación, y cómo estas se encuentran entrelazadas con la estructura social del Cantón La Ceiba.

CAPÍTULO 8.

ACTIVIDADES RITUALES EN LA CEIBA

Una parte trascendental para el estudio dentro del cantón La Ceiba, con base en una perspectiva holística, es el sistema simbólico que orienta las formas de pensar y actuar de los pobladores del lugar (Carlos Lara 1993: 10) Para lo cual se ha delimitado el estudio de dos de los rituales más importantes celebrados en El cantón La Ceiba. Uno de ellos es exclusivo del cantón, La Fiesta Patronal del Cantón La Ceiba; mientras el otro, se trata de una celebración municipal, conocida como “Las Fiestas de Repoblación” haciendo alusión a un grupo de pobladores que en 1987 retornan a habitar la zona de Las Vueltas durante el conflicto armado en El Salvador. Donde la hipótesis que guía este capítulo es como los rituales tanto civiles como religiosos se encuentran entrelazados con la estructura social del mismo.

A lo largo de un año, el cantón La Ceiba realiza una serie de actividades rituales que están orientando la forma de pensar, sentir y actuar de los pequeños agricultores de La Ceiba. A continuación se presentan las principales actividades rituales del cantón La Ceiba:

TABLA N°2

ACTIVIDADES RITUALES DEL CANTÓN LA CEIBA

| Enero | Febrero | Marzo | Abril | Mayo | Junio |
|--|------------------------------------|--|---|------------------|---|
| Celebración Día de Reyes | Miércoles de Ceniza | No hay actividad | No hay actividad | La Topa de Mayo | Fiestas Patronales a San Antonio de Padua. Rezos al Sagrado Corazón de Jesús |
| Julio | Agosto | Septiembre | Octubre | Noviembre | Diciembre |
| Corpus Cristi Novena a la Virgen del Carmen | Novena al Divino Salvador de Mundo | Rosarios a la Virgen del Rosario Celebración 15 de Septiembre | Fiestas Patronales en honor a la Virgen del Rosario Fiestas de Repoblación | Día de Difuntos | Posadas Navideñas Navidad |

Fuente: Informante Directivo de la Iglesia del Cantón La Ceiba.

8.1. RITUALES: VISIÓN DE MUNDO DE UNA POBLACIÓN SEMICAMPESINA EN EL ORIENTE DE CHALATENANGO

Las actividades rituales planteadas en el calendario ritual y las que serán estudiadas a profundidad en esta investigación están entrelazadas en el proceso sociocultural total en que se desenvuelve el cantón La Ceiba, por tanto su estudio se vuelve fundamental para el cumplimiento de los objetivos de este trabajo, ya que representa un momento extraordinario en que los grupos domésticos que conforman El Cantón La Ceiba se aíslan de su cotidianidad, entrando en un tiempo especial en donde se crean, recrean e intensifican las formas deseables de vivir por parte de los pobladores de La Ceiba.

La metodología del trabajo presentado puede ser mejor entendida a través de la discusión de dos teóricos simbólicos clásicos: Lévi-Strauss (1961) y Víctor Turner (1980). Iniciando por Lévi-Strauss se debe reconocer su aporte en cuanto al concepto de estructura, donde los símbolos no significan en sí mismos sino que su significado lo adquieren de su relación con los demás símbolos, con los cuales constituye un sistema. Sin embargo, para Lévi-Strauss el mito crea su propio contexto, se trata del análisis simbólico en sí mismo, basado en el método analítico ocupado por las ciencias naturales que se fundamenta en el aislamiento, es decir, que descompone un elemento en sus partes, las estudia por separado y luego las reintegra. Al contrario de Lévi-Strauss, Turner, se basa en el método sintético, propio de las ciencias sociales, el cual se caracteriza por la contextualización del elemento simbólico. Es decir, que parte de la totalidad para entrar en un aspecto específico. Para Turner, lo simbólico es parte del proceso sociocultural en sí mismo. A diferencia de Lévi-Strauss que piensa que lo simbólico crea su propio contexto. Según Turner se debe especificar primero el contexto, mientras que para Lévi-Strauss se debe especificar al inicio el modelo teórico.

Con relación a lo anterior, Víctor Turner define un ritual como “una conducta formal prescrita en ocasiones no dominada por la rutina tecnológica, y relacionada con la

creencia en seres y fuerzas místicas” (1980:21) Sin embargo, dentro del ciclo de rituales no todos tratan de “la creencia en seres y fuerzas místicas”, sino también está relacionado “con fuerzas y seres que pertenecen a la sociedad humana” (C. Lara Martínez 2003:101).

Bajo la teoría simbólica de Turner (1980), cualquier elemento puede ser un símbolo, que debe estar compuesto por un significado, que es el contenido que transmite un símbolo, un significante, el vehículo por medio del cual se transmite el significado y el referente interpretado, esto es, la imagen material que representa el símbolo. A partir de lo anterior, Turner define dos tipos de símbolos (1980:33): A. Dominantes, los cuales se refieren a valores axiomáticos y B. Instrumentales, estos símbolos están en función de los dominantes y sirven a favor de estos.

Un elemento importante dentro de toda actividad ritual es: su proceso de liminaridad. Todo ritual tiene un momento que puede ser liminar o liminoide (C. Lara Martínez 1999:45) que parte del proceso de separación, liminaridad y reagregación. Dentro de esto, el proceso de la liminaridad es clave para determinar el tipo de ritual estudiado que puede ser conservador o transformador.

Finalmente, quisiera retomar la propuesta sobre los tipos de conciencia planteados por Carlos Lara (2003:159) a través de las cuales se pretende concretizar los conflictos y alianzas que se debaten en la identidad del cantón La Ceiba. Estos son: *Conciencia o cultura popular*, que se refiere a las concepciones de los sectores socioculturales más bajos; *Conciencia comunitaria*, sentido de pertenencia a una comunidad; *Conciencia ciudadana (civitas)*, sentido de pertenencia a una unidad política formal con las normas de esta: *Conciencia oficial*, sentido del estado nacional y *Conciencia eclesiástica*, sentido de la religión oficial.

8.2. ORGANIZACIÓN FIESTAS PATRONALES

La organización de las fiestas patronales en el cantón La Ceiba se encuentra a cargo de todas las estructuras que conforman la organización político-social del

cantón, donde cada estructura iniciando por la ADESCO y demás comités se responsabilizan de alguna de las tareas a desarrollar los días de fiesta. Empero, la organización y desarrollo de la misma se limitó a los comités señalados a continuación. La ADESCO se encarga en primer lugar de administrar los fondos que otorga la alcaldía al cantón para la fiesta patronal. Sin embargo, la ADESCO no toma un papel trascendental en las actividades religiosas de la fiesta, según me comentó la Presidenta del Cantón, se encargan de coordinar otras actividades por medio del comité de deportes y la junta de agua, como la velada artística, el baile, el palo encebado, los juegos de niños y niñas, entre otras.

El comité de religión se encarga exclusivamente de los aspectos religiosos de la fiesta. En el marco de las fiestas patronales de 2012 se creó un nuevo comité exclusivo de la iglesia, que cuenta con la base del grupo de jóvenes de la iglesia “huellas de Jesús” con el objetivo, según el presidente electo, de impulsar la vida religiosa en el cantón.

Dicho lo anterior, es importante resaltar que la fiesta patronal no hubiera sido posible sin la organización a nivel municipal, debido a que el párroco central delegado para el municipio de Las Vueltas está en contra de las celebraciones “paganas” que se enlazan con los aspectos religiosos. Para esto, se realizó un referéndum municipal con participación de los concejales y la alcaldesa y así conocer la posición de la población con respecto a la orden del padre. En el cantón La Ceiba la votación fue unánime en contra del padre y a favor de las fiestas patronales tal cual se presentan a continuación.

Fiesta Patronal a La Virgen del Rosario: Descripción Etnográfica.

6 y 7 de Octubre.

La celebración de las fiestas patronales inicia el 21 de septiembre con el quincenario de rezos dedicado a la Patrona del cantón La Virgen del Rosario, donde se reúnen todos los días a las siete de la noche en la ermita, concluyendo el cinco de octubre, día en que la mayoría de grupos domésticos de La Ceiba, se dedican a cocinar tamales. Como me dijo una informante mientras cocinaba

tamales “Aquí toda la gente hace tamales, porque imagínese llegar a su casa y no tener nada de comer arreglado o que venga gente, o invitar a alguien y usted no tiene nada ¡Qué pena! Por eso le digo yo, aquí todos hacen tamales”.

La fiesta patronal del cantón la Ceiba inició con un torneo de fútbol, participaron cuatro equipos, tres correspondientes al cantón la Ceiba los cuales se conformaban con los jugadores de mayor nivel, llamados la primera y los jugadores de menor nivel, llamados la segunda, además un equipo foráneo representando al cantón el Sicaquite. La cancha del cantón se encuentra ubicada en la periferia del mismo, camino a los terrenos comunales de milpa conocidos como “el limón”. La cancha está en malas condiciones, lo que produjo charcos de agua llovida, además está ubicada en un hoyo rodeada de montañas, lo que dificultaba la búsqueda de las pelotas. Durante el desarrollo del torneo que consistió en un partido de 30 minutos, donde todos compitieron contra todos, dos de los tres equipos de La Ceiba cargaban uniformes color rojo, por lo que cuando se enfrentaban intercambiaban camiseta con un equipo de color diferente, es decir, el color del uniforme representa dentro del torneo de fútbol al otro, retomando la oposición nosotros/otros que el autor Fredrik Barth desarrolla en su libro *Los Grupos Étnicos y sus Fronteras* (1976).

La siguiente actividad dentro de la fiesta patronal fue llamada “El Paseo de las Candidatas” Donde anunciaron por megáfono el paseo de las candidatas a reinas del cantón, tres señoras de más de 60 años de edad, quienes fueron anunciadas entre cohetes de vara.

Las tres candidatas llevaban vestidos especiales para la ocasión, subieron a un pick up adornado con vejigas y listones colores pastel (rosado, morado, amarillo, azul y naranja) que daba un tono festivo al momento. Minutos después, apareció “La Viejada” que consiste en un grupo de hombres jóvenes del cantón vestidos de mujeres con botas de trabajo y máscaras que bailan al ritmo de la música asustando a los niños que corren por el paseo, también cuentan con personajes

conocidos a nivel nacional como el cipitio y la tenchis. A los viejos se juntó una nueva integrante “la gigantona de jocoro” un artesano local con ayuda de jóvenes del cantón, hicieron una muñeca gigante de más de dos metros de largo que bailaba entre la viejada.

El desfile salió al son de una batucada desde un costado de la iglesia, por las calles principales del cantón, hasta rodear toda la iglesia y regresar al punto de salida. Durante el desfile los viejos van bailando y asustando a los niños y niñas más pequeños, a la mitad del desfile se hizo una pausa y bajó el pick up con las candidatas que comenzaron a lanzar dulces a los asistentes al desfile. La viejada fue la forma de entrar en la atmosfera de fiesta, de júbilo, goce y diversión. Cuando ésta acabó, inmediatamente sonaron las campanas y dispararon un cohete anunciando la procesión de la Virgen del Rosario.

El altar estaba compuesto por la virgen del rosario al centro, cargando al niño Jesús. Ella vestía un vestido blanco, velo azul y el santo rosario en su mano; el niño vestía de amarillo. Ambos usaban una corona. Los colores que adornaban el altar eran rosado fucsia y rosado pastel. En las cuatro esquinas tenía ramos de flores de colores blanco, amarillo, rosada, anaranjada y unas pequeñas flores moradas.

La procesión inició desde la Iglesia del Cantón La Ceiba cargada en los hombros de cuatro jóvenes mujeres acompañada por los cantos de la multitud, la procesión siguió el mismo camino que la viejada, por las calles principales, a diferencia que ésta salió desde la iglesia. Durante toda la procesión se fue cantando a la Virgen del Rosario y reventando cohetes de vara. A mitad de la procesión llegaron tres músicos con guitarras y cantaron “Es María la blanca paloma...”

Al final de la procesión, entraron a la iglesia con cantos a María, colocaron el altar al centro y frente para rezar un rosario.

A las 7 de la noche repicaron las campanas y lanzaron cuetes de vara para anunciar la misa de vísperas. Diez minutos antes de la misa, la Banda de Músicos

que venía de la Cuarta Brigada de Infantería en Chalatenango interpretó algunas canciones. Inició la misa “por un cumpleaños más de la Virgen María devota al Rosario”³⁶

La misa fue oficiada por el cura de la parroquia de Ojos de Agua, donde la Iglesia de las Vueltas es una segunda sede y la Iglesia del Cantón La Ceiba, una dependencia de Las Vueltas, aunque guarda su autonomía frente a los mandatos del cura.

La homilía trató sobre “ustedes tienen el poder de vencer al enemigo”; “María fue la primera seguidora de Jesús y de cumplir los mandamientos del Padre” “Si tienen el cantón a María como patrona, deben seguir a Jesús; organizarse para dejar tiempo del día al Señor Jesús” “Ser cristiano comprometido tiene que ver con rezos, deben rezar el rosario”³⁷

Después de la misa inició “La Velada Artística” con el acompañamiento de la Policía Nacional Civil. En el acto uno, fue invitado un cantante de Chalatenango que interpretó cuatro canciones rancheras de Alejandro y Vicente Fernández. Luego de eso comenzaron los “dramas” preparados por grupos de jóvenes del cantón pertenecientes a diferentes estructuras del mismo. Drama 1: “Cuando los españoles se llevaron el Oro” Trató de dos indígenas (vestidos de campesinos) a quienes los españoles les dan el trabajo de buscar oro, sino traían oro, lo que trajeran “se lo meterían por el culo”³⁸ Uno de los indígenas lleva guineos, pensando que todo lo amarillo era oro, por tanto cae en la sentencia, sin embargo, se ríe al pensar que su compañero trae una vara de bambú. Drama 2: Se trataba de una familia campesina que no tenía qué comer, el señor decide irse a trabajar a EE.UU. Y deja a cargo de su esposa a un amigo. Pero en EE.UU. cae preso debido a que no sabía dónde ir al baño e hizo en la calle. El amigo que cuidaba a su esposa, preocupado que pasaron las semanas sin saber de él, se va para los EE.UU. a

³⁶ Palabras del Sacerdote designado al Municipio de Las Vueltas

³⁷ Idem.

³⁸ Definición de la Real Academia Española, culo sinónimo de ano.

buscarlo, pero le ocurre lo mismo. Finalmente se encuentran en las calles de EE.UU. después de pasar un tiempo en la cárcel y se deciden volver a El Salvador, porque “mejor estar en el lugar de uno que en otro lado”.

Durante toda la velada y de parte de múltiples facciones se mandaron saludos y agradecimientos a la Alcaldesa de las Vueltas que estuvo presente en toda la velada.

Durante la velada artística, se realizó la coronación de la Reina del Cantón La Ceiba, iniciando con la presentación de las candidatas. Llamaron a cada una a la tarima y realizaron un drama de los oficios de cada una, representando a “la mujer trabajadora y emprendedora del cantón La Ceiba”³⁹

La candidata María Dina Alas representó “el reciclaje”; Teresa de Jesús Núñez representó “las artesanías del cantón” y María Alicia Vásquez (Conocida como Frutita) representó “el emprendurismo⁴⁰ de las mujeres de La Ceiba”. Para la elección a reina, cada persona asistente a la velada artística votó colocando en un cartoncillo sellado por la ADESCO el nombre de su candidata favorita, siendo *frutita* la ganadora.

Al final de la velada se contó con bailes modernos y típicos de las niñas y adolescentes del cantón. Resaltando el carácter familiar de la velada, donde pequeños y grandes se mantuvieron hasta las diez de la noche cuando comenzó el grandioso baile del cantón La Ceiba con una discomóvil.

El segundo día de celebración inició con la alborada que inicio a las 5 am frente a la iglesia se colocaron los músicos de banda e interpretaron “las mañanitas” a la Virgen del Rosario, mientras cuetes de varas reventaban y las campanas de la iglesia acompañaban anunciando el día de la Santa Patrona. Pocas personas del cantón salieron a la alborada.

³⁹ Palabras del joven maestro de ceremonias, ex-presidente de la ADESCO.

⁴⁰ Emprendusimo, palabra que se refiere a la acción de emprender. Según la Real Academia Española, acometer y comenzar una obra, un negocio, un empeño, especialmente si encierran dificultad o negocio.

A las 10.30 am se escuchó el repicar de las campanas anunciando la misa única a nivel municipal, se esperaba alrededor de 300 personas en la misa, ya que todos los cantones y caseríos se acercan. El sacerdote habló del “sí” de la Virgen María y cómo las tradiciones no deben pesar más que el evangelio, invitando a los presentes a casarse por la iglesia, en vez de estar acompañados.

Seguido a la misa se realizó la segunda procesión de la Virgen del Rosario, ahora la virgen salió en un altar más alto vestida como el día anterior donde los colores predominantes en el altar eran amarillo, rosado, blanco y adornado con racimos de flores artificiales con colores blanco y dorado. El recorrido fue sólo alrededor de la iglesia, no recorrieron la calle principal. La estructura de la procesión fue la siguiente: niños cargando unas palmas estilo panchimalco⁴¹, mujeres cargando palmas estilo panchimalco, músicos del cantón, Virgen del Rosario, coro de mujeres que cantaba a la Virgen y los fieles. Durante la procesión la parte de adelante iba cantando a la virgen, mientras los de atrás platicaban. Al llegar de nuevo a la entrada de la iglesia colocaron el altar en el piso, cantaron un Ave María, seguido de “La Salve”. La procesión cerró con las consignas: ¡Qué viva la Virgen Santísima! ¡Qué viva la comunidad de La Ceiba! ¡Qué viva toda la gente que nos acompaña! A la respuesta del unísono: ¡Qué Vivan!

Los cantos sobresalientes en la procesión mencionados anteriormente fueron:

⁴¹ El pueblo de Panchilmaco se encuentra dentro del Departamento de San Salvador, el cual goza de un reconocimiento turístico. Donde cada primer domingo de mayo realizan en honor a la Virgen de la Inmaculada Concepción y el Rosario una procesión llamada “flores y palmas” de donde surgen las palmas estilo panchimalco, que consisten en palmeras de plástico con adornos de flores de papel en cada rama.

Ave María

Dios te salve, María,
Llena eres de gracia;
el Señor es contigo;
bendita Tú eres entre todas las
mujeres,
y bendito es el fruto de tu vientre,
Jesús.

Santa María, Madre de Dios,
ruega por nosotros, pecadores,
ahora y en la hora de nuestra muerte.
Amén.

¡Oh, clemente, oh piadosa!
Oh dulce Virgen María!
Ruega por nosotros Santa madre de
Dios
Para que seamos dignos de alcanzar
las promesas de nuestro Señor
Jesucristo.
Amén.

La Salve

Dios te salve,
Reina y Madre de misericordia,
Vida, dulzura y esperanza nuestra;
Dios te salve.
A Ti clamamos los desterrados hijos
de Eva;
A Ti suspiramos,
Gimiendo y llorando
En este valle de lágrimas.
Ea, pues,
Señora, abogada nuestra,
Vuelve a nosotros esos tus ojos
Misericordiosos
Y después de este destierro
Muéstranos a Jesús,
Fruto bendito de tu vientre.

La celebración de las fiestas patronales terminó con una tarde alegre frente al predio de la iglesia, donde se celebraron juegos a los niños, niñas y adultos del cantón y el “palo encebado” que consistía en un grupo de jóvenes que intentaban llegar a la punta de un tubo de acero cubierto con grasa de vaca, lo que hacía muy difícil su tarea. Cuando al fin lo lograron, el grupo logra bajar un paquete de galletas que se encontraba en la punta, el cual era canjeable por \$50.00 (\$10 por persona) Mientras el grupo del palo encebado pasó subiendo y cayendo, los niños y niñas jugaban a las carreras de sacos, las sillas, con vejigas, obteniendo muchos premios en efectivo.

Interpretación

De acuerdo con las tres fases que propone la teoría de la liminaridad, las fiestas patronales del cantón la Ceiba inician el 21 de septiembre con el quincenario de rezos a la Patrona Virgen del Rosario. Siendo éste el momento de ruptura con la dinámica cotidiana en el cantón la Ceiba, donde se inicia un espacio y tiempo especial para la intensificación de las normas y valores que orientan sus vidas.

A partir de la fase de ruptura, la población de la Ceiba comienza el periodo liminar que va del 6 al 7 de octubre. El cual inició con el torneo de fútbol, dicho torneo puede ser interpretado como uno de los símbolos dominantes identificados en la realización de las fiestas patronales. Representando una parábola de la lógica capitalista (Lara Martínez, 2003), debido a que el fútbol representa el ideal donde todos los jugadores tienen iguales condiciones y se rigen bajo las mismas reglas para ganar el partido, pero que éste finalmente definirá el pase a un estatus de desigualdad entre ganadores y perdedores, que se materializa a través del trofeo que es entregado al equipo ganador, diferenciándolos de los otros perdedores, lo que significa un fuerte sentido de la competencia. Además, el trofeo debe ser visto como un símbolo reconocido por la sociedad nacional y mundial, mayormente regida por una lógica capitalista, por tanto una forma de conexión que va de lo local a lo nacional y mundial. Donde valores como el individualismo y la competitividad, representados en el capitán que dirige el equipo, como el

empresario dirige una empresa, son centrales en las formas de pensar, sentir y actuar de la vida capitalista. En el torneo de fútbol de la Ceiba los competidores eran jóvenes, al igual que el público espectador, jóvenes principalmente varones. La población joven son quienes pueden estar más dispuestos a los cambios socioculturales en la vida del campesino tradicional; donde valores como la supremacía de uno sobre el grupo y la competencia por la mayor acumulación de capital fungen como símbolos dominantes. Esto puede constatarse incluso en la ubicación –espacio- donde está construida la cancha. La cual está en las afueras del cantón, camino a las milpas, es decir, en la periferia del mismo, no se encuentra en el centro del cantón como la iglesia, corazón del cantón la Ceiba. La posición del campo de fútbol significa un enlace con la sociedad exterior, es decir, con la sociedad nacional y mundial.

Inmediatamente al finalizar el torneo de fútbol, alrededor de las cuatro de la tarde, inició el paseo de las candidatas junto con la viejada. Lo que demuestra el par de oposición centro/periferia, donde la iglesia se convierte en el corazón del cantón la Ceiba. Dentro de este recorrido hay un aspecto importante, el paseo sale de un costado de la iglesia católica y nunca entra a la misma. Esto será importante de analizar en el recorrido que hace la procesión a La Virgen del Rosario.

En el paseo de las candidatas, sobresalen símbolos importantes en la construcción de la conciencia comunitaria. Como elemento novedoso dentro del paseo, algunos de los habitantes del cantón construyeron una mujer gigante – “la gigantona”- Ese elemento al parecer novedoso en el ritual, remonta al mismo al tiempo prehipánico, donde parte del universo mítico de los Lenca, teniendo en cuenta que en el capítulo 4 se determinó el oriente de Chalatenango como una población de origen prehispánico Lenca:

“Los gigantes. Son seres de tamaño descomunal, procedentes de cerros ubicados tanto en la República de El Salvador como en Honduras; se introducían a los pobladores con el propósito de clausurar o destruir los templos construidos por el conquistador español” (Rivas 1993:72)

La gigantona toma un papel protagónico dentro del paseo de las candidatas, en el cual representa una conexión con su pasado prehispánico de resistencia contra la introducción de la iglesia católica. Sin embargo, en la actualidad 60 de 61 de los grupos domésticos se declara católico. Es decir, se ha entrelazado lo tradicional con lo moderno, esto es, la iglesia católica con elementos del pasado prehispánico, formando el híbrido (Canclini 2001:14) que ahora define la identidad religiosa de La Ceiba.

Otro símbolo importante dentro del paseo es La Viejada, que deviene de los viejos de Agosto (A. Ramírez 2010: 120) un símbolo particular de las fiestas patronales en San Salvador, lo que enmarca la fiesta patronal del cantón la Ceiba a nivel nacional. Esto se cumple también en el caso del Cipitío y la Tenchis, dos personajes que parten de la cultura mediática nacional lo que abona a la visión de las fiestas patronales del cantón la Ceiba más allá de su propia localidad, es decir, de lo local a lo nacional.

En el caso de la gigantona basé mi análisis desde lo local, en la viejada en lo nacional. Pero, encuentro dentro del paseo un símbolo que conlleva fuera de la frontera salvadoreña; esto es, la batucada. Las batucadas provenientes del área suramericana, principalmente de Brasil, están asociadas a la idea de carnaval o fiesta. Por tanto, es muestra de un sentido de latinoamericanidad, que coloca al cantón la Ceiba en una posición más globalizada, a través de la construcción de la identidad latinoamericana.

Un último elemento interesante dentro del paseo de las candidatas, son las candidatas mismas. Tradicionalmente, en las fiestas patronales, las candidatas a reina de determinado lugar o institución se deben a una belleza física particularmente fijada en su juventud. Empero, en el cantón la Ceiba las candidatas eran mujeres mayores, de más de 50 años de edad, todas con hijos e incluso nietos. Esto fue otro de los elementos novedosos dentro de las fiestas patronales que denotó ciertos símbolos culturales que analizaré a partir de la procesión de víspera.

La procesión de víspera para la Virgen del Rosario, quien se manifiesta durante la realización de las fiestas patronales como el símbolo dominante, salió desde el altar que se encuentra dentro de la iglesia, dando el mismo recorrido que el paseo de las candidatas, pero con la diferencia de salir directamente desde la iglesia.

Lo anterior reconoce a la Virgen del Rosario como parte de la conciencia eclesial, al contrario del paseo de las candidatas, la viejada y la gigantona que parten de la conciencia comunitaria. Dentro de la procesión a la Virgen del Rosario solo las candidatas a Reina del cantón se unen, los demás símbolos analizados se retiran. El altar donde va la Virgen del Rosario fue adornado con colores pasteles, a diferencia del día de los muertos donde los colores predominantes fueron negros y morados. Los colores pasteles dan un sentido de glorificación, que es el sentido de la fiesta patronal, donde el hecho que la patrona sea una Virgen significa que se glorifica a alguien que representa un poder puro y sin mancha.

La estatua de la Virgen del Rosario que cargaba al niño Jesús en sus brazos, demostrando la mujer maternal y protectora de las generaciones futuras del cantón. Dentro de lo cual enmarco las candidatas a Reinas del cantón, como mujeres que han procreado y criado a los jóvenes actuales del cantón la Ceiba, por tanto quienes han orientado y protegido a los mismos. En ese sentido, las candidatas a reinas del Cantón la Ceiba se encuentran más a tono con un mensaje conservador de la figura materna y de los valores, y normas que esta implica, como la pureza, la ternura, la protección y la vida en familia. Lo cual puede estar en conexión con el grado de migración en la zona. Donde es mayormente la mujer joven quien se queda en el cantón y el hombre joven que emigra a Estados Unidos (Silber: 2011) Es decir, la descomposición de la familia como tal. Por tanto, la Virgen del Rosario, junto con las candidatas a Reinas son símbolos que representan la unificación del cantón. Durante la procesión se manifiesta una alianza entre la conciencia eclesial y la conciencia comunitaria para unificar al cantón.

Después del desfile se realizó la misa de víspera a la patrona la Virgen del Rosario, es decir, que el día previo al establecido por la Iglesia Católica en honor a la Virgen del Rosario, el cantón realiza una procesión y una misa que termina en una gran fiesta bailable, mientras el día establecido por la iglesia, 7 de Octubre, se realiza otra procesión y otra misa. Lo anterior brinda un panorama de conflicto entre la conciencia comunitaria y la conciencia eclesial, pues para la primera, el día más importante es el previo, mientras para la eclesial es el establecido. Si bien, anteriormente hablamos de una alianza entre ambas conciencias, esto no implica la falta de conflicto entre ambas con respecto a otros elementos.

Dentro de la velada artística se retoman elementos discutidos anteriormente, como el caso de las candidatas pues es dentro de la velada que se corona a la Reina de La Ceiba 2012-2013. Además, los teatros presentados dentro de la velada parten de dos cosas: 1. El reconocimiento de un pasado prehispánico y los conflictos entre españoles e indígenas, que se simbolizan además con la gigantona; 2. La migración, representa la desintegración familiar en búsqueda de un ingreso complementario, pero al mismo tiempo, el retorno del miembro faltante, es decir, la valorización de la familia tradicional.

El 7 de Octubre se realiza la misa única en el día de la Virgen del Rosario, lo cual significa que en todo el Municipio de las Vueltas la Santa Misa solo será celebrada en el cantón La Ceiba, por tanto los cantones y caseríos del Municipio de las Vueltas e incluso algunos cantones como Las Minas del Municipio de Chalatenango van hasta el cantón La Ceiba a celebrar la misa y acompañar en la procesión. Esta condición provoca un reconocimiento por parte de la Municipalidad de Las Vueltas al cantón de La Ceiba, que significa una triple alianza entre la conciencia eclesial, conciencia civita-municipal y conciencia comunitaria. Durante la procesión, la triple alianza camina alrededor de la iglesia, significando la identidad religiosa del cantón La Ceiba con la Virgen del Rosario como su patrona y la unificación a nivel municipal, terminando con las consignas: ¡Qué viva la Virgen

del Santísima! ¡Qué viva la comunidad La Ceiba! ¡Qué viva toda la gente que nos acompaña!

Después del almuerzo, se realizó una “Tarde Alegre” que culminó llegadas las cinco de la tarde con lo que las personas se dispersaron y con esa última actividad concluyeron la fase liminar, reintegrándose nuevamente a la regularidad de sus vidas.

8.3. ORGANIZACIÓN FIESTAS DE REPOBLACIÓN

La organización de las Fiestas de Repoblación no depende de la estructura socio-política del cantón La Ceiba, sino de las estructuras de Las Vueltas donde se conforma un “Comité de Festejos” para organizar las fiestas más grandes, el cual reúne a la Alcaldía, siendo la Alcaldesa la presidenta, la ADESCO de Las Vueltas, la Cooperativa, la escuela y los comités con un total de 14 líderes y lideresas de la cabecera municipal. Un elemento novedoso en la organización del cantón fue la creación de un comité de memoria histórica conformado por seis jóvenes y dos veteranos de guerra, quienes se encargaron del homenaje a los caídos dentro de las fiestas de repoblación, además de recolectar material fotográfico de los años 1980.

La fiesta de repoblación pretende tener una aceptación municipal, sin embargo, el comité de festejos nunca ha coordinado con otras directivas de cantones o caseríos. Según uno de los concejales entrevistados, hace algunos años se intentó otorgar dentro del programa puntos testimoniales a los cantones más lejanos, pero estos no acudieron el día de la fiesta. Por tanto, la organización de la fiesta se limitó a las estructuras pertenecientes a Las Vueltas.

XXV Aniversario de Repoblación: Descripción Etnográfica.

12 y 13 de Octubre

La fiesta de aniversario de repoblación inició a las 4 am con la reventazón de cohetes de vara frente a la iglesia de Las Vueltas. Un grupo de mujeres se

encargaban de hacer el atol shuco⁴² tomando una tarea cada una, uno de los concejales y la alcaldesa colaboraron en la elaboración del atol shuco. Pasadas las 4 am comienza a sonar la música, música que era escuchada en el tiempo de guerra, las señoras cocineras recuerdan sus años en el campamento de refugiados “Mesa Grande” (Ver capítulo 4) Más de 30 personas llegaron esa mañana a recoger su atol shuco para el desayuno.

Durante esa misma mañana se realizó el torneo de fútbol en la cancha de Las Vueltas que costaba \$8.00 por equipo, donde jugaron dos tiempos de 10 minutos cada uno. El orden de los partidos se realizó mediante una rifa de los 13 equipos concursantes. Los partidos iniciaron a las 10.30 am con poco público asistente, debido a que los jóvenes se encontraban recibiendo clases en la escuela, y este es el principal público de los partidos. Alrededor de la cancha se colocaron tres puestos de venta de pasteles y frescos, uno de ellos a beneficio a una organización de ayuda a personas con capacidades especiales llamada “Angelitos”.

La música sonó casi todo el tiempo que duró el torneo relámpago que estuvo acompañado por tres militares y un policía; sin embargo, no tuvieron ninguna participación en el partido que se desarrolló sin conflictos con jugadores desde los 12 a los 35 años aproximadamente. La alcaldesa de Las Vueltas llegó a los últimos dos encuentros entregando los trofeos de 1°, 2° y 3° lugar, siendo el primer lugar el cantón La Ceiba con su equipo de primera llamado “Saprisa”. Esto terminó a las cuatro de la tarde e iniciaron las presentaciones musicales de un grupo de jóvenes al estilo rap y hip-hop en la plaza central.

A las siete de la noche se ofreció la misa de vísperas en los 25 años de repoblación. La homilía del padre estuvo enfocada en la experiencia de los años 80’s, la crueldad del ejército, la ayuda de Estados Unidos, la falta de libertad de expresión y la sobrevivencia de la población de Las Vueltas con palabras como: “Hagamos una reflexión crítica de nosotros mismos” “Después de luchar contra el ejército y EE.UU. con armas modernas, aquí están, hay que dar gracias a Dios por

⁴² Atol hecho con maíz y semilla de calabaza.

eso” “Durante la guerra y después de estos 25 años el amor de Dios” Sin embargo, también relacionó la violencia actual con la violencia de la guerra, específicamente la violencia de las maras “La violencia actual como un castigo al materialismo de los líderes” “Otra guerra contra el demonio” “Este guerra está más dura, no nos acomodemos, luchemos por conquistar” La homilía del padre terminó con las siguientes palabras “Por la repoblación de Las Vueltas, para que siempre los acompañe Dios”

Inmediatamente después de la misa el interior de la iglesia tomó un cambio e inició el *homenaje a los caídos*, donde presentaron al nuevo comité de memoria histórica conformado por jóvenes de Las Vueltas quienes prepararon las actividades de la fiesta. Sin embargo, el comité contaba con dos veteranos líderes de guerra.

De palabras de un concejal de la alcaldía y miembro del naciente comité de memoria histórica, el objetivo del evento era “recordar a todos los compañeros que murieron durante la guerra y antes, porque comenzó antes. Porque por ellos es que vivimos en este ambiente ahorita, debemos continuar para que haya un ambiente mejor.”

En el homenaje se repartió una vela a cada una de las personas asistentes. La alcaldesa comenzó la dinámica prendiendo su vela y dando luz a una fila de personas que se formaron, cada persona dio luz a otra, hasta que todo el grupo tenía la vela encendida. Se había creado un altar en honor a los caídos, donde colocaron fotografías de Mesa Grande, el camino de Honduras a El Salvador y cómo encontraron Las Vueltas a su retorno. Además, colocaron piedras pintadas de blanco con nombres de las personas asesinadas durante el conflicto armado, sus nombres estaban pintados de color rojo con estrellas y la bandera roja. Todas las personas colocaron sus velas encendidas en el altar descrito alrededor de los nombres de los caídos y una piedra en forma de autobús que decía “la repoblación”.

Al terminar, colocó una manta blanca en el altar de la iglesia y por medio de un cañón, y una computadora se presentaron fotografías del tiempo del conflicto, la vida en Mesa Grande, el retorno a El Salvador, la repoblación, la guerrilla y la postguerra inmediata. Las fotografías iban acompañadas de música revolucionaria, escuchada en tiempo de guerra. El evento terminó alrededor de la medianoche y la gente de La Ceiba se dispuso a caminar a su cantón a un kilómetro debajo de Las Vueltas.

La primera actividad del día siguiente fue la Santa Misa de repoblación donde el altar de la iglesia estaba decorado de blanco con dorado y dos cortinas que caían en forma perpendicular diciendo: 25 Aniversario de Repoblación.

Durante la homilía el Padre, encargado principal de la Parroquia de Ojos de Agua, no hizo referencia al tema de la repoblación y habló de otros temas como la falta de trabajo de los niños y jóvenes adolescente y cómo los padres no pueden castigarlos por la amenaza a ser denunciados. Esta misa fue menos concurrida que la misa anterior, según los pobladores, esto tiene que ver con la forma en que predicán los sacerdotes.

En la tarde se desarrollaron las carreras de cintas, en esta actividad se inscribieron 19 corredores de diferentes partes del departamento de Chalatenango, todos hombres, quienes con sus mejores caballos se encargaban de coger por medio de un palo largo de madera (del tamaño de un lapicero) una argolla colocada en un cordón en lo alto mientras corren sobre su caballo. Las argollas están adornadas con una cinta roja o verde significando el nivel de dificultad de cada una, que depende de la estreches de la argolla. La inscripción costó \$3.00 por corredor y por cada anillo que lograran atrapar obtuvieron un premio valorado en \$5.00. Los regalos son entregados por “Las Reinas”, que pueden ser niñas, mujeres jóvenes y señoras, quienes se encuentran muy presentables para dar a los corredores ganadores el regalo, quienes intentan robar un beso de las Reinas jóvenes, terminando casi siempre en un beso en la mejilla. Un fuerte equipo de música principalmente ranchera animó durante toda la carrera de cinta “en honor a la

repoblación” Al final de las carreras, no todos los competidores lograron obtener un obsequio, sin embargo, reservaron algunos para ser entregados a todos los jugadores que no lograron obtener al menos uno, por lo que todos obtuvieron algo.

La fiesta terminó con un baile municipal a cargo de una discomóvil donde llegaron personas de todo el municipio y de zonas aledañas, donde agentes de la Policía Nacional Civil y del ejército de El Salvador se encargaron de mantener el control de la fiesta con respecto a los consumidores de alcohol, la cual terminó en una pelea, con uno de los jóvenes en bartolina y otro en el hospital a causa de una golpiza severa por parte de un grupo de Las Vueltas.

Interpretación

El 12 de Octubre inicia las fiestas de repoblación con la reventazón de cuetes, a las 4 de la madrugada se da el rompimiento con la dinámica regular del municipio de Las Vueltas y se anuncia la fiesta.

Durante la mañana y tarde se realizó un torneo de fútbol que abarcó equipos más allá de los municipales, dando paso a la fase liminar de la fiesta. Para el análisis del torneo de fútbol es posible retomar lo planteado en la fiesta patronal de La Ceiba, es decir, el fútbol como una parábola de la dinámica capitalista que se refuerza con el comentario que hace un joven del cantón La Ceiba a propósito del torneo “El torneo de fútbol no tiene que ver con la fiesta de repoblación, eso es aparte” Lo cual significa que reconocen una forma de actuar y pensar distinta dentro del torneo que fuera de este. Dado que en este torneo hubo mayor afluencia de equipos, salió a flote un elemento que no fue considerado en las fiestas patronales de La Ceiba. Al torneo de fútbol llegaron 13 equipos competidores, representantes de sus lugares de habitación, representado a través de su uniforme. Esto como una forma de fortalecer la identidad comunitaria entre el nosotros y los otros (Barth, 1976)

Durante la misa de víspera de repoblación, el sacerdote orientó la misa en el sentido de la repoblación, donde identifiqué a través de su discurso expuesto

brevemente en la descripción etnográfica oposiciones que permiten desentrañar el mensaje de la homilía:

Dominante:Dominado::Estado:Población Civil::Violencia de Guerra:Violencia Actual::Demonio:Dios

(El dominante es al dominado como el Estado a la Población civil como la violencia de guerra a la violencia actual como el demonio es a dios)

En otras palabras, lo anterior significa que el Estado como ente dominador provocó la violencia de guerra guiado por la maldad del demonio, mientras la población civil dominada vive la violencia actual amparada de la misericordia de Dios.

Es decir, Dios está visto como un poderoso protector de la población semi-campesina de Las Vueltas con quien resistieron la violencia de guerra y ahora resisten la violencia actual, sin embargo el padre señala “esta guerra está más dura, no nos acomodemos, luchemos por conquistar” Lo que quiere decir, que la resistencia no debe ser pasiva, dando un valor importante: la lucha. En ese caso, por un estado de paz.

Durante la actividad llamada *Homenaje a los Caídos* llevada a cabo por el Comité de Memoria Histórica, se identifica el símbolo dominante a parte del torneo de fútbol, este es, el altar que construyeron dentro de la iglesia. Donde mostraban fotografías de su estancia en Mesa Grande, el retorno a El Salvador y el estado de Las Vueltas a su llegada, representando el sentido de peregrinación de la década de 1980s en la búsqueda de una mejor calidad de vida. Junto a las fotografías colocaron piedras pintadas con los nombres de personas caídas –muertas- en el conflicto armado. El altar a los caídos muestra dos valores importantes de la cultura de la población semicampesina de Las Vueltas. En primer lugar, la importancia de la memoria histórica, es decir, de su pasado reciente de guerra; en segundo lugar, un nuevo tipo de conciencia, la conciencia revolucionaria representada a través del sentido de peregrinación.

La conciencia revolucionaria puede ser entendida como un tipo de conciencia popular que se refiere a poblaciones (comunidades, cantones y caseríos) que se organizaron para incorporarse de una u otra manera a la lucha armada de los años 80s. La conciencia revolucionaria tiene que ver con los valores revolucionarios trabajados en el capítulo 7, los cuales son una parte trascendental en la identidad socio-política de La Ceiba y en sentido amplio del Municipio de Las Vueltas definida por la oposición que guarda ante la lógica del sistema capitalista.

En relación a lo anterior, se determina la alianza de la conciencia municipal- civitas y la conciencia revolucionaria en el sentido de unificar a los pobladores del municipio a través del reconocimiento de su identidad socio-política.

Al siguiente día, 13 de octubre, se celebró la misa en honor a los 25 años de repoblación. Sin embargo, el sacerdote que la oficiaba no hizo ninguna alusión a la repoblación durante la celebración de la misa. Dando a entrever un conflicto al interior de la iglesia católica entre la conciencia eclesiástica y la conciencia revolucionaria, que se visualizó en las diferentes homilías ofrecidas por dos padres distintos.

Durante la tarde se realizaron las carreras de cintas, donde resaltan dos elementos importantes dentro del desarrollo del ritual. Tal como es expuesta la carrera de cintas en el apartado etnográfico, ésta conlleva un grado de competitividad mucho menor que el torneo de fútbol, pues todos los competidores reciben algún presente. En ese sentido, es una actividad de carácter más campesina o de las áreas rurales. Por otro lado, en las carreras de cintas también se denota el valor de la supremacía masculina a través del hombre fuerte que corre en su caballo y coge las argollas con precisión, y la mujer bella y servicial que lo atiende en su triunfo.

En la noche se realizó un baile en honor a la repoblación con el cual se culmina la fiesta de repoblación y la población de Las Vueltas se reintegra a su vida regular.

CONCLUSIÓN

Mediante el estudio de los rituales presentados, se pretende entender cómo los diferentes rituales que componen el ciclo ritual de La Ceiba se encuentran entrelazados con la estructura social del mismo. Lo anterior, se denota a partir del estudio de los rituales desde la organización previa, es decir, la fase de preparación; donde es precisamente la estructura sociopolítica del cantón La Ceiba en el caso de las fiestas patronales y la estructura sociopolítica de Las Vueltas en el caso de las fiestas de repoblación, quienes se encargan de preparar las diversas actividades a realizar en cada una.

En ese sentido, a través de los rituales se identifican dos valores fundamentales en la orientación de los pobladores de La Ceiba y el Municipio de Las Vueltas: La unidad social y la oposición hacia la lógica de la sociedad hegemónica, que forman la identidad sociocultural de Las Vueltas, en un entrelazamiento entre la identidad comunitaria y la identidad política.

A partir de la unidad social y la oposición hacia la lógica de la sociedad hegemónica, se define la organización social de Las Vueltas por medio de una alcaldía gobernada por el partido de izquierda FMLN desde 1994 que entró a la contienda electoral, por medio de la lucha armada llevada a cabo en la década de los ochenta durante su peregrinación en la búsqueda de una mejor calidad de vida. De donde nacen las Asociaciones de Desarrollo Comunitario (ADESCO) y los diversos comités que cuentan con una determinada cuota de poder a través de la obtención de los recursos importantes para el cantón (Varela, 2005)

Lo anterior demuestra una relación dialéctica entre las formas deseables en que pretende vivir la población de La Ceiba y estructura organizativa que mantienen, lo que tiene como resultado su funcionamiento regular.

Por otro lado, a través de la interpretación de los tipos de conciencia se ha logrado entender al cantón La Ceiba en sus conexiones hacia afuera. A tres niveles, a nivel municipal a través de la incorporación del resto de cantones y caseríos a las fiestas

patronales de La Ceiba; a nivel nacional, con la incorporación de símbolos nacionales como La Viejada y de la cultura mediática nacional como El Cipitio y La Tenchis donde se reconoce pertenencia a una nación, en una alianza entre la conciencia civita (ciudadana) y la conciencia oficial que parte del Estado. Por último, el sentido de pertenecer a un mundo global, a través de los torneos de fútbol, el trofeo como símbolo dominante de esto, lo que implica una lógica económica especial, entendiendo esta como el capitalismo.

Lo anterior significa que los tipos de conciencia revelan los valores y normas bajo las cuales el cantón La Ceiba define su identidad en una relación que va de lo local a lo nacional y mundial.

Finalmente, la teoría de la liminaridad (C. Lara Martínez, 1999) permite entender el significado del ritual en la Ceiba e incluso para la conciencia oficial. Si nos referimos a la interpretación del ritual de fiestas patronales, se trata de un ritual cíclico, sincrónico y conservador, es decir, que fortalece los valores que hemos develado al interior del cantón la Ceiba. Por otro lado, el ritual de repoblación, tiene una variante importante que puede ser vista a dos niveles: al interior y al exterior. Al interior, como un ritual cíclico, sincrónico y conservador, ya que fortalece el sentido de oposición a la sociedad hegemónica. Sin embargo, al exterior adquiere un carácter cíclico, sincrónico y transformador, porque precisamente se encuentra en oposición a la lógica de la sociedad capitalista, caracterizándose por un actuar subversivo hacia la sociedad nacional a través de la consolidación de una cultura política compartida que parte de su identidad sociocultural en una oposición entre la conciencia oficial y la conciencia revolucionaria, estudiadas en el capítulo 7.

CONCLUSIONES GENERALES

CONCLUSIONES GENERALES

Al inicio de esta investigación planteaba la problemática con respecto a la organización social en las poblaciones del oriente de Chalatenango, específicamente del cantón La Ceiba que experimentó el conflicto armado de los años ochenta dentro de sus comunidades. Dicho conflicto llegó a tal grado de dureza que la población semicampesina no tuvo otra opción que abandonar sus lugares de habitación y refugiarse en el extranjero, específicamente en el campamento atendido por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) llamado Mesa Grande o buscar refugio entre las montañas de Chalatenango con protección de la guerrilla o finalmente unirse a la guerrilla como combatientes.

Este momento en la historia local de los semicampesinos al oriente de Chalatenango provocó un desquebrajamiento en los grupos domésticos que constituían los cantones o comunidades de la zona, lo que causó un rompimiento con esta forma de organización social.

En 1987, aún en tiempo de guerra, pero bajo nuevas condiciones para los semicampesinos, se realiza el primer viaje que repobló el Municipio de Las Vueltas, la mayoría de ellos venían del campamento de Mesa Grande y otros de las guindas por las montañas de Chalatenango. La guerra continuó hasta 1992 cuando se firman los Acuerdos de Paz entre la guerrilla del FMLN y el Estado de El Salvador.

Partiendo de la firma de los Acuerdos de Paz, las comunidades gravemente afectadas por el conflicto se ven en un nuevo contexto político y social que dio paso a la consolidación de muchas de las formas de organización social puestas en práctica durante el conflicto armado. Sin embargo, en la postguerra inmediata, esto es, en 1992, se eleva el número de familias incompletas, tal como las denominamos en el capítulo sobre los grupos domésticos, es decir, que alguna de las partes conyugales o de su progenie faltaba, en la mayoría de casos estos

fueron asesinados en el conflicto armado o murieron a causa del mismo, debido a las condiciones adversas de vida en que se desenvolvían.

Por tanto, el alto número de familias incompletas, crea una pregunta interesante que guió el desarrollo de esta investigación. Tradicionalmente, el campesino mesoamericano se ha organizado alrededor del grupo doméstico, como es confirmado por Payson Sheets en el caso salvadoreño a través de su estudio en la comunidad del año 600 D.C. llamada Joya de Cerén , donde “el grupo doméstico [...] constituía en aquella época, la célula de la estructura social de las comunidades campesinas” (En Lara Martínez 2003:75) Pero, tal como apuntamos anteriormente, el oriente de Chalatenango sufre un rompimiento en la célula de la estructura social de las comunidades campesinas. Por tanto, ¿Cuál ha sido el papel de los grupos domésticos en la reorganización de la comunidad La Ceiba en el contexto de postguerra? Es la pregunta que he respondido con la presente investigación. Donde parto de la hipótesis que la población campesina ha reconstruido su dinámica tradicional, por eso, la base de la organización social de la repoblación de La Ceiba en el contexto de postguerra son los grupos domésticos.

Para corroborar la hipótesis planteada, la investigación se realizó desde el cantón como un todo sociocultural, es decir, bajo una perspectiva holística o totalizadora. Esta involucra tres niveles de análisis: la historia, la estructura social y el sistema simbólico.

Como apuntábamos dentro de la historia local del cantón La Ceiba, la economía de subsistencia ha sido el proceso económico desarrollado en esta zona. Incluso durante el cultivo de añil que tuvo su auge en el tiempo de la colonia y siglo XIX, donde los semicampesinos se emplearon en las haciendas, como lo dice Barberena (1998:368) y cultivaron añil bajo una lógica de subsistencia (Fernández 1996:140-160) En la actualidad los pobladores de La Ceiba producen la milpa, un pluricultivo de subsistencia que consta de maíz, frijol, maicillo y hortalizas. En el cual la economía de subsistencia tiene características particulares que tienen que

ver con el sistema de los grupos domésticos. Lo anterior, se entiende dentro del ciclo de desarrollo de los grupos domésticos desde el cual se visualiza la estructura social del cantón La Ceiba.

Lo anterior significa que el ciclo de desarrollo de los grupos domésticos visto en el sistema de los grupos domésticos y la economía de subsistencia marca una relación de continuidad con el pasado prehispánico importante dentro de la población semicampesina de La Ceiba. Sin embargo, la continuidad sociocultural no debe ser vista como algo inmóvil o invariable, que no vive ningún tipo de cambio o alteraciones. Pues un elemento de la continuidad es el dinamismo.

Un ejemplo claro del elemento dinámico al que me refiero dentro de la continuidad es visto dentro de la economía de subsistencia con referencia a los instrumentos que actualmente se utilizan para el cultivo de la milpa, donde se denota una hibridación entre el ecotipopaleotécnico y el ecotiponeotécnico descrito por Wolf (1971) ¿Por qué una hibridación? A nivel de los instrumentos los semicampesinos de La Ceiba continúan utilizando la punta y el machete, junto con la roza y quema de las tierras para su preparación y posterior siembra, al mismo tiempo utilizan semillas tanto de maíz como de frijoles genéticamente mejorados para sus cultivos, también abonos, herbicidas y plaguicidas, para cada cultivo en específico, lo cual les ha permitido una reducción del 50% de su tiempo de trabajo agrícola, que en vez de invertir en cultivar más y por tanto producir más para la comercialización de los granos, optan por trabajar medio día y dedicar la otra mitad del día a actividades que abonan a las relaciones sociales.

Es decir, que la dinámica económica de subsistencia condiciona la lógica de producción de los pequeños agricultores de La Ceiba, lo cual coloca a la economía de subsistencia como una opción cultural que deja en un segundo plano el incremento del capital material, por una mayor inversión de capital social.

Partiendo de la anterior reflexión, de la economía de subsistencia como una opción cultural, se plantea el sistema de los grupos domésticos en el cantón La Ceiba,

quienes desarrollan esta opción cultural de vida, entendidos como una unidad de residencia y consumo. En primer lugar, analizamos la residencia, dentro del cantón La Ceiba, que cuenta con una base material y social, donde haremos hincapié en la composición social de los grupos domésticos, los cuales en su mayoría son familias nucleares, aunque para analizar el grupo doméstico se determinó el nivel de neolocalidad de la zona, es decir, la cantidad de parejas que al casarse o acompañarse se van a vivir por aparte de los padres ya sea del novio o de la novia y viven por su propia cuenta. En ese sentido, el cantón La Ceiba posee muy bajos niveles de neolocalidad, donde identificamos a través del censo aplicado, que solo el 19.67% con respecto al hijo y el 11.47% con respecto a la hija, del 100% de grupos domésticos del cantón La Ceiba, este dato corrobora la hipótesis que planteamos al inicio de esta investigación, donde los grupos domésticos del cantón La Ceiba han tendido a reconstruir su dinámica tradicional. Esta dinámica tradicional está entrelazada con el tipo de economía de subsistencia que forma el ciclo de desarrollo de los grupos domésticos. Por medio de la dinámica de los grupos domésticos fue posible entender la mezcla de lógicas económicas que se vierte al interior del grupo domésticos, donde algunos de sus miembros, principalmente hombres, se encargan de las labores agrícolas, garantizando la subsistencia alimenticia del grupo doméstico, mientras que otros de sus miembros, se introducen en la dinámica capitalista nacional, principalmente en el área de servicios. Y es precisamente esa combinación de ambas lógicas lo que caracteriza a los grupos domésticos de La Ceiba como semicampesinos, lo cual, no debe ser visto como un estado de paso, sino como una condición relativamente permanente de la estructura social, que les permite a los semicampesinos mantener una cierta autonomía de la dinámica capitalista nacional y de la fluctuación de sus precios, al mismo tiempo que obtener algún tipo de ingreso que les da movilidad en el mercado nacional.

Otro de los elementos importantes dentro del grupo doméstico son las relaciones de solidaridad y ayuda mutua, que se realizan en primera instancia al interior del grupo doméstico y luego con otros grupos domésticos que puede o no ser

parientes entre sí. Dentro de este elemento resalta las asociaciones voluntarias del tipo religiosas y políticas como formas de crear lazos más fuertes de solidaridad y ayuda mutua entre los grupos domésticos que las componen.

Con respecto a las asociaciones voluntarias, si bien observamos que dentro del cantón La Ceiba existen una gran cantidad de comités con diferentes propósitos laicos y religiosos, como también la Asociación de Desarrollo Comunitario La Ceiba (ADESCO La Ceiba) que es reconocida como la máxima autoridad del cantón a nivel interno y externo. Aunque, dentro del mecanismo de selección de los y las candidatas a la ADESCO La Ceiba, provoca una aglutinación de cargos en una misma persona, tal como lo demostramos en el capítulo 7, el sentido de comunidad es más fuerte que la tendencia a que determinados grupos domésticos y determinadas familias ampliadas a través del apoyo en la contienda política a los grupos domésticos parientes que se postulan para los cargos dominen el poder formal en el cantón. Este sentido de comunidad es visto con mayor profundidad en el estudio sobre las identidades socioculturales del cantón La Ceiba, donde la identidad sociocultural más fuerte que caracteriza al grupo es la identidad política entrelazada con la identidad comunitaria, la cual se define por las oposiciones que guarda ante la lógica capitalista, lo cual es visto bajo el valor de la autonomía que los semicampesinos que conforman el cantón La Ceiba han logrado gracias a la estructura sociopolítica que lo gobierna.

Paralelo al estudio de los grupos domésticos y las asociaciones voluntarias analizadas, se encuentran las actividades rituales, donde se refuerzan o transforman los valores y normas que orientan la vida de los pequeños agricultores de La Ceiba, donde las formas deseables de vivir en La Ceiba y la estructura organizativa de la misma tienen una relación dialéctica entre sí que da como resultado los tipos de conciencia que son apropiadas por el cantón. Por medio de estos tipos de conciencia se ha logrado visualizar las conexiones que el cantón La Ceiba guarda de lo local, en el reconocimiento a los cantones, caseríos y municipalidad, a lo nacional, visto en los símbolos de la cultura mediática

comprobado en la Fiesta Patronal, y mundial, a través del torneo de fútbol como una metáfora de la dinámica capitalista dominante.

La conexión de lo local a lo nacional y mundial visto en los rituales estudiados, la Fiesta Patronal del cantón La Ceiba y la Fiesta de Conmemoración del Municipio de Las Vueltas, dentro de la dinámica de los grupos domésticos coloca al movimiento revolucionario de los años ochenta como una estrategia alternativa al sistema capitalista dominante, donde si bien presenta cierto grado de inserción a éste mantienen un grado importante de autonomía tanto en cuanto a su estructura social como en cuanto a su sistema simbólico.

En conclusión, la multifuncionalidad que parte de los grupos domésticos encargados del sustento alimenticio como del complemento de sus gastos diarios e incluso extraordinarios, donde un conjunto de individuos trabaja de forma corporada, bajo un solo presupuesto, en donde se crean y recrean valores y normas que orienta la vida de los habitantes de La Ceiba, coloca a los grupos domésticos como la célula más importante de la organización social del cantón, en correspondencia a los lazos de solidaridad y ayuda mutua que hacen que este trascienda de las fronteras residenciales, bajo nuevas formas de organización social en relación dialéctica con los valores y normas que los orienta.

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA

Arizpe, Lourdes. 1973. Parentesco y economía en una sociedad nahua, México, Instituto Nacional Indigenista.

Alcaldía Municipal de Las Vueltas, Chalatenango. Política Municipal para la Equidad de Género. 2009. El Salvador.

Barth, Fredrik. Los Grupos Étnicos y sus Fronteras.1976. México. FCE.

Bastide, Roger. El Próximo y el Extraño. El Encuentro de las Civilizaciones. 1970. Argentina. AMORRORTU.

Batalla, Bonfil. La Teoría del Control Cultural en el Estudio de Procesos Étnicos. México.

Barberena, Santiago I. Monografías Departamentales. 1998. CONCLUTURA

Benford, Leigh. 1997. El Mozote vidas y memorias. El Salvador, UCA Editores.

Cabarrús, Carlos R. 1983. Génesis de una Revolución. Análisis del Surgimiento y Desarrollo de la Organización Campesina en El Salvador, México, Ediciones de la Casa Chata.

De Burgos, Hugo. Chalatenango, Historia Urbana. 2001. CONCLUTURA. El Salvador.

De la Peña, Guillermo. 1988. Poder local, poder regional, México, CEMCA.

De la Peña, Guillermo y Vázquez León, Luis (coordinadores). 2002. La antropología sociocultural en el México del Milenio. México, Fondo de Cultura Económica.

Durkheim, Emile. 1982. Las formas elementales de la vida religiosa. Madrid, Akal.

Durand Gilbert. 1964. La imaginación simbólica. Argentina, Ed. Amorrortu.

Fernández, José Antonio. El Salvador, La Huella Colonial. 1996. El Salvador, Banco Agrícola de El Salvador.

Fowler, William. El Salvador. Antiguas Civilizaciones. 1995. El Salvador, Fomento Cultural, Banco Agrícola Comercial de El Salvador.

García, Canclini. 2001. Culturas Híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad. Buenos Aires, Paidós.

Giménez, Gilberto. 1983. Poder, Estado y Discurso. Perspectivas Sociológicas y Semiológicas del Discurso Político-Jurídico, México, UNAM.

Gimenez, Gilberto. 1978. Cultura Popular y Religión en el Anahuac, México, CEE.

Geertz, Clifford. 1987. La Interpretación de las Culturas, México, GEDISA.

Godelier, Maurice. 2000. Cuerpo, Parentesco y Poder. Perspectivas antropológicas y críticas. Quito, Ediciones Abya-Yala.

Instituto Geográfico Nacional “Ingeniero Pablo Arnoldo Guzman”. Diccionario Geográfico de El Salvador, Tomo II L-Z. 1985. Ministerio de Obras Públicas.

Silber, Irina Carlota. 2011. Everyday Revolutionaries, United States of America, Rutgers University Press.

Tuner, Víctor. 1980. La Selva de los Símbolos. México. Siglo Veintiuno Editores.

Kearney, Michael. Reconceptualizing the Peasantry. 1996. Westview Press, United States of America.

Lara M., Carlos Benjamín. 2003. Joya de Cerén. La Dinámica Sociocultural de una Comunidad Semi-Campesina de El Salvador, San Salvador, CONCULTURA.

Lara Martínez, Carlos B. La Población Indígena de Santo Domingo de Guzmán. Cambio y Continuidad Sociocultural. 2006. San Salvador. CONCULTURA.

Lara Martínez, Carlos B. Las Identidades en El Salvador. 2002.

Lara M., Carlos Benjamín. 2011. Memoria Histórica del Movimiento Campesino de Chalatenango, San Salvador, UES.

Lara M., Carlos Benjamín. 1999. Transformación Sociocultural. Sociología General. El Salvador.

Lévi-Strauss, Claude. 1961. Antropología Estructural. Buenos Aires. EUDEBA.

Lévi-Strauss, Claude. 1964. El Pensamiento Salvaje. México. FCE.

Lardé y Larín, Jorge. El Salvador, Historia de sus pueblos, villas y ciudades. 2000. CONCULTURA. San Salvador.

Lardé y Larín, Jorge. Toponimia autóctona de El Salvador occidental. 1997. Ediciones del Ministerio de Interior.

Lardé y Larín, Jorge. El Salvador: Descubrimiento, conquista y colonización. 2000. CONCULTURA. El Salvador.

Lisbona Guillén, Miguel. 2009. La Comunidad Debate. Reflexiones sobre el concepto de comunidad en el México contemporáneo, México, Colegio de Michoacán / UNICACH

Llobera, Joseph. El Dios de la Modernidad. 1996. Barcelona. Editorial Anagrama.

Llobera, Joseph. Antropología Política. 1979 Barcelona. Anagrama.

Palerm, Angel. Antropología y Marxismo. 1980. México, NUEVA IMAGEN.

Pedro Cortés y Larraz. Descripción Geográfico-Moral de la Diócesis de Goathemala. 2000. CONCULTURA. El Salvador

Pedro de Alvarado, Diego García de Palacio, Antonio de Ciudad Real. Cartas de Relación y Otros Documentos. 2000. CONCULTURA. El Salvador.

Ramírez, Ana Lilian. San Antonio Abad: Memoria Histórica y Persistencia Cultural.2010. El Salvador, Universidad “Dr. José Matías Delgado”.

Rivas, Ramón. Pueblos Indígenas y Garífuna de Honduras. 1993. Honduras, Ed. Guaymuras.

Tuner, Víctor. 1980. La Selva de los Símbolos. México. Siglo Veintiuno Editores.

Varela, Roberto. 2005. Cultura y Poder. Una visión antropológica para el análisis de la cultura política. México. UAM.

Warman, Arturo. 1976. ...Y Venimos a Contradecir. Los Campesinos de Morelos y El Estado Nacional, México, SEP/CIESAS.

Warman, Arturo.1985. Los Campesinos, hijos predilectos del régimen, México, Ed. Nuestro Tiempo.

Wolf, Eric.1971.Los Campesinos, Barcelona, Ed. Labor.

Wolf, Eric.1972.Las Luchas Campesinas del Siglo XX, Madrid, Siglo XXI.

Wolf, Eric.1994.Europa y la Gente Sin Historia, México, FCE.

Internet

Diccionario de la Real Academia Española en línea.

<http://lema.rae.es/drae/>

Entrevistas

Informante clave 1. Estructura social La Ceiba. 2011

Informante clave 2. Comités de Trabajo en La Ceiba. 2011

Informante clave 3. Vida antes del conflicto armado. 2012

Informante clave 4. Vida durante el conflicto armado. 2012

Informante clave 5. El refugio de Mesa Grande, Honduras. 2012

Informante clave 6. La vida en los campamentos guerrilleros. 2012

Informante clave 7. La vida en las montañas de Chalatenango. 2012

Informante clave 8. La repoblación de Las Vueltas. 2012

Informante clave 9. La firma de los Acuerdos de Paz. 2012

Informante clave 10. Actividades rituales de La Ceiba. 2012

Informante clave 11. La vida económica en La Ceiba. 2012

Informante clave 12. La migración a EE.UU. 2012

Informante clave 13. Vida familiar de La Ceiba. 2012

Informante clave 14. Vida política de La Ceiba. 2012

Informante clave 15. Comité de Festejos. 2012

Informante clave 16. Actividades productivas de La Ceiba. 2012

Informante clave 17. Alcaldía Municipal de Las Vueltas. 2013

Informante clave 18. Violencia en La Ceiba. 2013

Informante clave 19. Jóvenes de La Ceiba. 2013

**SEGUNDA PARTE:
DOCUMENTOS DE PLANIFICACIÓN
EN EL PROCESO DE GRADO, 2013**

- 1. PLAN DE TRABAJO EN EL PROCESO DE GRADO 2013**

- 2. PROYECTO DE INVESTIGACIÓN:
LA DINÁMICA DE LOS GRUPOS DOMÉSTICOS EN UNA
REPOBLACIÓN AL ORIENTE DE CHALATENANGO,
MUNICIPIO DE LAS VUELTAS, CANTÓN LA CEIBA (2011-
2013)**

1.

PLAN DE TRABAJO EN EL PROCESO DE GRADO 2013

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES
“Licenciado Gerardo Iraheta Rosales”



Universidad de El Salvador
Hacia la libertad por la cultura

PLAN DE INVESTIGACIÓN EN PROCESO DE GRADO-2013

PRESENTADO POR
ALAS LÓPEZ, ADRIANA ALEYDA AL08013

PLANIFICACIÓN ELABORADA POR ESTUDIANTE EGRESADA DE LA
CARRERA DE LICENCIATURA EN ANTROPOLOGÍA SOCIOCULTURAL, PARA
LA UNIDAD DE PROCESOS DE GRADO CICLO I Y II 2013

MAESTRO CARLOS BENJAMÍN LARA MARTÍNEZ
DOCENTE DIRECTOR

MAESTRA MARÍA DEL CARMEN ESCOBAR CORNEJO
COORDINADORA GENERAL DE PROCESOS DE GRADUACIÓN

24 DE JUNIO DE 2013
CIUDAD UNIVERSITARIA, SAN SALVADOR, EL SALVADOR

INDICE

| | PÁG. |
|--|------|
| INTRODUCCIÓN..... | 178 |
| PLAN DE INVESTIGACIÓN EN PROCESO DE GRADO 2013 | |
| 1. DESCRIPCIÓN DEL PROCESO..... | 179 |
| 2. OBJETIVOS GENERALES Y ESPECIFICOS..... | 180 |
| 2.1 OBJETIVOS GENERALES..... | 180 |
| 2.2 OBJETIVOS ESPECIFICOS..... | 181 |
| 3. ACTIVIDADES Y METAS..... | 181 |
| 4. ESTRATEGIAS DE INVESTIGACIÓN..... | 182 |
| 5. POLÍTICAS INSTITUCIONALES Y GRUPO DE INVESTIGACIÓN..... | 183 |
| 6. RECURSOS HUMANOS, MATERIALES, FINANCIEROS Y TIEMPO.. | 184 |
| 6.1 RECURSO HUMANO..... | 185 |
| 6.2 RECURSO MATERIAL..... | 185 |
| 6.3 RECURSOS FINANCIERO..... | 185 |
| 6.4 TIEMPO..... | 186 |
| 7. MECANISMOS DE EVALUACIÓN Y CONTROL..... | 186 |
| ANEXO | |
| 1. CRONOGRAMA GENERAL DE ACTIVIDADES PARA EL PROCESO DE GRADO-2013..... | 188 |
| 2. PRESUPUESTO PARA LA INVESTIGACIÓN..... | 189 |
| 3. CUADRO RESUMEN DE EVALUACIÓN DEL PROCESO DE GRADUACIÓN (CICLO I Y II 2013)..... | 190 |
| BIBLIOGRAFÍA..... | 191 |

INTRODUCCIÓN

El plan de investigación presentado es parte de un proceso integral que la Universidad de El Salvador realiza con cada estudiante egresado previo a la obtención del Título Universitario de Licenciada en Antropología Sociocultural. El Plan de Investigación en Proceso de Grado 2013 consta de un estudio sobre las reglas y demás deberes que deberá cumplir el estudiante durante el proceso de grado, además del estudio de sus derechos durante dicho proceso. Tales derechos y deberes son vistos desde dos instrumentos: Reglamento General de Procesos de Graduación de la Universidad de El Salvador (RGPGUES) y El Instructivo Específico sobre Egreso y Proceso de Graduación de la Escuela de Ciencias Sociales.

A partir de dichos instrumentos, se realizará una planificación de la investigación a realizar tomando como insumo los resultados de los seminarios de investigación I, II y III, llamado: “Poblaciones Rurales de El Salvador” inscrito bajo la asesoría del Msc. Carlos Benjamín Lara Martínez, con el objetivo que durante el desarrollo de los mismos se delimite en lo específico el tema para el Informe Final de Investigación en el Proceso de Graduación, Ciclo I y II de 2013, en la Escuela de Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias y Humanidades de La Universidad de El Salvador.

El Plan de Investigación se compone de las etapas que toma el Proceso de Grado desde su justificación, objetivos, estrategia de investigación, políticas institucionales así como los recursos humanos, materiales, financieros y de tiempo, acompañados de los mecanismos de evaluación y los anexos de la investigación, compuestos por el cronograma de actividades, el presupuesto de la investigación y el cuadro el cuadro resumen de evaluación del proceso de grado ciclo I y II 2013.

1.

DESCRIPCIÓN DEL PROCESO

El Proceso de Grado realizado por los y las estudiantes inicia en el momento que el/la estudiante adquiere la calidad de egresado a partir del cumplimiento total de todas las unidades valorativas que exige el Plan de Estudios de la Licenciatura en Antropología Sociocultural y puede acceder a inscribir legalmente su proceso de grado, esto con el fin de realizar un trabajo de investigación científica, que aporte al proceso de desarrollo y consolidación de país, de acuerdo al RGPGUES en el Art. 11 “La Investigación será referida a un problema de la realidad salvadoreña, tema o fenómeno de importancia para el desarrollo de las disciplinas científicas relativas a la carrera cursada, cuyos resultados se podrán plasmar en un documento que constituirá un informe final de la investigación realizada”.

A partir de la inscripción el/la egresado decide de acuerdo a las líneas de investigación de la planta de docentes de la licenciatura, cuál es el tema más propicio a desarrollar de acuerdo a los intereses del egresado y la especialización del cuerpo docente. En este sentido, las líneas de investigación dentro del proceso de grado en la Licenciatura en Antropología Sociocultural se dan partiendo de la continuidad de la investigación iniciada en los tres seminarios de investigación, los cuales inician desde el Octavo Ciclo, incluidos en el Plan de Estudios de la Licenciatura.

Una vez superado el proceso de inscripción, se dará paso al proceso de investigación profunda, el cual consta de 6 etapas:

1. Presentación de un Perfil de Investigación.
2. Presentación de un Plan de Investigación.
3. Presentación de Proyecto de Investigación.
4. Desarrollo de la investigación.
5. Presentación del Informe Final de Investigación.
6. Exposición y Evaluación del Informe.

Es importante recalcar que el docente director acompañará, monitoreará y evaluará todas las etapas correspondientes al Proceso de Grado en conjunto con la Coordinadora General de Procesos de Grado de la Escuela de Ciencias Sociales.

Una vez evaluado y aprobado el Informe Final de Investigación se entrega una serie de ejemplares impresos al docente director para que este de su total aprobación.

Posteriormente se inicia un proceso de apertura de expediente de graduación que culmina una vez recolectado todos los documentos e inicia el cierre de expediente de graduación, donde se corrobora solvencia total con diferentes instancias de la universidad y se brindan las fotografías necesarias para el expediente y el título universitario.

2.

OBJETIVOS GENERALES Y ESPECÍFICOS

2.1 OBJETIVOS GENERALES

2.1.1

Conocer los deberes y derechos del estudiante durante todo el Proceso de Grado, expuestos en el Reglamento General de Graduación de la Universidad de El Salvador.

2.1.2

Cumplir con los requerimientos de graduación expuestos en el Reglamento General de Graduación de la Universidad de El Salvador.

2.1.3

Dar continuidad al eje temático seleccionado en los seminarios de investigación durante el Proceso de Grado.

2.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

2.2.1

Planificar las actividades a realizarse dentro del Proceso de Grado: “Poblaciones Rurales de El Salvador” para dar paso al Proyecto de Investigación.

2.2.2

Encaminar el proyecto de investigación en cada uno de los ejes a abordar: semicampesinos, grupos domésticos, cambios y continuidades socioculturales.

2.2.3.

Orientar el trabajo de investigación a partir del método etnográfico para la recolección de datos de campo.

3.

ACTIVIDADES Y METAS

La meta propuesta para el presente Plan de Investigación es la Exposición y Entrega del Informe Final durante el año 2013.

Las actividades propuestas para lograr esta meta están de acuerdo a los requerimientos del Proceso de Grado de la Escuela de Ciencias Sociales y del Reglamento General de Graduación de la Universidad de El Salvador, donde se da cuenta de las siguientes actividades en el tiempo de seis meses o un año:

En primer lugar, la elaboración y presentación del Perfil de Investigación en el mes de febrero de 2013. Segundo, la elaboración y presentación del Plan de Investigación en el mes de marzo de 2013. Tercero, la elaboración y presentación del Proyecto de Investigación en el mismo mes de marzo 2013. Cuarto, se dará paso al desarrollo de la investigación a través del trabajo de campo y posteriormente el análisis de la información recolectada entre los meses de abril, mayo y junio de 2013. Quinto, se redactará el Informe Final e incorporará las

observaciones y correcciones del docente director y del lector externo en el mes de agosto de 2013. Sexto, se socializará públicamente los resultados de la investigación y entregará el informe final para una última revisión del docente director y de la coordinadora de procesos de graduación previo a la impresión y entrega de ejemplares en septiembre de 2013.

4.

ESTRATEGIAS DE INVESTIGACIÓN

La estrategia de investigación contempla los pasos de principio a fin de acuerdo a los requerimientos del Proceso de Grado de la Escuela de Ciencias Sociales y del Reglamento General de Graduación de la Universidad de El Salvador, los cuales, se detallan desde la selección del tema a investigar, el desarrollo de la investigación, el cierre de la investigación hasta culminar el proceso de grado.

De acuerdo a lo anterior, la estrategia de investigación inicia con la selección del tema de interés del estudiante, el cual, debe ser consensuado y avalado por su Docente Director, de acuerdo al eje temático iniciado en los seminarios de investigación dentro de la Licenciatura en Antropología Sociocultural. La temática debe estar referida a un problema de la realidad salvadoreña que guarde importancia, para el caso particular, decidí estudiar la dinámica de los grupos domésticos en una repoblación del Oriente de Chalatenango. Un tema innovador que guarda importantes interrogantes en torno a la recomposición del tejido social en las zonas de conflicto y cómo actualmente funcionan. Luego, se realizará la revisión bibliográfica que culmina en la Elaboración del Proyecto de la Investigación, que da paso a la elaboración de los instrumentos para recolección de datos, lo cual, en mi caso particular, se refiere a la elaboración de entrevistas semi-estructuradas y encuestas sobre las condiciones socioeconómicas de los grupos domésticos en el Cantón La Ceiba, Municipio de Las Vueltas, Chalatenango. Dichos instrumentos, son aplicados a personas y estructuras claves

del cantón, para su sistematización y redacción del Informe Final en una reflexión entre los datos de campo obtenidos y los elementos teóricos estudiados previamente. Posterior a ello, se entregará al docente director el Informe Final, quien hará las observaciones, comentarios y correcciones pertinentes en el documento para su mayor profundidad científica y profesionalismo. Una vez realizadas estas observaciones, serán entregadas de vuelta al estudiante para que éste atienda. Posteriormente, se entregará el documento corregido a un lector externo, en este caso, la Doctora Gracia Imberton, antropóloga investigadora de la Universidad Autónoma de Chiapas, México. Los comentarios realizados por la lectora externa serán analizados entre el docente director y la estudiante egresada, quienes recuperan lo que fortalezca la investigación. Finalmente, se expondrá y entregará una copia física del informe final al Docente Director y la Coordinadora General de Procesos de Graduación para su completo aval donde se podrá incorporar las últimas observaciones previo a la entrega del Informe Final a la Biblioteca de Ciencias y Humanidades y Biblioteca Central.

5.

POLÍTICAS INSTITUCIONALES Y GRUPO DE INVESTIGACIÓN

La política institucional es de mucha importancia y se fundamenta en el Reglamento General de Procesos de Graduación de la Universidad de El Salvador, el cual tiene como objeto, según Art.1, “Regular los requisitos y procesos de graduación, que deberán cumplir los estudiantes en aquellas carreras en las que se otorgan los grados académicos reconocidos por la Ley de Educación Superior, de las Facultades que integran la Universidad de El Salvador.” En este caso, de la Facultad de Ciencias y Humanidades, Escuela de Ciencias Sociales para acceder al Título de Licenciada en Antropología Sociocultural.

Por medio de las políticas institucionales el estudiante egresado es aquel que ha cumplido la totalidad de asignaturas dentro de su respectivo Plan de Estudios, el cual, adquiere una serie de deberes y derechos, siendo su principal derecho, Art 9

del PGPGUES, “el principal derecho que adquiere el egresado, es el de inscribirse en los procesos de graduación”.

Una vez el estudiante egresado ha suscrito el proceso de grado y culminado el mismo, a través de una serie de evaluaciones que vendrán principalmente desde el docente director, y terminará con la entrega de ejemplares impresos y digitales del Informe de Investigación Final a la Administración Académica de La Facultad de Ciencias y Humanidades, los cuales serán puestos a disposición de la comunidad educativa, bajo la debida protección de la producción científico-académica, de acuerdo al RGPGUES de El Art. 29, que dice, “Los derechos de autor sobre los trabajos de investigación elaborados en los procesos de graduación, serán de propiedad exclusiva de la Universidad de El Salvador, la cual podrá disponer de los mismos de conformidad a su marco jurídico interno y legislación aplicable”.

Las políticas del investigador en este caso responden a los requerimientos del RGPGUES en donde el investigador se compromete a realizar una investigación de relevancia nacional y brindar un aporte importante al acervo científico-académico que resguarda la Universidad de El Salvador conforme al Art. 29 del RGPGUES y apearse a las disposiciones legales en cuanto a la difusión del material producido. Además, el investigador se compromete a guardar un carácter ético con respecto a la información empírica recolectada según las estipulaciones de los y las informantes. Igualmente, se citará todas las fuentes secundarias que fueron utilizadas y abonaron a construir y concluir la investigación.

6.

RECURSOS HUMANOS, MATERIALES, FINANCIEROS Y TIEMPO

Toda investigación conlleva al análisis de las variables que responden a los recursos humanos requeridos, materiales, financieros, tiempo y de otro tipo que se consideren necesarios. En este apartado se detallarán los recursos necesarios

para la realización exitosa del Proceso de Grado 2013 dentro de la investigación planteada:

6.1 RECURSO HUMANO

La investigación de Proceso de Grado será realizada por la estudiante Adriana Aleyda Alas López en calidad de estudiante egresada de la Licenciatura en Antropología Sociocultural.

Se contará con el monitoreo y evaluación constante del Docente Director, para el caso concreto, del Maestro Carlos Benjamín Lara Martínez. Además, se tendrá el apoyo como lectora externa de la Doctora Gracia Imberton, investigadora de la Universidad Autónoma de Chiapas.

Al mismo tiempo se contará con el seguimiento y evaluación del proceso por parte de la Coordinadora General de Procesos de Graduación de la Escuela de Ciencias Sociales, Maestra María del Carmen Escobar Cornejo.

6.2 RECURSOS FINANCIEROS

Una variable importante dentro de toda investigación es la capacidad económica que el investigador o investigadora pueda tener para realizarla. Para el caso, la investigación contempla gastos económicos en cuanto a transporte, alimentación, papelería, impresiones y copias.

6.3 RECURSOS MATERIALES

Con respecto a los recursos materiales se contempla el uso de diferentes tecnologías que facilitan la investigación. En este rubro se encuentran computadoras, grabadoras digitales, cámaras digitales, equipos audiovisuales (cañón). Así mismo el uso de las fuentes secundarias impresas y digitales para el fundamento de la investigación.

6.4 TIEMPO

Con base al RPGUES, Art.15, “El proceso de graduación tendrá una duración entre 6 meses y un año, con una prórroga de hasta 6 meses, salvo casos especiales debidamente justificados, que deberá evaluar la Junta Directiva de la Facultad, a petición que por escrito deberán presentar y firmar los estudiantes y su docente director”. Bajo esa regla, la investigación iniciada bajo los seminarios de investigación durante el Plan de Estudios de la Licenciatura en Antropología Sociocultural deberá culminar seis meses, máximo un año después de su inscripción.

7.

MECANISMOS DE EVALUACIÓN Y CONTROL

Con base al Reglamento General de Procesos de Graduación, Art. 13-A, Los mecanismo de evaluación y control del desarrollo de la investigación durante el Proceso de Grado, correrán por parte del Docente Director, bajo la supervisión de la Coordinadora General de Procesos de Graduación de la Escuela de Ciencias Sociales.

Los mecanismos de evaluación y control se cumplirán según lo establecido en el Proceso de Grado, donde es de mucha importancia las asesorías constantes con el docente director, la presentación de avances, la participación en las actividades académicas realizadas desde la Coordinación de la Unidad de Procesos de Grado, hasta la presentación y socialización del Informe Final de Investigación.

ANEXOS

- 1. CRONOGRAMA GENERAL DE ACTIVIDADES PARA EL PROCESO DE GRADO-2013**
- 2. PRESUPUESTO PARA LA INVESTIGACIÓN EN PROCESO DE GRADO-2013**
- 3. CUADRO RESUMEN DE EVALUACIÓN DEL PROCESO DE GRADUACIÓN (CICLO I Y II 2013)**

ANEXO 2

PRESUPUESTO PARA LA INVESTIGACIÓN EN PROCESO DE GRADO-2013

| TIPO DE GASTO | CANTIDAD | PRECIO UNITARIO | TOTAL |
|------------------------------|-----------------|------------------------|---------------------|
| Equipo Técnico | | | |
| Laptop | 1 | \$500.00 | \$500.00 |
| Impresora | 1 | \$55.00 | \$55.00 |
| Grabadora digital | 1 | \$85.00 | \$85.00 |
| Cámara digital | 1 | \$250.00 | \$250.00 |
| Papelería | | | |
| Resmas de papel | 2 | \$5.00 | \$10.00 |
| Cuadernos | 2 | \$5.00 | \$10.00 |
| Empastados | 5 | \$15.00 | \$74.00 |
| Copias | ---- | \$50.00 | \$50.00 |
| Discos | 3 | \$1.00 | \$3.00 |
| Gastos de bolsillo | | | |
| Transporte | --- | --- | \$200.00 |
| Alimentación | --- | --- | \$300.00 |
| Recurso Humano | | | |
| Alumna | 1 | Exonerada | Exonerada |
| Docente Director | 1 | Provisto por la UES | Provisto por la UES |
| Coordinadora de Graduaciones | 1 | Provista por la UES | Provista por la UES |
| Lectora Externa | 1 | Ad honorem | Ad honorem |
| Total Final | | | \$1537.00 |

ANEXO 3.

CUADRO RESUMEN DE EVALUACIÓN DEL PROCESO DE GRADUACIÓN (CICLO I Y II 2013)

CARRERA: Licenciatura en Antropología Sociocultural **FECHA DE EXPOSICIÓN Y SOCIALIZACIÓN DEL INFORME DE**

INVESTIGACIÓN: 26 de Agosto de 2013

DOCENTE DIRECTOR: Maestro Carlos Benjamín Lara Martínez

LOCAL: Sala de Reuniones Escuela de Ciencias Sociales

HORA: 2:00 PM

TEMA: La Dinámica de los Grupos Domésticos en una repoblación al oriente de Chalatenango, Municipio de Las Vueltas, Cantón La Ceiba (2011-2013)

| NOMBRE DE LA ESTUDIANTE | CARNET | PLANIFICACIÓN Y EJECUCIÓN DE LA INVESTIGACIÓN | | | | | | | | TOTAL 60% | EXPOSICIÓN Y DOCUMENTO FINAL | | | | TOTAL 40% | CALIFIC. FINAL |
|---------------------------|---------|---|--|------------------------|--|------------------------------|--|-------------------------------|--|--------------|------------------------------|-----|-------------------------|-----|--------------|----------------|
| | | ASISTENCIA Y PARTICIPACIÓN 10% | | PLAN Y PROYECTO 20% | | AVANCES DE DOCUMENTOS 20% | | EXPOSICIÓN DEL PROCESO 10% | | | EXPOSICIÓN DEL INFORME | 20% | DOCUMENTO INFORME FINAL | 20% | | |
| Adriana Aleyda Alas López | AL08013 | | | | | | | | | | | | | | | |

BIBLIOGRAFÍA

- Escobar, Cornejo, MC: Instructivo Específico sobre Egreso y Proceso de Graduación en la Escuela de Ciencias Sociales, Coordinación General de Unidad de Procesos de Grado, Escuela de Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias y Humanidades, Universidad de El Salvador, 2013. San Salvador.
- C.S.U.: Reglamento General de Procesos de Graduación de La Universidad de El Salvador, Consejo Superior Universitario, Editorial Universitaria, Universidad de El Salvador, 2013. San Salvador.
- Seminario de Investigación: Poblaciones Rurales de El Salvador, Plan de Estudios de Antropología Sociocultural, Escuela de Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias y Humanidades, Universidad de El Salvador, 2011-2012. San Salvador.

1.

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN:

**“LA DINÁMICA DE LOS GRUPOS DOMÉSTICOS EN UNA
REPOBLACIÓN AL ORIENTE DE CHALATENANGO,
MUNICIPIO DE LAS VUELTAS, CANTÓN LA CEIBA” (2011-
2013)**

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES
“LICENCIADO GERARDO IRAHETA ROSALES”



**PROYECTO DE INVESTIGACIÓN
LA DINÁMICA DE LOS GRUPOS DOMÉSTICOS EN UNA
REPOBLACIÓN AL ORIENTE DE CHALATENANGO, MUNICIPIO
DE LAS VUELTAS, CANTÓN LA CEIBA (2011-2013)**

PRESENTADO POR:
ADRIANA ALEYDA ALAS LÓPEZ AL08013

MAESTRO CARLOS BENJAMÍN LARA MARTÍNEZ
DOCENTE DIRECTOR

MAESTRA MARÍA DEL CARMEN ESCOBAR CORNEJO
COORDINADORA GENERAL DE PROCESOS DE GRADUACIÓN

8 DE JULIO DE 2013
CIUDAD UNIVERSITARIA, SAN SALVADOR, EL SALVADOR

INDICE

| | PÁG. |
|---|------|
| IDENTIFICACIÓN DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN..... | 195 |
| INTRODUCCIÓN..... | 196 |
| RESUMEN..... | 197 |
| 1. DESCRIPCIÓN DEL TEMA DE INVESTIGACIÓN..... | 198 |
| 2. JUSTIFICACIÓN..... | 199 |
| 3. PLATEAMIENTO DEL PROBLEMA..... | 200 |
| 4. OBJETIVOS GENERALES Y ESPECÍFICOS..... | 201 |
| 4.1 OBJETIVO GENERAL..... | 201 |
| 4.2 OBJETIVOS ESPECIFICOS..... | 201 |
| 5. MARCO TEÓRICO..... | 202 |
| 6. METODOLOGÍA..... | 214 |
| 7. DELIMITACIÓN DEL TIEMPO Y ESPACIO..... | 216 |
| ANEXO | |
| CRONOGRAMA ESPECÍFICO DE LA INVESTIGACIÓN..... | 217 |
| BIBLIOGRAFÍA..... | 218 |

IDENTIFICACIÓN DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

| | |
|--|--|
| Nombre del proyecto: | La dinámica de los grupos domésticos en una repoblación al oriente de Chalatenango, Municipio de Las Vueltas, Cantón La Ceiba (2011-2013) |
| Localización: | Departamento de Chalatenango, municipio de Las Vueltas, Cantón La Ceiba. |
| Cobertura Nacional: | Nacional |
| Periodo de Planificación: | Febrero y Marzo de 2013 |
| Periodo de Ejecución: | Agosto 2011 - Julio 2013 |
| Responsable: | Adriana Aleyda Alas López |
| Gestores: | Licenciatura en Antropología Sociocultural, Escuela de Ciencias Sociales “Licenciado Gerardo Iraheta Rosales”, Facultad de Ciencias y Humanidades, Universidad de El Salvador. |
| Fecha de presentación del proyecto: | 8 de Julio de 2013 |

INTRODUCCIÓN

El proyecto de investigación presentado tiene su origen en el Reglamento General de Procesos de Graduación de la Universidad de El Salvador, donde, en seguida al perfil y el plan de trabajo, se elabora un proyecto de investigación en el que se profundiza en la problemática planteada en el perfil de investigación. Esto con miras a culminar en un Informe Final de Investigación para optar al grado de Licenciada en Antropología Sociocultural.

Con relación a lo anterior, a lo largo de este proyecto se presenta la propuesta de investigación con título: “La Dinámica de los Grupos Domésticos en una Repoblación al Oriente de Chalatenango, Municipio de Las Vueltas, Cantón La Ceiba”.

En este proyecto se plantean las líneas de investigación, los objetivos trazados y los autores con quienes se discute el trabajo de campo etnográfico para entender la recomposición del tejido social, partiendo del pasado reciente en la población campesina del oriente de Chalatenango, el cual, se relaciona con la violencia del conflicto armado, el desplazamiento forzado y la descomposición del tejido social. Esto desde el estudio de su unidad más pequeña, los grupos domésticos, y cómo esta población se organiza actualmente.

Dicho planteamiento ha sido trabajado en conjunto con el Docente Director, y en función de ello se presentará a lo largo de este proyecto: descripción del tema, justificación, planteamiento de problema, objetivos generales y específicos, marco teórico, metodología, delimitación de tiempo y espacio, cronograma de actividades y bibliografía.

RESUMEN DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

El objetivo general de esta investigación es estudiar el proceso a través del cual se están reconstruyendo los grupos domésticos en el cantón La Ceiba a partir del conflicto político-militar de la década de 1980. Lo anterior desde la perspectiva de cambio y la continuidad sociocultural.

La relevancia de esta propuesta consiste en estudiar los procesos de cambio y continuidad que ha vivido la población campesina salvadoreña, desde una visión diacrónica, que toma en cuenta el proceso histórico propio de El Salvador, y los fenómenos más recientes que están atravesando las poblaciones rurales de El Salvador. Igualmente contribuye al desarrollo y fortalecimiento de la antropología centroamericana para la futura formulación de teorías que estén dando cuenta de los procesos históricos y la realidad sociocultural de América Central.

1.

DESCRIPCIÓN DEL TEMA DE INVESTIGACIÓN

Un tema de basto estudio entre las investigaciones antropológicas han sido las comunidades campesinas en el mundo. Donde se encuentran algunos referentes obligatorios como Erick Wolf (1971), Angel Palerm (1980), Arturo Warman (1976), entre otros autores de importancia mundial que han aportado al entendimiento de la población campesina en diversos momentos. Esta investigación, pretende dar continuidad, bajo una diversidad de líneas, a los estudios de poblaciones campesinas en el contexto contemporáneo, específicamente en El Salvador a principios del siglo XXI. La importancia de los estudios campesinos contemporáneos radica en los cambios socioculturales que se viven, lo que lleva a la reflexión y crítica de conceptos anteriores, logrando así dar cuenta de las dinámicas que viven actualmente estas poblaciones, insertas dentro de los procesos de movilidad global.

Dentro de esta investigación se aborda un tema que fue experimentado en parte de América Latina, principalmente en Centro América, las últimas décadas del siglo pasado, me refiero a las repoblaciones. Durante las guerras civiles sufridas tanto en Guatemala (1972-1996) como en El Salvador (1970-1992), debido al aumento de la represión y al continuo hostigamiento del gobierno a la población civil, cantones, caseríos y comunidades enteras de familias campesinas abandonaron sus lugares de origen y se integraron al movimiento de la guerrilla o se refugiaron en las montañas, o en otros países en campos de refugio dirigidos por el ACNUR (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados), que se mantenían con un proyecto de solidaridad internacional. En el caso salvadoreño, y principalmente en la zona de estudio, las familias de pequeños agricultores deciden volver a sus lugares de origen en 1987, después de siete años de vivir como refugiados o en las montañas salvadoreñas. El estudio con estas poblaciones de pequeños agricultores que atravesaron un proceso histórico de guerra civil y

repoblación, acarrea consigo características propias y particulares que no han sido estudiadas a profundidad dentro de la teoría antropológica actual.

No se trata del campesino tradicional incluso milenarista, que describe Wolf (1971). En ese sentido, ¿Quiénes son estos pequeños agricultores en la actualidad? ¿Cómo han reconstruido sus formas de vida a partir de la experiencia vivida? Estas son algunas de las preguntas que pretendo esclarecer durante la investigación planteada.

2.

JUSTIFICACIÓN

La investigación a realizar es de fundamental importancia para discutir la teoría del campesinado en la sociedad contemporánea, en la cual se registran procesos de transformación sociocultural, originados por causas internas, como el conflicto armado de 1970-1980 y la transnacionalización de la cultura; constituyendo así un aporte a la construcción y discusión de las problemáticas y debates de la naciente antropología centroamericana. Para la futura formulación de teorías que estén dando cuenta de los procesos históricos y la realidad actual, y particular de América Central, con base en los estudios etnográficos que se están realizando.

A nivel de país, son estos nuevos estudios los que pueden arrojar luz sobre los procesos de cambio y continuidad sociocultural que han vivido buena parte de la población campesina salvadoreña, desde una visión diacrónica, que toma en cuenta el proceso histórico propio de El Salvador, y los fenómenos más recientes que están atravesando las poblaciones rurales de El Salvador, esto es, la transnacionalización de la cultura que se da a través de los migrantes, donde rasgos culturales atraviesan las fronteras nacionales y se fusionan con elementos culturales, para el caso de El Salvador, principalmente Estados Unidos, México, El Salvador, y la cultura local. También, los fenómenos globalizantes, que son construcciones de espacios comunes en todo el mundo, los cuales, mantienen un grado de desigualdad social que no debe de ser olvidado.

En otras palabras, la población campesina salvadoreña no puede ser vista como una realidad localista que está encerrada en su propio ser, al contrario, se ha integrado de alguna manera a los procesos de globalización, y ha sufrido la transnacionalización de su cultura, todo esto a partir de la historia propia de estas poblaciones, que ha producido un sistema sociocultural particular, es decir, valores y normas que están orientando su forma de vida. Y es por medio de investigaciones como la presente que se llegará a un mejor conocimiento de las diversas poblaciones que habitan el territorio salvadoreño, para el caso concreto, la población semi campesina del cantón La Ceiba, Municipio de Las Vueltas, Departamento de Chalatenango.

3.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El interés de realizar la investigación en el Cantón La Ceiba reside en la historia reciente de El Salvador que desembocó en una guerra civil que duró por doce años y llenó de terror, principalmente a las poblaciones rurales salvadoreñas, que sufrieron la represión desde 1975, hasta el abandono de sus comunidades y viviendas en 1980 que estalla la guerra civil con lo que se llamó “la última ofensiva”.

Tradicionalmente, el campesino mesoamericano se ha organizado alrededor del grupo doméstico, como se ha constatado en el caso salvadoreño a través de las investigaciones del arqueólogo Payson Sheets “el grupo doméstico [...] constituía, en aquella época, [año 600 D.C.], la célula de la estructura social de las comunidades campesinas” (Lara Martínez 2003:75). Empero, a mediados de la década de 1970, durante toda la década de 1980 y principios de 1990, la guerra civil sufrida provocó en el oriente de Chalatenango un rompimiento con esta forma de organización social. Me refiero a que hubo un quebrantamiento de los grupos domésticos, ya que fueron principalmente hombres adultos y jóvenes quienes se unieron a la guerrilla y en muchos casos perdieron la vida, lo que dio como

resultado una considerable cantidad de grupos domésticos desquebrajados o incompletos. En ese sentido, ¿Cuál ha sido el papel de los grupos domésticos en la reorganización de la comunidad La Ceiba en el contexto de posguerra? Se convierte en la pregunta transversal de este trabajo. La hipótesis de esta investigación parte de que los grupos domésticos se han reorganizado tomando como base el ciclo de desarrollo del grupo doméstico tradicional en Mesoamérica (Arizpe, 1973). Por lo tanto, como hipótesis, la base de la organización social de las repoblaciones al oriente de Chalatenango son los grupos domésticos, es decir, han reconstruido su dinámica tradicional.

Sin embargo, la reconstrucción de la dinámica tradicional debe de ser vista desde la perspectiva del cambio y la continuidad sociocultural, debido a que si bien los y las integrantes del grupo doméstico incompleto han reorganizado el grupo doméstico tradicional, también se observa liderazgos políticos de mujeres y jóvenes que no habían sido vistos antes de la guerra civil, lo que a manera de hipótesis puede deberse a la experiencia organizativa de las décadas de 1970-1980 y la interacción con intermediarios externos.

4.

OBJETIVOS GENERALES Y ESPECÍFICOS

4.1 OBJETIVO GENERAL

Estudiar el proceso a través del cual se están reconstruyendo los grupos domésticos en el cantón la ceiba.

4.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

4.2.1

Desentrañar los valores y normas que están orientando los cambios y continuidades socioculturales dentro de los grupos domésticos.

4.2.2

Dar cuenta de la organización social del cantón La Ceiba y los procesos de cambio que esta comunidad está experimentando.

5.

MARCO TEÓRICO

Tradicionalmente las poblaciones campesinas mesoamericanas, se han organizado con base en la dinámica de los grupos domésticos (Arizpe, 1973; Lara, 2003) en ese sentido me pregunto: *¿Cuál ha sido el papel de los grupos domésticos en la reorganización de la comunidad La Ceiba en el contexto de posguerra?* Para responder esta pregunta, he dividido este apartado en tres ejes teóricos fundamentales. En primer lugar, la definición del ser campesino en el oriente de Chalatenango; en segundo lugar, una aproximación a la historia reciente de esta población, que tiene que ver con la pasada guerra civil, desde una perspectiva antropológica; y en tercer lugar, el análisis y definición de los grupos domésticos y su dinámica tradicional de carácter mesoamericano.

Para estudiar los grupos domésticos del oriente de Chalatenango, se debe comenzar por la definición de los sujetos sociales que lo componen, que tradicionalmente en Mesoamérica son campesinos. Siguiendo a Wolf (1971, 1972), puedo decir que el campesino es aquel productor agrícola guiado por una lógica de subsistencia e integrado a un sistema de relaciones sociales más amplio bajo el cual es visto como subordinado, ya que carece de control sobre la sociedad más amplia, esto último en palabras de Wolf, se refiere a la relación estructural asimétrica entre productores de excedentes y dirigentes, donde estos últimos se apropian de los excedentes producidos por los campesinos, donde el alto costo del trabajo, la mercancía esencial del sistema como la llama Warman (1976:15) no es tenido en cuenta por los campesinos, quienes se convierten en un pilar básico del capitalismo industrial, que colabora a su lógica acumulativa (Warman 1976:333)

La lógica de subsistencia característica del campesino mesoamericano, se define como “un tipo de economía cuya lógica de producción tiende más a la satisfacción de las necesidades básicas de los productores y sus grupos familiares que al incremento constante de beneficios, que desarrolla un proceso de reinversión y capitalización” (Lara 2003:56). Sin embargo, tal cual lo apunta Carlos Lara Martínez (2003), la lógica de subsistencia va más allá de la reproducción económica, y se refiere a una opción cultural, que es el estilo de vida de estos sujetos sociales. La lógica de subsistencia como estilo de vida, implica una mayor inversión en el capital social, dejando de lado el incremento del capital material.

Wolf (1971) plantea un dilema con respecto al estado del campesino en la sociedad. El cual transita entre la conversión del campesino a empresario agrícola (farmers) o la conversión del campesino a exclusivamente la venta de su fuerza de trabajo. Wolf señala ambas alternativas como una amenaza sobre la existencia del ser campesino.

Sin embargo, el campesino salvadoreño no se ve reflejado en su totalidad en ninguna de las posturas mencionadas (empresario, proletario o campesino tradicional). El campesino del oriente de Chalatenango tiene un acceso insuficiente a los recursos de producción (tierra, semillas, fertilizantes, entre otros), que lo ha llevado a acudir a un complemento. Dentro del caso estudiado, Cantón La Ceiba, este complemento se da a través de las remesas del exterior, trabajos asalariados como peones, policías, área de servicios y negocios propios como tiendas y comedores. Con base en lo anterior, es mucho más acertado hablar de *semi-campesinos*.

El semi-campesino se refiere a una combinación de la lógica de subsistencia con características propias de la economía capitalista dominante. Tal como lo aclara Lara Martínez (2003), el semi-campesino no debe verse como un estado transitorio a las posibilidades planteadas arriba por Wolf (Empresarios o proletarios), sino un estado relativamente permanente dentro de la estructura social. El carácter de semi-campesino debe ser visto en conjunto con la dinámica del grupo doméstico,

que da la visión de totalidad, al que Wolf (1971:83) se refiere como el reducto más íntimo de las estructuras sociales campesinas, el cual puede ser de dos tipos: familia nuclear-conyugal- y familia extendida-agrupa varias familias nucleares-, esto con base a condiciones de tipo económico, sociales y culturales. Lara Martínez (2003:78) establece que la condición de semi-campesino es vista en su totalidad si se mira desde el funcionamiento del grupo doméstico, y no tanto del individuo, puesto que el grupo doméstico garantiza la supervivencia de todos los sujetos que lo componen a través de diferentes tipos de economía, dando como resultado ser una unidad de consumo, más que de producción.

Sobre el aspecto económico de la lógica de subsistencia, Wolf (1971) plantea dos extremos: el ecotipopaleotécnico (roza-quema) y el ecotiponeotécnico (segunda revolución agrícola S XVIII) Empero, los campesinos del oriente de Chalatenango en El Salvador a principios del siglo XXI, se encuentran en un estado intermedio entre los ecotipos planteados, ya que continúan con el uso de ecotipopaleotécnicos, no precisan de maquinaria sofisticada y trabajan la tierra con instrumentos simples, a la vez que usan formas del ecotiponeotécnico como fertilizantes y semillas mejoradas genéticamente, esto llama a una hibridación entre ambos tipos, combinando técnicas tradicionales con técnicas modernas. Sin embargo, y esto es de suma importancia, el uso de ecotiponeotécnicos no significa una transformación de la lógica de subsistencia. El semi-campesino ha cambiado sus formas de conseguir alimento en respuesta al sistema económico bajo el cual está inmerso, tanto en el empleo de ecotiponeotécnicos, como en la combinación de la lógica de subsistencia con características propias de la economía capitalista dominante, se ha hecho conservando la lógica de subsistencia y sus opciones culturales de vida, es decir, que el proceso de transformación sociocultural está dado dentro del marco de la lógica de subsistencia, que tiene que ver directamente con su condición hacia la posesión de tierra para cultivar. Con base a lo dicho, y apoyada en Warman (1976:193), quien trabaja la experiencia de los campesinos en Morelos, México, donde “la introducción de los cultivos “modernos” hizo más importante el cultivo del maíz; paradojas de la modernización” lo que quiere decir

que la dinámica económica de subsistencia condiciona la lógica de producción. Wolf entiende ésta lógica en tres aspectos específicos (1971): fondo de reemplazo, la cifra necesaria para reemplazar su equipo mínimo de producción, fondo ceremonial, destinado a los gastos para el mantenimiento de las relaciones sociales y fondo de renta, existe en toda relación asimétrica, podría ser arrendamiento de tierras, crédito para la producción de granos, entre otros, además de otras necesidades más allá de la alimentación.

Lo anterior puede ser observado si se mantiene una visión de totalidad social con respecto a la comunidad o cantón de estudio. Ya que el proceso de transformación sociocultural solo puede ser entendido en sentido diacrónico, junto con la estructura social y el sistema simbólico.

En concordancia con lo planteado al inicio de este apartado, debemos entrar de manera más profunda en el contexto del cantón La Ceiba, donde se desarrollará la investigación. A través de una aproximación a su historia reciente que está condicionada por el conflicto político-militar de las décadas de 1970-1980, por supuesto desde una perspectiva antropológica.

Wolf (1972) entiende la acción campesina en dos sentidos: 1. *Rebelión*, tiende a reforzar el sistema y los esquemas tradicionales en los que se desenvuelven los grupos e individuos y 2. *Revolución*, tiene como fin un cambio de sistema. Sin embargo, cualquiera que sea el tipo de acción campesina, según Wolf, se encuentra motivada por la amenaza a sus objetivos principales: la subsistencia y el estatus social que obtiene el campesino dentro del campo de las relaciones sociales en que se desenvuelve. Lo que para el autor provoca un aferramiento emocional, debido a que es lo que le garantiza al campesino, dentro de su concepción de mundo, la reproducción social, material y simbólica que da sentido a sus vidas.

Un punto común que Wolf (1972) encuentra dentro de los casos que estudia en diversas partes del globo terráqueo es la difusión de la economía capitalista, donde la tierra y el trabajo son vistos como mercancía. Lo que resulta en la

transformación sociocultural de una sociedad, el paso a una economía de mercado, donde la lógica mercantil tiene precedencia sobre lo social y lo cultural.

Para Wolf (1972), esta supremacía de la lógica mercantil, provoca una *crisis ecológica*, donde el campesino es directamente afectado, limitado o privado en su reproducción social, material y simbólica, a consecuencia de una maximización de beneficios (ganancias), es decir, acumulación, lo que desemboca en un tipo de acción campesina, que puede ser rebelión o revolución.

Warman (1976), también coloca estos como los objetivos principales de la acción de los campesinos del oriente de Morelos, el nacimiento del zapatismo, “Fue una rebelión [...] el rompimiento del precario equilibrio entre la gran empresa capitalista y la comunidad campesina. El balance entre tierra y trabajo se había roto por el crecimiento desproporcionado de la hacienda modernizada, y la supervivencia del campesino estaba severamente comprometida” (106: 1976)

Sin embargo, en el caso salvadoreño, se deben tener en cuenta factores diferentes a lo puramente económico, me refiero al factor religioso que fue fundamental a principios e la década de 1970, y durante 1980. Carlos Cabarrús (1983), habla del surgimiento de la conciencia revolucionaria, y plantea “dos factores íntimamente ligados con la génesis de esta revolución salvadoreña: la situación económica y social unida o mediada por el trabajo de concientización y de politización” (1983:53) Dicho trabajo de concientización fue realizado a través del trabajo de los sacerdotes, evangelizadores, catequistas y grupos de lectura y reflexión bíblica, llamados Comunidades Eclesiales de Base (CEBES).

Según las teorías clásicas, las condiciones socioeconómicas estaban dadas para un tipo de acción campesina, el sistema dominante dejó de estar en articulación con la llamada economía campesina o lógica de subsistencia, sin dejarle otro tipo de salida como la venta de su fuerza de trabajo. Creando un caos estructural, pero tal como lo dice Carlos Lara Martínez (2011:54) estos campesinos ya vivían en condiciones muy adversas, y antes no habían provocado una acción campesina, al

menos en el oriente de Chalatenango. Pero, la diferencia se dio en el cambio de la iglesia católica, que se conoce como la teología de la liberación y la opción preferencial por los pobres, donde la condición de pobreza y opresión es vista como una condición terrenal creada por los seres humanos, y no como un mandato de Dios, por lo tanto, no debía ser aceptada como tal.

“se va hacia una mayor solidaridad con la causa de los oprimidos, a una creciente incorporación a su mundo como lugar privilegiado de humanización y civilización cristiana no para regodearse en una pobreza miserable sino para acompañar a los pobres en su anhelo de liberación. La liberación no puede consistir en el paso de la pobreza a la riqueza haciéndose rico con la pobreza de otros, sino en una superación de la pobreza por la vía de la solidaridad. Se trata, eso sí, de los pobres con espíritu, de los pobres que asumen su situación como fundamento de la construcción del hombre nuevo desde la maternidad de la pobreza, esta se levanta activamente desde los pobres con espíritu hacia un proceso de liberación solidaria, que no deja fuera a ningún hombre” (Padre Ellacuría en Benford, 1997:319-320)

La evangelización que ocurrió en El Salvador a mediados de la década de 1975, este cambio de mentalidad, podría ser entendido bajo el concepto de ideología que brinda Clifford Geertz (1987) como un sistema de símbolos que orienta a la acción política, es decir, la ideología como un discurso que da sentido a la realidad y orienta la vida de la acción social. Esta concepción no sesgada de la ideología nos puede ayudar a entender cómo el factor religioso llevó a la organización política de los campesinos, donde la ideología revolucionaria se forjó en oposición a la ideología o intereses de la oligarquía, junto con la influencia y asimilación de la teoría marxista-leninista.

Con base en lo anterior, puedo establecer como hipótesis que la acción campesina, siguiendo los términos de Wolf, de los semi-campesinos de La Ceiba generó una revolución o fue de tipo revolucionaria, es decir, que transformó las condiciones de vida de la comunidad. Sin embargo, la transformación debe ser vista en una relación dialéctica de cambio y continuidad sociocultural, que será abordado desde la dinámica de los grupos domésticos en esta investigación. Esta

acción de tipo revolucionaria, fue posible debido a la integración del cuestionamiento social de la religión (opción preferencial por los pobres), trabajo de concientización llevado a cabo por los evangelizadores, curas, catequistas y celebradores de la palabra, y la ideología de la organización revolucionaria, de corte marxista-leninista llevada por maestros y estudiantes universitarios capitalinos. “Esto implica la necesidad de preparar instrumentos para la superación de un mal cuyas raíces se han descubierto en la historia y dentro del sistema en que se vive: el capitalismo” (Cabarrús 150:1983)

También, es importante aclarar que en una acción campesina, no todos los sectores campesinos reaccionan de la misma manera, es decir, no hay una homogeneidad. Están quienes apoyan al régimen dominante, los apolíticos y los campesinos revolucionarios. De acuerdo a Lara Martínez (2011:42) en el oriente de Chalatenango en la década de 1970, se pueden ver tres tipos de campesinado: campesinos ricos, poseían la mayor cantidad de tierra y contrataban a otros campesinos, campesinos medios, que tenían de 8 a 15 manzanas, y campesinos pobres, quienes carecían de tierra o tenían menos de una manzana. Eran los últimos dos tipos los que se contrataban en la venta de su fuerza de trabajo. Según Cabarrús (1983:365), el semi-campesino, que él llama semiproletario, es el sujeto más importante de la revolución salvadoreña, si se nota bien, el semi-campesino es quien vivía directamente las contradicciones del sistema campesino y el sistema capitalista, ya que media entre la lógica de subsistencia y la lógica monetaria. Además, jugó un papel determinante el aspecto del parentesco para la organización revolucionaria, ya que las relaciones sociales de parentesco influyeron en la incorporación de toda una parentela a la organización revolucionaria.

Una vez discutida la acción campesina, será importante un acercamiento a la zona de estudio, si bien la investigación se centra en el cantón La Ceiba, del Municipio de las Vueltas, según lo planteado por Carlos Lara Martínez (2011) en su trabajo sobre *Memoria Histórica del Movimiento Campesino de Chalatenango*, las

poblaciones del oriente de Chalatenango guardan una experiencia similar y formas de vida parecidas antes, durante y después del conflicto armado. Por eso, su estudio será una fuente importante para ésta investigación, aunque se base en otro municipio de la zona dicha.

Lara Martínez (2011:10) hace referencia a la premisa cultural existente entre las poblaciones del oriente de Chalatenango, como una hibridación entre la cultura mesoamericana y de origen español, que se devela por medio del catolicismo popular de la zona, donde valores como el sacrificio, el martirio y el terror, orientan sus vidas cotidianas.

Si bien el conflicto armado de finales del siglo XX en El Salvador fue de nivel nacional, Chalatenango fue uno de los bastiones más importantes para el desarrollo del movimiento revolucionario, como he dicho anteriormente, el semi-campesino fue el sujeto social más importante para la acción campesina y para posibilitar el desarrollo del movimiento revolucionario. En ese sentido, en la zona de estudio se crea una de las organizaciones campesinas más importantes en el movimiento político -revolucionario, llamada *Unión de Trabajadores del Campo* (UTC). La Unión de Trabajadores del Campo se unió a la organización de masas del Bloque Popular Revolucionario (BPR), que constituía parte de la organización político-militar Fuerzas Populares de Liberación Farabundo Martí (FPL), que fue una de las cinco organizaciones que formaron la guerrilla Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN)

El conflicto político-militar de El Salvador termina en 1992 con la firma de los Acuerdos de Paz entre la guerrilla y el Estado salvadoreño en México, Chapultepec, lo que se convirtió en un momento de construcción de una nueva sociedad y sistema cultural a nivel de país, permitiendo a las comunidades del oriente de Chalatenango “un proceso de negociación entre las estructuras socioculturales que habían construido a través del periodo de confrontación político-militar y el sistema social dominante en la sociedad nacional, de carácter capitalista, al cual estas poblaciones tenían que integrarse” (Lara Martínez

2011:105) Esta negociación dio como resultado la construcción de una organización social con mecanismos para la participación de toda la comunidad en la toma de decisiones. Esto ha logrado la continuidad de los principios organizativos adquiridos en la experiencia del conflicto armado, para lo que se creó desde 1987 la Coordinadora de Comunidades y Repoblaciones (C.C.R.) de Chalatenango, que actualmente se llama Asociación de Comunidades para el Desarrollo de Chalatenango, como una forma de defender su sistema social y cultural creado a partir de la experiencia pasada y en hibridación con el sistema capitalista dominante.

A partir de la experiencia vivida entre 1975 y 1992, en la postguerra se hace notar la figura del *intermediario*, que se presenta con mayor fuerza y legitimidad que en las décadas pasadas, donde los líderes sufrieron, en primer lugar, la persecución política. Retomando la discusión sobre el concepto y las diferentes percepciones de comunidad planteada en la metodología de esta investigación, Wolf (1995) Warman (1985) y Palerm (1980) mantienen la idea que las sociedades no deben verse como unidades cerradas, sino en interacción; lo que da paso a la conformación de redes sociales, pero sin caer al grado de borrar la especificidad del grupo social, dejando de lado la construcción de los mismos. Es dentro de esta interacción donde puede ser ubicada la figura del intermediario, que pueden ser tanto externos como internos al nivel de integración sociocultural, que en este caso se trata de un cantón o, también llamado, comunidad.

De la Peña (1988) conceptualiza muy bien a los intermediarios, como un mecanismo importantísimo de articulación del sistema político y económico global (1988:31). Se refiere a los intermediarios como un *comunicador*, es decir, que mantienen el contacto con los intermediarios externos, ong y entidades gubernamentales. Esto gracias al manejo que los intermediarios internos poseen del discurso global y nacional empleado por los intermediarios externos, dándoles una capacidad de negociación que les permite acceder a los recursos externos. Lo que, de acuerdo con De la Peña, propicia el surgimiento de núcleos de poder local

y regional, donde los campesinos son subordinados al sistema de forma negociada a nivel local y regional (1988:47) De acuerdo con Roberto Varela (2005) el poder se encuentra en el control de los recursos significativos, en el cantón La Ceiba estos recursos son externos, por tanto, se podría establecer que el poder local se construye a partir de la alianza de los intermediarios internos con los intermediarios externos.

Lo anterior, implica una influencia significativa por parte de los intermediarios externos en el discurso interno. La influencia de los intermediarios externos debe ser vista tanto en el empleo de un nuevo discurso, como en la forma organizativa del cantón. Con esto me refiero a los nuevos sujetos políticos que se encuentran en el desenvolvimiento de la toma de decisiones y la lucha por el poder, concretamente los jóvenes y mujeres.

Finalmente, hemos llegado a la última parte de las diferentes líneas teóricas que nos llevarán a un aproximamiento en respuesta a la pregunta de investigación. Esto tiene que ver con la definición de los grupos domésticos y su dinámica tradicional mesoamericana, que es la problemática central de esta investigación, pero que no puede ser separada de lo anteriormente planteado.

Wolf (1971:83) se refiere al grupo doméstico como el reducto más íntimo de las estructuras sociales campesinas, el cual puede ser de dos tipos: familia nuclear-conyugal- y familia extendida-agrupa varias familias nucleares-, esto con base a condiciones de tipo económico, sociales y culturales. Sin embargo, Lourdes Arizpe (1973), señala a esta visión sin consecuencias explicativas, ya que mira a los grupos domésticos como unidades estáticas que dan la apariencia de mantenerse a lo largo del tiempo. Los grupos domésticos deben ser estudiados como estructuras cambiantes de acuerdo al flujo social.

El grupo doméstico se define con base en la residencia y la unidad de consumo, que la conforman todos los que viven bajo un mismo techo. De acuerdo con Arizpe, es una unidad operacional económica y social, actúa de forma corporada,

comparte los recursos de tierras y trabajo, y el ingreso funciona como un solo presupuesto (1973:139) Donde la reproducción biológica, producción, consumo (preparación de alimentos) y trabajo comunitarios, son parte de las múltiples funciones del grupo doméstico.

Arizpe (1973) plantea a los grupos domésticos como un ciclo de desarrollo en el tiempo y de esto depende la composición o el *tipo* de familia tradicional que menciona Wolf (1971), donde una serie de factores son los que tienen que ver con el crecimiento, la escisión y el tipo de las familias (1973:155) Pueden ser dos los movimientos observables en la conformación de nuevos grupos domésticos: escisión y segmentación, donde el primero se refiere a un grupo residencial que se divide en unidades distintas e independientes, mientras que el segundo se divide a nivel interno, pero manteniendo la unidad y producción, con base al carácter multifuncional del grupo doméstico, que en Zacatipan (Sierra Norte de Puebla, México) se refleja en los grupos de labranza constituidos con base en la extensión de tierras que el grupo doméstico posee o dispone, manteniendo la unidad de producción, no así la de consumo e integridad residencial. Los grupos de labranza, se trabajan con base a la “mano vuelta”, que tiene que ver con el valor de la reciprocidad, cada agricultor trabaja en las tierras del otro y es retribuido de la misma manera (1973:157-179)

Según Arizpe, la norma que guía la composición de los distintos grupos domésticos se encuentra en el matrimonio monogámico y los distintos estados de éste, sin dejar de lado los factores especiales, como la muerte temprana de un padre o el tipo de descendencia de una pareja. Un aspecto importante dentro del matrimonio monogámico es el parentesco. En Mesoamérica, el parentesco es cognático, es decir, que se reconoce tanto la línea materna como la paterna. Sin embargo, la residencia es mayoritariamente viripatrilocal, aunque no descarta la posibilidad de llegar a ser uxoripatrilocal. También, con base en la etnografía de Arizpe en Zacatipan (1973) se identifican nuevos valores en la conformación de los grupos domésticos: la neolocalidad y el ingreso independiente.

En relación a lo anterior, se visualiza un elemento importante para esta investigación. Si bien la viripatrilocidad es parte de la dinámica tradicional de los campesinos en Mesoamérica, se ha observado dentro de estas poblaciones la tendencia a la neolocalidad y el ingreso independiente, que corresponde a una inclinación al sistema capitalista. La preferencia por la viripatrilocidad o la neolocalidad en los grupos domésticos de La Ceiba representará una mayor integración o no al sistema capitalista, esto será importante de estudiar si se tiene en cuenta el quebrantamiento de los grupos domésticos a consecuencia del conflicto armado, debido a que una estrategia para proteger a las familias nucleares incompletas, observada por Lara Martínez (2003) en su investigación de Joya de Cerén, ha sido la familia ampliada.

En conclusión, para el estudio de los grupos domésticos en el cantón La Ceiba, se debe tener en cuenta no solo el parentesco y los diversos tipos de composiciones (familias) que hay, también se debe realizar el estudio conforme a la vida social del cantón, es decir, no se debe perder la perspectiva totalizadora, ni quedarse al nivel superficial de valores ideales, lo que nos dicen, sino llegar a la interpretación de los valores consuetudinarios, que son los que están guiando a un nivel profundo la vida de las personas, a través de lo que hacen, el estudio de la norma. Entendiendo al grupo doméstico como la base de la organización social del cantón. Y en ese sentido, identificar los cambios y continuidades socioculturales que están ocurriendo en relación al grupo doméstico, con base al sistema cultural creado a partir de la experiencia de las décadas pasadas por la población del oriente de Chalatenango, y la negociación que mantienen con la economía monetaria dominante.

Teniendo más claro en qué consisten los grupos domésticos y su dinámica, debemos plantear una forma de estudiarlos para lo que me auxiliaré de Lara Martínez (1994:58), donde plantea tres aspectos esenciales:

1. La base material de los grupos domésticos, esto es la vivienda y sus implementos. De donde se debe resaltar el valor cultural, asociado al poder

económico y social que tienen las distintas construcciones como los utensilios y herramientas que guardan en sus casas. También el espacio dentro de la casa y la forma en que están distribuidos los diferentes ambientes, responden a menesteres de la reproducción económica y formas de sociabilidad asociadas a la cultura del cantón.

2. Su composición social, que está de acuerdo a todos los que viven bajo un mismo techo y se consideran parientes entre sí. Que en la etnografía hecha por Carlos Lara (2003) en el cantón Joya de Cerén, al occidente de El Salvador, estableció tres tipos de familia: Familia nuclear, familia nuclear incompleta y familia ampliada. Esta última, se encarga de resguardar económica y socialmente a las familias nucleares incompletas o apoyan a las nuevas familias nucleares.

3. El sistema de normas y valores que los orienta. Donde valores como la solidaridad, ayuda mutua, supremacía masculina y la autoridad de los grupos etarios, pueden identificarse a través del grupo doméstico y el sistema de parentesco, donde la relación vertical al interior del grupo doméstico juega un papel determinante en la consolidación del mismo y su no dispersión, aunque también se dan relaciones horizontales en su interior. Que debido a su carácter cognático, puede llegar a ser mezclado entre la línea materna y la paterna, aunque ésta última tiene predominio. Donde el grupo residencial conformado por la parentela personal, tiene preponderancia sobre la parentela extendida.

Desde estos tres aspectos se podrá entender mejor el desenvolvimiento de los grupos domésticos en la organización social del cantón o comunidad, bajo la perspectiva del cambio y continuidad sociocultural.

6.

METODOLOGÍA

Para la realización de esta investigación se echará mano de algunos instrumentos propios de la antropología y de las ciencias sociales. Sin embargo, anteriormente

se realizará una exhaustiva búsqueda bibliográfica para partir la investigación de un marco teórico definido. Luego, es importante definir el método científico propio de la antropología, esto es, la etnografía. El objetivo final del método etnográfico dentro de esta investigación es dar cuenta de cómo se están reorganizando los grupos domésticos a través de la inserción y convivencia prolongada dentro del grupo de estudio, desde una perspectiva holística o totalizadora, es decir, la comunidad o cantón considerado como totalidad social, donde todas sus partes se encuentran en interdependencia. La totalidad social o sistema social involucra tres niveles de análisis e interpretación: su historia, que percibe la comunidad de forma diacrónica, sus cambios, transformaciones y continuidades; estructura social, que son las relaciones sociales al interior de la comunidad o cantón, de tipo económicas, políticas y de ayuda mutua; y el sistema simbólico, que devela las normas y valores que orientan la vida cotidiana de los pobladores (Lara Martínez 2003: 2)

Un estudio que parte de la totalidad social es de perspectiva sintética, propia de las ciencias sociales, lo que se caracteriza por la contextualización del elemento a estudiar en su totalidad social, es decir, que parte de la totalidad para entrar a un aspecto específico. A diferencia del método analítico, venido de las ciencias naturales, el cual se basa en el aislamiento o descomposición del elemento a estudiar en sus partes, investiga por separado y luego las reintegra. Pero, para nuestra investigación nos basaremos en el método sintético, lo que quiere decir que el punto de partida es la comunidad o cantón como un todo sociocultural.

Los instrumentos metodológicos más importantes utilizados consisten en la observación participante y las entrevistas semi-estructuradas donde se toman los elementos fundamentales para el análisis antropológico y el enriquecimiento del mismo. A la par del método etnográfico y sus instrumentos, decidí apoyarme en el uso de técnicas cuantitativas, a través de un censo sobre condiciones socioeconómicas y familiares aplicado en el Cantón La Ceiba. Esta combinación

del método científico de la antropología con técnicas cuantitativas permite un nivel de análisis mayor en cuanto a la problemática de interés.

7.

DELIMITACIÓN DEL TIEMPO Y EL ESPACIO

El trabajo de campo será realizado en la zona oriental del Departamento de Chalatenango, específicamente, en el Municipio de Las Vueltas, Cantón La Ceiba. El trabajo de investigación en el Cantón La Ceiba, será entendido en tres tiempos:

1. Antes de la Guerra.
2. Durante la Guerra.
3. Después de la Guerra.

En la década de 1970, el Cantón La Ceiba pasó por un proceso organizativo y formativo de la población campesina, la cual se unió al movimiento revolucionario nacional a través de la Unión de Trabajadores del Campo (UTC), y posteriormente a Las Fuerzas Populares de Liberación (FPL), parte de las organizaciones político militares que formaron la Guerrilla Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN). En la actualidad, bajo el clima político brindado por Los Acuerdos de Paz (1992), el cantón La Ceiba ha consolidado las formas de organización adquiridas durante el conflicto armado, siendo la más importante “La Asociación de Desarrollo Comunal La Ceiba” (ADESCO LA CEIBA) en combinación con sus formas tradicionales de vida, entendido esto como los grupos domésticos.

BIBLIOGRAFÍA

Arizpe, Lourdes. 1973. Parentesco y economía en una sociedad nahua, México, Instituto Nacional Indigenista.

Benford, Leigh. 1997. El Mozote vidas y memorias. El Salvador, UCA Editores.

Cabarrús, Carlos R. 1983. Génesis de una Revolución. Análisis del Surgimiento y Desarrollo de la Organización Campesina en El Salvador, México, Ediciones de la Casa Chata.

De la Peña, Guillermo. 1988. Poder local, poder regional, México, CEMCA.

De la Peña, Guillermo y Vázquez León, Luis (coordinadores). 2002. La antropología sociocultural en el México del Milenio. México, Fondo de Cultura Económica.

Geertz, Clifford. 1987. La Interpretación de las Culturas, México, GEDISA.

Lara M., Carlos Benjamín. 2003. Joya de Cerén. La Dinámica Sociocultural de una Comunidad Semi-Campesina de El Salvador, San Salvador, CONCULTURA.

Lara Martínez, Carlos B. La Población Indígena de Santo Domingo de Guzmán. Cambio y Continuidad Sociocultural. 2006. San Salvador. CONCULTURA.

Lara Martínez, Carlos B. Las Identidades en El Salvador. 2002.

Lara M., Carlos Benjamín. 2011. Memoria Histórica del Movimiento Campesino de Chalatenango, San Salvador, UES.

Lara M., Carlos Benjamín. 1999. Transformación Sociocultural. Sociología General. El Salvador.

Varela, Roberto. 2005. Cultura y Poder. Una visión antropológica para el análisis de la cultura política. México. UAM.

Warman, Arturo. 1976. ...Y Venimos a Contradecir. Los Campesinos de Morelos y El Estado Nacional, México, SEP/CIESAS.

Warman, Arturo. 1985. Los Campesinos, hijos predilectos del régimen, México, Ed. Nuestro Tiempo.

Wolf, Eric. 1971. Los Campesinos, Barcelona, Ed. Labor.

Wolf, Eric. 1972. Las Luchas Campesinas del Siglo XX, Madrid, Siglo XXI.

Wolf, Eric. 1994. Europa y la Gente Sin Historia, México, FCE.

Entrevistas

Informante clave 1. Estructura social La Ceiba. 2011

Informante clave 2. Comités de Trabajo en La Ceiba. 2011

Informante clave 3. Vida antes del conflicto armado. 2012

Informante clave 4. Vida durante el conflicto armado. 2012

Informante clave 5. El refugio de Mesa Grande, Honduras. 2012

Informante clave 6. La vida en los campamentos guerrilleros. 2012

Informante clave 7. La vida en las montañas de Chalatenango. 2012

Informante clave 8. La repoblación de Las Vueltas. 2012

Informante clave 9. La firma de los Acuerdos de Paz. 2012

Informante clave 10. Actividades rituales de La Ceiba. 2012

Informante clave 11. La vida económica en La Ceiba. 2012

Informante clave 12. La migración a EE.UU. 2012

Informante clave 13. Vida familiar de La Ceiba. 2012

Informante clave 14. Vida política de La Ceiba. 2012

Informante clave 15. Comité de Festejos. 2012

Informante clave 16. Actividades productivas de La Ceiba. 2012

Informante clave 17. Alcaldía Municipal de Las Vueltas. 2013

Informante clave 18. Violencia en La Ceiba. 2013

Informante clave 19. Jóvenes de La Ceiba. 2013